

**RELACIÓN ENTRE CONFLICTO ESCOLAR Y EL
PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN
EDUCACIÓN BÁSICA: UNA MIRADA DESDE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA EDMUNDO VELÁSQUEZ,
MUNICIPIO DE OCAÑA, NORTE DE SANTANDER.**



**Alveiro Álvarez Ovallos
Maestrante.**

Trabajo de grado como requisito para optar por el Título de Magíster
en Educación.

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA.
FACULTAD DE EDUCACIÓN.
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
METODOLOGÍA VIRTUAL.
2020.**

**RELACIÓN ENTRE CONFLICTO ESCOLAR Y EL
PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN
EDUCACIÓN BÁSICA: UNA MIRADA DESDE LA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA EDMUNDO VELÁSQUEZ,
MUNICIPIO DE OCAÑA, NORTE DE SANTANDER.**



**Alveiro Álvarez Ovallos
Maestrante.**

**Mg. Aurora Gélvez López.
Asesora.**

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA.
FACULTAD DE EDUCACIÓN.
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
METODOLOGÍA VIRTUAL.
2020.**

DEDICATORIA

A Ingrisita y Valerosky...
Mis dos grandes amores

*“Lo inimaginable también se hace
realidad”.*

*El camino en algún momento de la
vida fue pedregoso, pero nunca
agotador, siempre hubo fuerzas para
llegar y construir; seguimos en obra
gris, pero, cada vez más cerca de
tener los colores que engrandecen.*

ÍNDICE.

	Pág.
Listado de Tablas.	
Tabla 1. Orígenes y tipologías de los conflictos	50
Tabla 2. Tipos de causas del conflicto escolar	59
Tabla 3. Distribución de los estudiantes en el sexto grado escolar	83
Tabla 4. Categorías utilizadas para el análisis de los datos registrados	85
Tabla 5. Distribución del tiempo de aplicación de la observación en los diferentes espacios	89
Tabla 6. Situaciones comportamentales de los estudiantes del grado Sexto	90
Tabla 7. Tipos de conductas presentadas en el grado sexto	95
Tabla 8. Conductas de los estudiantes del grado sexto en otros espacios diferentes al aula de Clase	97
Tabla 9. Encuesta sobre convivencia, parte I	102
Tabla 10. Encuesta sobre convivencia, parte II	104
Tabla 11. Encuesta sobre convivencia, parte III	107
Tabla 12. Encuesta sobre convivencia, parte IV	111
Tabla 13. Encuesta sobre conflicto escolar	119
Tabla 14. Encuesta sobre conflicto escolar parte II	124
Tabla 15. Relación de áreas reprobadas por los estudiantes durante los cuatro periodos académicos	136
Listado de Anexos.	
Anexo A	166
Anexo B	167
Anexo C	171

Introducción	7
Capítulo I. El Problema.	
1 Planteamiento del problema	10
1.1. Descripción del problema	10
1.2. Formulación del problema	14
1.3 Justificación	14
1.4 Objetivos	18
1.4.1 Objetivo general	18
1.4.2 Objetivos específicos	18
Capítulo II. Marco Referencial	
2.1 Antecedentes Investigativos	19
2.1.1 Ámbito Internacional	20
2.1.2 Ámbito Nacional	25
2.1.3 Ámbito Regional	31
2.2 Marco Teórico	35
2.2.1 El Conflicto	35
2.2.2 El Conflicto Escolar	51
2.2.3 Causas del Conflicto Escolar	58
2.2.4 Procesos de Enseñanza – Aprendizaje	60
2.2.5 El Conflicto Escolar y su Relación con el Proceso de Enseñanza – Aprendizaje	62
2.3 Marco Conceptual	64
2.4 Marco Contextual	75
2.5 Marco Legal	77
Capítulo III. Metodología	
3.1 Enfoque de la Investigación	81
3.2 Diseño de la Investigación	82
3.3 Informantes Clave	82
3.3.1 Escenarios y Participantes	82

3.4 Instrumentos para la Recolección de Información	84
3.4.1 Prueba Piloto	87
3.5 Consideraciones Éticas	88

CAPÍTULO IV. Recolección y Análisis de la Información

4.1 Observación no participante	89
4.2 La encuesta a través del cuestionario	101

CAPÍTULO V. Discusión

139

CAPÍTULO VI. Conclusiones y Recomendaciones

144

Bibliografía

150

INTRODUCCIÓN.

La presente investigación, ha estudiado la realidad del conflicto escolar y su importancia en el proceso de enseñanza – aprendizaje en un establecimiento educativo de contexto rural, con el fin de poder describir de forma detallada el estado de la convivencia escolar, de la conflictividad y sus formas de abordarla, considerando las actuaciones, comportamientos y el sentir del estudiantado.

Es así que, esta investigación presenta como objetivo general “Analizar la relación entre el conflicto escolar y los procesos de enseñanza- aprendizaje en estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Edmundo Velásquez del corregimiento de Otaré en el municipio de Ocaña, Norte de Santander”.

Este estudio se encuentra direccionado bajo un enfoque cualitativo, ya que, nos permite hacer un acercamiento de manera sigilosa de las situaciones sociales, razón por la cual, este proyecto se basa en un análisis descriptivo e interpretativo. A su vez, se ha centrado en caracterizar, determinar y valorar las situaciones de conflicto escolar entre estudiantes en diferentes espacios de la institución educativa.

La importancia de este tipo de investigación es poder evidenciar de forma detallada y a su vez describir situaciones, fenómenos y eventos tal cual como se presentan, valorando la realidad y permitiendo interpretar y comprender al sujeto y no somete la explicación del comportamiento del individuo a esa visión positivista de considerar los hechos sociales como cosas, sino que valora la importancia de la realidad tal y como acontece.

Entonces, para recopilar la información detallada de los sucesos por los escolares se utilizó el instrumento “Observación no participante” como primera instancia, aplicándose dentro y fuera de las aulas de clase, de igual forma, se utilizó un segundo instrumento “La Encuesta” que por medio de un cuestionario con una serie de preguntas relacionadas con la convivencia escolar y el conflicto escolar nos ha permitido conocer de primera mano el sentir de los educandos de la I.E. Para lograr una buena interpretación de cada una de las preguntas del cuestionario se realizó una prueba piloto con 10 estudiantes tomados al azar, esto nos garantiza respuestas claras y concretas

Los participantes de esta investigación se encuentran conformada por los estudiantes del grado sexto, sus edades fluctúan entre los 11 y los 14 años.

Para soportar esta investigación nos hemos fundamentado con una serie de referentes teóricos importantes que se encuentran muy relacionados al abordaje del tema del conflicto escolar y su relevancia para las instituciones educativas como para los entes gubernamentales de Educación en nuestro país. Por lo tanto, al referirnos al tema investigado, inicialmente inferimos que en la comunidad educativa al hablar de la convivencia escolar es un asunto que nos compete a todos, ya que esta es primordial no solo para la armonía de las relaciones sociales, sino también, para suscitar espacios de una creciente participación, donde haya una valerosa inclusión, además, de un acertado manejo y una muy buena reflexión a todo lo que concierne o se encuentre alrededor a los sistemas de comunicación, y de suma importancia al control y manejo de las emociones, a realizar un adecuado y justo procedimiento al momento de presentarse algún tipo de situación que genere altercados entre los educandos, con el fin de evitar o mitigar el inicio de un posible conflicto escolar. Es indispensable propiciar espacios de esparcimiento donde quepamos todos sin ningún tipo de discriminación y que se propenda por el ejercicio ecuánime de los deberes y derechos humanos.

Ahora, al entrarnos al quehacer pedagógico, es muy importante que la comunidad educativa contribuya de manera eficaz y se incremente la mayor participación en las diferentes actividades de la escuela y en los procesos educativos de cada uno de los estudiantes; donde se debe valorar el aprendizaje para la democracia, al igual que al desarrollo de habilidades generando resultados significativos en la convivencia; y, por supuesto, a la creación de espacios adecuados con el fin de favorecer un ambiente de estudio y de trabajo; de esta forma, garantizar una cordial relación entre docentes, directivos, estudiantes y padres de familia, entre otras (Palomino y Dagua, 2010, p. 85).

Por otro lado, manifestamos que en el sistema escolar hay una serie de conductas que se encuentran ligadas al conflicto escolar, una de tantas de esas conductas es la violencia en sus diferentes manifestaciones, la cual es descrita como una forma de lograr beneficios, que en su mayoría son personales y que estos pueden ser de toda índole a costa de otros y que por supuesto no se quieren ceder libremente, además, agrupa una serie de actuaciones de carácter agresivo ya sea física, verbal o psicológica y que se descarga sobre el otro sujeto o a un grupo de compañeros el cual puede reaccionar devolviendo la misma violencia o actuando en forma receptiva y sumisa. Posiblemente, la aparición de este fenómeno que inquieta a todos es debido a una serie de factores de tipo extrínsecos o intrínsecos que inciden de forma

espontánea en las manifestaciones comportamentales de un individuo en un sitio determinado, en este caso, en la escuela (Salgado, 2009, p.139).

El tema del conflicto escolar toma una relevancia sustancial, ya que esta produce alteraciones emocionales, psicológicas y por ende afecta considerablemente el desarrollo académico de los estudiantes tanto en los involucrados como en los que no hacen parte de alguna situación desagradable para ellos.

Por lo tanto, es de suma importancia para las instituciones educativas crear ambientes propicios para mejorar las relaciones sociales, ya que, es vital en la conservación de la cultura, especialmente en la misión de la construcción de una escuela para el desarrollo del aprendizaje. Lo anterior, nos direcciona a crear y ser vigilantes de un ambiente social en el que se relacionan los niños, niñas y jóvenes, tanto en la escuela como la familia, para asegurar que el reflejo sea positivo en la sociedad (López, et al, 2013, p. 383).

CAPÍTULO I.

EL PROBLEMA.

1.1. Descripción del Problema.

En esta investigación abordamos diversos escenarios en los cuales se puede discernir el engranaje que trae consigo la convivencia escolar, sin embargo, esta se encuentra condicionada por distintos elementos, uno de los cuales es el conflicto. Al hablar de un tema polémico en las entidades educativas y que se ha convertido en razón de estudio por diferentes investigadores hacemos referencia a las discrepancias que se presentan entre los seres humanos, esta, a su vez, pueden ser (o no) incompatibles, dependiendo en gran medida que éstas se admitan y se enfrenten, lo cual puede permitir la construcción de un espacio de enriquecimiento en el cual las interacciones con otros ayuden a fortalecer la identidad propia. Para esto, resulta indispensable sobresaltar la importancia de asociar el funcionamiento interno de las instituciones educativas, junto al marco histórico, social y político que les da cabida, el cual coloca en alerta y bajo la lupa la actividad de los centros educativos, dando espacio a un correcto manejo de los conflictos que se presentan en los distintos sujetos escolares.

Desde los inicios del Siglo XXI, el panorama social se ha convertido junto a la problemática ambiental y la globalización como temas preocupantes para las organizaciones mundiales y por ende para los gobiernos de todos los países, ya que estos se han convertido en foco neurálgico, tanto así, que hacen parte como punto de debate de las políticas gubernamentales a nivel mundial, iniciando con la conflictividad y violencia en los menores, este tema está enfrascado como un punto que genera mucha preocupación y que va en continuo crecimiento. Es así que, estos tiempos que estamos viviendo se ha caracterizado por un profundo proceso de transformación social, lo que conlleva a originar fuertes sensaciones de incertidumbre, tanto a nivel individual como colectivo, donde las acciones comportamentales de carácter agresivo y de tipo violento entre los niños, adolescentes y jóvenes de nuestras escuelas se ha convertido en algo cotidiano, dichas conductas sin importar el nivel de afectación se está considerando como un problema social (Pérez y Amador, 2011, p. 100).

Entonces, ya categorizado el conflicto escolar o la conflictividad en general como un problema social e incluso como problema de salud pública, nos entramos a conceptualizar

una serie de comportamientos muy asociados a lo concerniente a todo esto que encierra el conflicto escolar, por consiguiente, y como punto importante podemos ligar al comportamiento agresivo (factor repetitivo en las instituciones educativas) como una de las vertientes que más sobresale en el conflicto escolar, es por ello, que se define como la intencionalidad de producir daño a otros. Este tipo de comportamiento debe ser desquebrajado con diversas estrategias de ayuda, dado que afecta la vida en sociedad e impide la convivencia armoniosa. Y es en la pubescencia, etapa donde se caracteriza por ser transitoria y donde se sufre una serie de cambios ya sean de tipo físico, psíquicos, emocionales, religiosos, morales, sexuales, y otras más que pueden ser causante de manifestaciones comportamentales, y para ahondar en la problemática, y en muchas ocasiones, los adolescentes no se encuentran preparados para enfrentar con responsabilidad y de la mejor manera dichos cambios, ya que estos en algunas circunstancias suelen ser bruscos y desencadenan una inestabilidad, aumento de la rebeldía y una angustia indescriptible por parte de los jóvenes involucrados en estas situaciones; es así, que si estas conductas no son controladas, mitigadas o tratadas a tiempo pueden llegar a incrementarse y convertirse en sucesos más allá de una conducta agresiva, la cual posiblemente generará consecuencias lamentables para la comunidad educativa (Loza, 2010, p. 17).

Además, para socavar en los cambios que adolecen los jóvenes en esta etapa de la vida donde los aparte ya mencionados problemas que presentan, comienzan o se incrementan vertiginosamente dificultades como: conducta antisocial, agresividad, maltrato, violencia, consumo de drogas, así como timidez, ansiedad social, fobia social y depresión. La evidencia que presentan algunos investigadores han colocado sobre el tapete que la agresividad y otras dimensiones relacionadas de carácter más general al conflicto escolar, como la conducta antisocial, y más específico, como el maltrato entre iguales por abuso de poder y la violencia, mantienen una relación muy fuerte con una amplia variedad de problemas personales tales como elevada hiperactividad, irritabilidad, ansiedad e inestabilidad emocional, resentimiento y suspicacia, autoconcepto negativo, y déficit de habilidades sociales. Además, este tipo de alteraciones se asocian con problemas sociales y comunitarios como, por ejemplo, relaciones conflictivas con adultos e iguales y rechazo por parte de éstos, fracaso escolar y consumo de drogas (Redondo et al, 2016, p. 31).

Es por todo lo anterior, que el conflicto escolar y todo lo relacionado al mismo se ha tornado como un tema que tiene mucha fuerza en la actualidad y más en el ámbito educativo, ya que los niños, niñas y adolescentes pasan la mayor parte del día en las escuelas, y no solo por la idea que se tiene del mismo, es decir, todo lo negativo que acarrea, sino también, por los distintos encauces que de ella se han hecho, más aún, cuando se trata de contrarrestarla de las esferas de la educación, y desde luego, buscar un mecanismo para mantener una relación clara, sincera y franca con los demás. Vivimos en una época en la que los jóvenes tienen un sinnúmero de comportamientos y muchos padres de familia se enfrentan a estas situaciones sin tener la menor idea de cómo poderlos resolver, y sobre todo, de entender estas situaciones que los afecta considerablemente y permea al hogar como tal.

Hay quienes ni siquiera ponen atención en las probables causas que estén ocasionando dicho comportamiento y lo peor de todo es que ni siquiera imaginan sus posibles consecuencias (Arana y Galeano, 2013, p. 15).

La conducta agresiva es considerada como un impulso poderoso e incontrolable, los teóricos creen que la agresión es una característica innata de los seres humanos. También se llega a ser agresivo por la experiencia a lo largo de la vida y la educación recibida en el hogar, la falta de límites que no pusieron los padres hacia los hijos. Pero es posible modelar y controlar la conducta como ejemplo: negarle al joven algo que desea puede hacerlo en forma violenta física o verbal (López, 2014, p. 28).

Por su parte, toda la problemática del conflicto escolar tiene repercusiones y suscita preocupación en todos los niveles de nuestras sociedades, se observa tanto en el tratamiento institucional que se le está dando, como en las investigaciones que está suscitando. Sus efectos se plasman, a su vez, en: a) conflictos de relación entre el alumnado, y entre éstos y el profesorado (actitudes peyorativas y de desprecio, agresividad verbal y física, violencia...), b) conflictos de rendimiento (pasividad, apatía, parasitismo), c) conflictos de poder (liderazgos negativos, arbitrariedad...) y d) conflictos de identidad (actitudes cerradas y agresivas que se vuelven contra los demás o contra los objetos o el mobiliario) (García y Martínez, 2002, p. 182). A su vez, la violencia y el fracaso escolar se presentan, en la actualidad como dos problemas de gran impacto en el ámbito de la Educación Secundaria y, por tanto, requieren de un abordaje multidisciplinar efectivo e inmediato. Además, también han de ser considerados de manera conjunta en la medida en que ambos conceptos mantienen

entre sí una relación compleja. Es decir, un bajo rendimiento de un estudiante se presenta cuando éste no se muestra capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio que se espera para su edad y nivel de maduración, pudiendo verse explicado básicamente por dos aspectos relacionados: los trastornos de aprendizaje y los trastornos emocionales.

En nuestro país, la problemática del conflicto escolar y sus derivaciones han sido tomadas con pinzas, es decir, es un tema muy candente que ha proporcionado como medida para mitigarlo la Ley 1620 del 2013 por parte del Ministerio de Educación Nacional, ya que esta problemática no exime ni discrimina estrato socioeconómico. En Colombia, los problemas sociales entre adolescentes cada día tienen su aparición con mayor ahínco tanto en Instituciones de Educación públicas como privadas y no precisamente con situaciones de aplaudir, por el contrario, son situaciones de lamentar, la incidencia de estos comportamientos en los jóvenes puede ser causal de problemáticas relacionadas con conflictos de convivencia familiar y/o en sitios de alta frecuencia como en los barrios, comunas, etc; donde es muy común la alteración del orden público a causa de encuentros clandestinos, citaciones a riñas, y, como situación de mayor gravedad es el incremento de la delincuencia juvenil, el consumo de estupefacientes, la violencia doméstica y hasta llegar a pertenecer a grupos al margen de la ley, todo lo anterior es una razón más que ha ocasionado preocupación en los diferentes estamentos educativos y del orden judicial como es la Policía de Infancia y Adolescencia.

La institución Educativa Edmundo Velásquez, del Corregimiento de Otaré, municipio de Ocaña, en el Norte de Santander, presenta por su situación geográfica y la procedencia de sus pobladores una caracterización especial, que la hace digna de estudio. En esta zona del país, que por cierto ha sido azotado en épocas pasadas por el conflicto armado y donde la gran mayoría de las familias han pasado por hechos que lograron un desplazamiento forzado, además, que han sido víctimas en diferentes épocas de sus vidas dejando secuelas imborrables, desmovilizados y reubicados por situaciones de fenómenos naturales, presentándose en ellos un alto nivel de vulnerabilidad.

En algunos casos, los estudiantes conviven en ambientes familiares que realmente no brindan aquellas bases en valores que promuevan en el joven comportamientos y actitudes para una buena convivencia; por ser núcleos familiares disfuncionales, que permanecen en frecuentes conflictos causados por el factor económico, cultural, emocional, etc.

Por todo lo anterior, los adolescentes están inmersos en un riesgo de utilizar la agresividad como medio de expresión, de exteriorizar su problemática social.

Por todas las razones presentadas, esta investigación tiene el propósito de analizar las relaciones que den cuenta del tipo de conflicto escolar que se genera en la Institución Educativa, desde el modo de abordar cada uno de los conflictos que se producen sin importar el grado de agresividad. Esto nos permite vivenciar de forma detallada qué convivencia se está construyendo en el aula de clase y en los demás espacios de socialización tanto de estudiantes como de los docentes.

Finalmente, el problema de investigación abordado en este trabajo, tiene como fin, registrar y caracterizar las diversas manifestaciones relacionadas al conflicto escolar que presentan los estudiantes en diferentes situaciones escolares y su repercusión en el rendimiento académico.

1.2 Formulación del problema.

¿Qué efectos tiene la relación entre conflicto escolar y el proceso enseñanza- aprendizaje en la educación Básica?

1.3 Justificación.

Los procesos que tiene el ser humano en su existencia se encuentran con una gran cantidad de situaciones que son parte valiosa en su formación como ser, uno de ellos hace referencia a la aceptación del conflicto como factor importante que permite lograr la consolidación de todo individuo en una sociedad. Es así, que el manejo que una persona le da a situaciones conflictivas de forma acorde al altercado que se le presente es tomado como un aprendizaje, y, para que ocurra, toda persona debe lograr una postura que no altere o complique el manejo del conflicto, es decir, de manera educada y conciliadora llegando a que estas acciones sean trasladadas de forma personal y grupal.

Para nadie es un secreto que en Colombia cada día se concentran esfuerzos invaluable para conseguir una paz duradera a pesar de que seamos un país golpeado por la violencia incesante y que presenta cotidianamente múltiples conflictos; infortunadamente las instituciones educativas no permanecen ajenas a esta constante.

Es por ello que, el comportamiento escolar se encuentra inmerso en las diferentes crisis que enfrenta la sociedad como tal y es influenciado por los esquemas que presenta el país. Bajo esta premisa, convivir armónicamente y en paz no es solo un papel asignado a la escuela, sino una responsabilidad de todos para la formación integral de ciudadanos que aporten en la construcción de una sociedad mejor.

El tipo de convivencia que se presenta en las instituciones educativas nos hace ver que cada vez más en los centros educativos ocurren situaciones conflictivas que generan dificultades de convivencia. Lograr una buena convivencia escolar es un ideal para cualquier institución educativa, y al no lograrla se transforma en un tema que preocupa a toda la comunidad educativa y a toda la sociedad en general. Esto no es un tema nuevo, el problema es que los actores son muy diferentes, difíciles de entender, cambian constantemente, su temperamento es volátil lo que preocupa sobre manera a todo el profesorado. Es por ello que todo el aprendizaje que abarca la buena convivencia es uno de los retos más importantes de las instituciones educativas (Abenza, 2015, p. 11).

Además, el desequilibrio social y exclusión en sectores importantes de la población han hecho que las escuelas también se vean afectadas por grandes y diversas olas de violencia que permean de cierta forma las aulas, colocando en un grado de riesgo la misión institucional. Por lo anterior, en los últimos años se aprecia cierta alarma social en torno al creciente incremento de casos de agresiones entre los integrantes de la comunidad educativa (Henaó, López y Mosquera, 2014, p. 12).

Por su parte, algunos estudios revelan que el conflicto escolar puede ser producto de discriminación étnica, económica, social, política y cultural, aunque también pueden influir factores de violencia familiar, abuso, el poco control de los padres, bajo rendimiento académico, fácil acceso a armas o los mensajes que contienen los medios de comunicación cuando presentan a la violencia como manera de enfrentar conflictos y diferencias (Delgado y Barón, 2012, p. 41). Sin embargo, hay otros factores que influyen negativamente en el comportamiento de los adolescentes, entre los que se encuentra la agresividad, la cual puede ser adquirida desde pequeños inicialmente en el hogar reflejando malestar, disgusto, intranquilidad, con situaciones presentadas, llevándolas a la Institución Educativa y haciendo de este una prioridad para ser solucionado, y que no solamente incida en los procesos educativos, sino en el bienestar de todos los que hacen parte del aula y desde luego, que la

armonía sea satisfactoria para llevar a cabo el proceso enseñanza - aprendizaje de forma congruente e integral. Así pues, un buen clima escolar que favorece el aprendizaje estaría definido por tres factores: no violencia, ausencia de perturbaciones para estudiar y amistad (Cid H et al, 2008, p. 23).

Por todo lo anterior, el país se viene defendiendo de la idea que la escuela constituye uno de los espacios de interacción social más adecuados y relevantes para experimentar la convivencia en su sentido más amplio. Más aún, la Ley sobre Violencia Escolar (Ley 1620 del 2013), señala expresamente y con total claridad que una convivencia escolar adecuada está fundada en la coexistencia armónica, además, que es un intercambio armonioso de experiencias personales de todos los miembros de la comunidad educativa, por lo tanto, estas acciones que promueven la calidad humana debe ser secundada por las directivas y comunidad escolar, por consiguiente, prevenir a toda costa cualquier manifestación de violencia física o psicológica, y evitar todo tipo de agresiones u hostigamientos. Si existe esta convivencia armónica, hay un alto grado de probabilidad que se hable de un ambiente propicio para la enseñanza, y, por ende, repercute de forma positiva sobre el aprendizaje de todos los educandos (Cerde, Salazar, Guzmán y Narváez, 2018, p. 250).

En la Institución Educativa Edmundo Velásquez se presentan constantemente comportamientos de diversa índole en los estudiantes que pertenecen al grado, situaciones repetitivas que preocupan y afectan el diario convivir. Dichos comportamientos se presentan durante algunas clases, en el cambio de hora de clase y en tiempo de descanso; algunas manifestaciones son manejo inadecuado del vocabulario, burlas, empujones y golpes que en ciertas ocasiones han comenzado como un juego y han terminado en agresiones físicas mayores y verbales.

Esta investigación posibilitará extraer una serie de conclusiones que permitan el diseño de una posible intervención educativa, con el fin de contribuir a la corrección de los diferentes conflictos escolares, y por consiguiente, traerá consigo que los educandos se enfocarán en promover los buenos hábitos de convivencia, así como que sean impulsores del diálogo y de la concertación, respetuosos de sus ideas y de las ideas de los demás, tolerantes y comprometidos con su palabra. De igual manera, a la formación de una juventud más sana que mejore la calidad de nuestra sociedad, por lo tanto, se pretende estimular, sensibilizar y dar a conocer la importancia que tiene tanto la participación de los padres de familia, docentes

y toda la comunidad educativa que permita eliminar o atenuar dichos comportamientos de los niños, niñas y jóvenes de la Institución Educativa, sin embargo, es necesario anudar esfuerzos que permitan reforzar sus dimensiones especialmente la socio - afectiva, pilar fundamental en el desarrollo armónico en cualquier sociedad.

De igual forma, la investigación se posiciona como un estudio relevante en el campo educativo, esta está encaminada a reorientar y acoplar los procesos de los estudiantes de las zonas rurales en el mejoramiento de la formación ciudadana, a su vez, se direcciona con el fin de buscar el desarrollo integral de la persona con un fortaleciendo de su vida social y la de su comunidad, considerando que una solución pacífica de los conflictos y la mitigación de forma considerable de la violencia en el contexto escolar sería una excelente herramienta para generar cambios a nivel educativo, político y social, que promuevan una mayor calidad de vida.

Esta es una contribución a un estado donde la violencia crece día a día y se sale de las manos de gobernantes, comunidades, de la misma familia y, que mejor forma de apaciguarla que desde el aula escolar y de todos los centros educativos.

En la medida en que se entienda el contexto sobre el conflicto, los diferentes actores involucrados en este estudio, se sentirán identificados con el proceso, podrán asumir todo tipo de conflicto escolar como una oportunidad de crecimiento personal y colectivo, a su vez, como un espacio para aprender de los yerros que se cometen durante la convivencia escolar y la de los otros desde una perspectiva constructivista y positiva.

1.4 Objetivos.

1.4.1 Objetivo general.

Analizar la relación entre el conflicto escolar y los procesos de enseñanza- aprendizaje en estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Edmundo Velásquez del corregimiento de Otaré en el municipio de Ocaña, Norte de Santander.

1.4.2 Objetivos específicos.

- ✓ Caracterizar los tipos de conflictos que surgen entre estudiantes.

- ✓ Determinar los elementos que influyen en el conflicto escolar respecto al proceso de enseñanza aprendizaje.

- ✓ Relacionar las posturas teóricas existentes entre el conflicto escolar y los procesos de enseñanza aprendizaje.

CAPÍTULO II.

MARCO REFERENCIAL.

2.1 Antecedentes Investigativos.

Los antecedentes son la sustentación teórica del problema de investigación, por eso lo primero es dar una mirada crítica a las diferentes concepciones sobre conflicto y sus diferentes manifestaciones. La consulta de antecedentes constata como factor común problemáticas similares en diversas instituciones educativas que se encuentran muy relacionadas con el conflicto escolar.

Por su parte, acá en Colombia los estudios referentes a este tema que cobra gran importancia sólo han abordado el problema en algunas instituciones educativas enfatizando lo concerniente con la violencia y/o agresiones en su variabilidad de manifestaciones, más no de una manera global, que permita contemplar matices anidadas a la convivencia escolar en estudiantes y profesores, como el clima escolar, los conflictos y factores asociados.

Este estudio tomo como referente algunas investigaciones desarrolladas en Perú, Argentina y Chile, todas ellas comparten la premisa del deterioro de la convivencia en las instituciones educativas. Estos estudios relacionados tuvieron en cuenta factores muy acordes a la investigación planteada como es el caso del clima escolar, agresiones, conflictos y entorno, las cuales se describen a continuación.

Según Chaux (2011), manifiesta que, el conflicto escolar y todo lo que lo rodea no es un problema exclusivamente colombiano, sino que afecta a América Latina en general. Es decir, es un problema que está logrando que las autoridades académicas y gubernamentales lo tomen como prioridad y sea parte de las políticas nacionales; para lograr mitigar estas situaciones debemos comprender mejor cada una de las circunstancias que conllevan o encaminan los comportamientos de nuestros educandos con el fin de identificarlos, apropiarnos y realizar un seguimiento exhaustivo, además, ensayar y evaluar constantemente nuevas alternativas para prevenirlo (p. 79).

De acuerdo a estudios realizados, a nivel internacional, nacional y regional, se puede vislumbrar que el tema de Los Conflictos Escolares, ha sido abordado desde diferentes paradigmas y autores. Así mismo, los estudios que se toman como referencias se relacionan

y aportan a esta investigación las diferentes formas de abarcar el tema de las conductas agresivas destacándose en los aspectos más relevantes, como son la influencia del entorno, la adquisición de la conducta, la importancia del papel del educador, de los familiares y de los pares.

2.1.1 En el Ámbito Internacional se mencionan las siguientes investigaciones:

En la investigación realizado por Quijano y Ríos (2015) titulada “Agresividad en adolescentes de educación secundaria de una Institución Educativa Nacional: La Victoria, Chiclayo 2014”, Presenta como objetivo general determinar el nivel de agresividad en adolescentes de secundaria de una Institución Educativa Nacional de La Victoria-Chiclayo-2014. De igual manera, la investigación manifiesta que:

La conducta agresiva para los adolescentes es una forma de expresarse, llamar la atención, pero que es normal hasta un punto determinado y se lleva a cabo entre compañeros de aula en especial, sin olvidar que muchos de estos comportamientos afectan la buena convivencia, además, otros aspectos como el académico y tal vez lo más importante, la parte emocional de los adolescentes. Lo cual, estas actuaciones que no miden el impacto negativo han generado preocupación en las instituciones educativas, dado que a medida que transcurre los años estas conductas en muchos casos inescrupulosas se incrementan. De igual forma, la investigación teórica realizada por los autores insisten en que prevalece una cantidad de factores que de cierta manera constriñen en el pubescente para que presente una conducta fuera de los cabales, algunos de esos factores nocivos para los adolescentes se encuentra: el entorno inadecuado (delincuencia, consumo de alcohol y drogas), familias disfuncionales (abandono moral y económico, violencia intrafamiliar) la presión social, el dejarse llevar por consejos negativos de las demás persona y de aquellos que dicen llamarse “amigos” y la falta de seguridad y firmeza para tomar con poder algún tipo de decisiones ya sea positiva o negativa para su vida. Las problemáticas que se presentan en la Institución educativa por parte de los alumnos se han identificado a través de las autoridades y personal docente, quienes son los que se encuentran en el primer nivel de contacto con ellos, los cuales han podido palpar que muchos de los factores señalados están afectando considerablemente el desarrollo educativo, social e interpersonal de la gran mayoría de adolescentes. Por su parte, este estudio utilizó un diseño no experimental, descriptivo, la investigación tiene como

participantes de la investigación a 240 alumnos de ambos sexos, en edades que oscilan entre los 12 y 17 años. El instrumento utilizado fue el de tipo cuestionario de agresión (AQ), este está confeccionado para tener una aplicación de forma individual o grupal. Consta de 29 preguntas de las cuales hay preguntas que permiten conocer de primera mano aspectos como la agresividad física (9 ítems), agresividad verbal (5 ítems), hostilidad (8 ítems) e ira (7 ítems). Los resultados que obtuvieron fueron de un nivel de agresividad medio, sin embargo, este nivel varía con la edad y el grado de escolaridad, referente al sexo, indican que el promedio es medio tanto en chicos como en las chicas, ya a nivel de grados escolares, el estudio prueba que existe un nivel alto de agresividad en 2º grado, es decir, en los más pequeños, mientras que en el resto de estudiantes se evidenció un nivel medio; dichos comportamientos lo relacionan con que las familias provienen de un nivel sociocultural bajo (p. 30).

La investigación anterior, realiza un aporte teórico significativo para la nuestra, nos permite tener una conceptualización más clara referente al conflicto escolar y todo lo que encierra este tema polémico, donde resaltan los factores que pueden incidir en el comportamiento de los adolescentes, señalando de manera particular que los niveles socio-culturales inciden de forma paulatina en dichos comportamientos. Además, nos permite ahondar un poco más en el proceso metodológico ya que los autores utilizan como instrumento la encuesta a través de un cuestionario, lo cual nos ha permitido ampliar nuestro horizonte investigativo y adoptar de alguna forma a nuestros intereses. Así mismo, los resultados que obtuvieron donde afirman que los estudiantes del grado segundo, es decir, los más pequeños es donde los niveles de conflicto son mayores, lo anterior, nos permite consolidar que la investigación se realizara en estudiantes del grado sexto, ya que este grado es de transición de la básica primaria a la básica secundaria y viene consigo una serie de situaciones en cada uno de los estudiantes.

Por su parte, Contini, Cohen, Coronel y Mejail (2012) en su investigación titulada “Agresividad y Retraimiento en Adolescentes”. Los objetivos de ese trabajo fueron: Indagar si se registraban conductas de agresividad en los adolescentes de 11 y 12 años escolarizados de nivel socioeconómico (NES) bajo, identificar la presencia de conductas de aislamiento y retraimiento / ansiedad y describir el contexto socioeconómico (tipo de familia, nivel de

educación y ocupación del jefe del hogar, posesión de bienes de consumo) e indagar qué relación existía entre dicho contexto y los comportamientos de agresividad, aislamiento y retraimiento evaluados. En esta investigación los autores nos dicen que la agresividad se encuentra en las primeras escalas de los componentes del comportamiento antisocial y su naturaleza encierra diversos factores que lo pueden hacer impredecible, a su vez, define la conducta antisocial como aquella que va en contra de los principios morales y éticos de una persona y que se encuentra en contraposición de todos aquellos que hacen parte en algún momento del círculo social de cada individuo. Además, es categorizada como conductas o acciones negativas que presentan señal de ser alteradores de los diferentes ambientes en los que se desenvuelve el niño o adolescente. De igual forma, mencionan que, los adolescentes realizan actos reprochables desde todo punto de vista de forma muy frecuente que van desde destruir objetos de otras personas ya sea de forma privada o en lugares públicos, darse golpes con alguna persona, alterar las calificaciones del colegio, perder clase por gusto o dejar de asistir sin ninguna justificación, tomar bebidas alcohólicas continuamente y en gran cantidad, consumir sustancias psicoactivas, saltarse los turnos de espera, presentar un comportamiento inadecuado en calles o lugares públicos alterando condiciones de bienestar social, por citar solo algunas. Por otro lado, la investigación presenta supuestos factores que han sido catalogados como iniciadores o incitadores de conductas antisociales, de las cuales se habla de que los elementos ambientales y del contexto donde vive el adolescente marca de forma fuerte su actuar, también catalogan como muy importante los factores sociales y económicos, como el desempleo y pobreza que sin lugar a dudas alteran por completo la armonía del hogar, y ya a nivel individual, estarían incluidos los biológicos, evolutivos, comportamentales y factores psicológicos y de personalidad. Este estudio utilizó como instrumentos para obtener la información investigada la encuesta sociodemográfica y el Cuestionario de Conducta Antisocial (CC-A). Realizando una descripción detallada de las variables sociodemográficas registradas, así como de los ítems que hace parte del cuestionario de conducta antisocial. La investigación incluyó a 106 adolescentes, de 11 y 12 años escolarizados (55% de mujeres y 45% de varones), pertenecientes a NES bajo. Los resultados obtenidos en este trabajo registraron que el 88.6% de los adolescentes de la población se percibían con un nivel medio o bajo de conductas agresivas, sin embargo, un 10.4% de la población estudiada exhibe manifestaciones de tinte agresivo al momento de

relacionarse con los otros. Este estilo se caracteriza por estar siempre en contra de algunos patrones comportamentales exigidos por la institución educativa. Este comportamiento estaría en la línea del denominado factor externalización en el Modelo de Achenbach y de los comportamientos antisociales en el modelo del Aspa; mientras que un 11.3% presentaba puntajes altos o muy altos. Los análisis de este estudio no encontraron relación entre el contexto socioeconómico con la agresividad de los adolescentes (p: 21). Los autores concluyen afirmando que la importancia de este estudio radica en que ofrece resultados valiosos a ser tomados en cuenta por los responsables de las políticas sociales; y que pueden ser tomados como insumo con el fin de pretender formular algún tipo de programa o estrategias que lleven a obtener mejores estilos de vida social por parte de los adolescentes tanto en las instituciones educativas como en las zonas de alta relación prosocial.

Esta investigación hace aportes importantes a nivel de fundamentos teóricos que han ayudado a seguir indagando sobre la problemática del conflicto escolar, a su vez, nos presenta la naturaleza de los comportamientos antisociales, factor importante para tener en cuenta al momento de conocer nuestros resultados, esto con el fin de realizar un posible paralelo e identificar probables factores que interfieren de no muy buena manera sobre aquellos jóvenes que hacen parte en nuestro caso del contexto rural. A pesar de tener un análisis cuantitativo, este estudio nos enseña una premisa del porcentaje de estudiantes con comportamientos no deseados, la edad de los mismos y el grado al cual pertenecen al igual que al género de la población estudiada. La investigación ratifica como instrumento de obtención de resultados la encuesta con una serie de preguntas que permiten conocer la percepción que tienen los estudiantes referente al tema y el grado bienestar con que habitan las aulas de clase, lo cual hace que sea una muy buena opción para aplicar.

La investigación realizada por Pastén, Lobos y Mosqueda (2011) titulada “Comportamiento Agresivo en Varones de 10 a 12 años, pertenecientes a Colegios de Valparaíso”, tiene como objetivo determinar la magnitud de las conductas conflictivas y poder conocer de primera mano el grado de nivel de agresividad teniendo en cuenta las causas, ya sean individuales, del contexto familiar o adoptadas en las instituciones en los pre adolescentes con edades entre 10 a 12 años de colegios municipalizados, particular - subvencionados y particular - pagados de Valparaíso.

Estos investigadores expresan que; que todo lo concerniente al comportamiento agresivo está relacionado con todas aquellas actuaciones de carácter negativo perpetrado por alguien de forma premeditada o no causando daños físicos leves o graves al igual que daños psicosociales y en casos leves inquietando a las personas afectadas. A su vez, afirman que, la violencia se ha convertido en una forma de relación comunicativa funcional en las escuelas, en la que se observan roles, jerarquías de poder, espacios y tiempos de convivencia. Por lo tanto, es considerada un proceso interpersonal asimétrico que afecta al menos a dos protagonistas: a quien la ejerce y a quien la padece, aunque se ha distinguido un tercer componente: quien la contempla sin poder o querer evitarla. En esta investigación estudian diferentes variables como son: Nivel de agresividad, factores individuales (edad, rendimiento académico, posición ordinal, hábitos televisivos, consumo de alcohol y drogas), factores familiares (tipo de familia, edad y escolaridad de los padres, patrón de crianza), factores institucionales (dependencia administrativa, tipo de establecimiento, tamaño del colegio). Este estudio presenta una investigación cuantitativa, transversal, descriptivo-correlacional, la población de estudio fue de 551 varones en edades entre los 10 y los 12 años, seleccionados a través de un muestreo aleatorio simple. El instrumento utilizado fue tipo cuestionario. Al analizar los resultados obtenidos en el estudio, se encontró que más de la mitad de los niños (53,2%) refirieron algún nivel de agresividad, destaca que el 21,4% de los estudiantes alcanzaron un nivel alto o mediano de agresividad, frente a diversas situaciones. y el nivel medio a un 12,7%; el estudio resalta que la única variable individual que mostró significancia estadística es el consumo de alcohol y drogas, donde tanto los niños que refirieron consumir alcohol como los que indicaron haber consumido drogas se ubicaron en los niveles más elevados de agresividad (p: 106). A su vez, los autores de esta investigación destacan que la prevención de las conductas antisociales puede optimizarse a través de la promoción temprana de la conducta prosocial, por lo tanto, realizar una intervención a través de guías anticipatorias dirigida a los padres o cuidadores, profesores o directamente a los niños y adolescentes, debe ser una prioridad fundamental para evitar el conflicto escolar que provoca las conductas antisociales.

Con esta investigación, una vez más nos enriquece a nivel conceptual de lo amplio que puede llegar a ser el estudio del conflicto escolar, los autores confirman que la edad donde ocurre

niveles altos de conflictividad se encuentra entre los 10 a los 13 años y a su vez relacionan los comportamientos difíciles y el rendimiento académico de dichos estudiantes, lo cual es importante tener este referente para lo que se pretende con nuestra investigación. A pesar de que los resultados son analizados bajo el paradigma cuantitativo, nos recuerda la importancia del instrumento con variantes en el tipo de preguntas, estas se enfatizan en preguntas de tipo Likert, esto nos permite de nuevo tener un porcentaje de referencia de aquellos adolescentes que hacen parte de situaciones problemáticas y alteradores de una buena convivencia y un muy bienestar social.

2.1.2 En el Ámbito Nacional, las investigaciones sobre conductas agresivas presentan los siguientes estudios.

El estudio realizado por Redondo y Guevara (2012) hace referencia a la disimilitud de género en la que predomina conductas que ayudan a la buena convivencia con el fin de mitigar algunas agresiones en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto – Colombia”. La finalidad parte en la búsqueda de nuevos datos que permitan conocer con qué frecuencia hay presencia de adolescentes prosociales y agresivos en dos colegios de la ciudad de San Juan de Pasto, Colombia.

Estos investigadores inician su estudio con una barrido bibliográfico que los lleva a afirmar que la adolescencia es un tiempo de cambios difíciles tanto para niños como niñas, ya sea por su aspecto físico como psicoemocional, además de eso, sumarle que es una época de la vida donde nace o se expanden de forma gradual y en ocasiones sustancialmente conductas antisociales, donde aflora estados de agresividad donde se puede ser agresor o agredido, como también incesantes tipos de maltrato generando violencia llevando a refugiarse en el consumo de drogas, entre otras. Entonces, según los autores se podría inferir que aparte de los cambios biológicos y demás, los adolescentes hacen parte de todas aquellas personas que son especialmente vulnerables al comportamiento antisocial, además, como característica peculiar por parte de ellos, es que no asumen responsabilidad toda clase de actos que van en contra de algo o de alguien, no resisten presiones de su edad, presentan escasa tolerancia a la frustración y por ende, se encuentran incapaces de colocarse en el lugar de otros. De igual manera, todas esas conductas insociales están revestidas por el incumplimiento de las normas de vivir en comunidad donde se le une el engaño, dejan de ir al colegio, son agresivos con

las demás personas e incluso con seres de otra especie, hacen parte de vandalismo o consumo de sustancias, hasta llegar a lastimar sin razón a sus allegados (p. 177), Por su parte, cuando analizan las diferencias en conductas agresivas en función del género observaron que en muchos casos los chicos presentan puntuaciones significativamente superiores en este aspecto que las chicas.

La muestra de este estudio fue de 1878 estudiantes (1247 varones y 631 mujeres) de 6° a 11° grado. El instrumento utilizado fue el tipo cuestionario que consta de 40 ítems agrupados en dos escalas, Conducta Prosocial y Conducta Antisocial. Los resultados muestran que los chicos presentaron mayor conducta antisocial que las chicas, el comportamiento antisocial incrementó a partir de 6°, 7° y 9° grado. La cantidad de estudiantes involucrados en comportamientos agresivos presenta una tasa baja, promediando el 3.2% del total de la población analizada, concordando con resultados promedio a investigaciones previas. (p: 186). Este estudio finaliza evidenciando que según los resultados se presenta una mayor proporción de jóvenes prosociales que los agresivos, siendo resultados ciertamente alentadores ya que, actualmente, persiste un desasosiego social por el acelerado incrementos de la agresividad juvenil y por fenómenos como el matoneo, abuso y el hostigamiento reprochable entre escolares.

Este estudio a nivel Nacional puede ser herramienta de los organismos gubernamentales y que pueden consumir como herramienta de prevención y llegar hasta el punto de apropiarlo con el fin de impulsar un aprendizaje significativo y que repercute considerablemente en el mejoramiento de las conductas sociales y, por lo tanto, su convivencia social, así como manejar de forma idónea todos aquellos jóvenes con problemas de agresividad en los centros educativos (p. 188).

A pesar de que en Colombia los estudios sobre la problemática del conflicto escolar no es abundante, esta investigación trae consigo una información teórica muy valiosa y que aporta de manera importante en nuestro fundamento teórico, además, hace un invaluable reconocimiento a las personas que aportan aptitudes y actitudes en pro del bienestar social de sus semejantes, recalcando la importancia de que las mujeres se encuentran en un bajo porcentaje como incitadoras e iniciadoras de algún tipo de conflicto en el aula de clase, razón importante para tener en cuenta en los resultados que se obtengan. De igual forma, el estudio ratifica que a nivel nacional el grado escolar donde se inician comportamientos bochornosos,

ofensivos y hostiles es a partir del grado sexto, dato importante que refleja que estamos en buen camino y por el cual se determina como población de estudio adolescentes que se encuentran en edades de los 11 a los 13 años.

De otro lado, la investigación titulada Funcionalidad Familiar, Conductas Internalizadas y Rendimiento Académico en un Grupo de Adolescentes de la Ciudad de Bogotá, que fue realizada por Moreno, Echavarría, Pardo y Quiñonez (2014), presenta como objetivo describir la asociación entre la funcionalidad familiar, las conductas internalizadas y el rendimiento académico en un grupo de adolescentes de un colegio público de la ciudad de Bogotá, Colombia.

Los autores afirman que; el desarrollo de los adolescentes se construye a partir de las relaciones significativas que se suceden al interior de la familia y que posteriormente se fortalecen en el entorno escolar. Sin embargo, al presentarse de forma repetitiva alteración de un buen clima en los hogares y en otras zonas donde permanecen de forma prolongada los adolescentes, se pueden entretener una serie de impases o contrariedades de ajuste de tipo externalizado e internalizado en el adolescente e incidir en alto grado sobre el rendimiento académico y por ende interferir en las interacciones constructivas entre padres e hijos. A su vez, indican que, la adolescencia es una de las etapas de la vida en donde más se producen inconvenientes dado que, debido a los cambios propios de la edad ya sean de tipo emocional y a las conductas que presentan, puede producir un desequilibrio general que logra inducir una indisposición; lo que acarrea tensión para algunos padres donde estos toman diferentes clases de represarías enfocadas al uso del maltrato doméstico como forma de afrontar el conflicto e imponer el poder y la supremacía mediante la fuerza física, lo que provoca un mal comportamiento y disminuyendo el rendimiento académico de sus hijos. Por su parte, los investigadores aseveran que el rendimiento académico depende de dos factores, uno hace referencia a dificultades madurativas del sistema nervioso por lo que se presenta en los inicios de la escolaridad y dado que es una alteración estructural, puede persistir si no se corrige. El otro tipo de bajo rendimiento académico, está asociado a dificultades emocionales y suele aparecer en los últimos grados de escolaridad, en donde los estudiantes adolescentes presentan cambios propios de dicha etapa fracasando en sus estudios. La investigación presenta una metodología de corte empírico - analítico y de tipo descriptivo con un método

de asociación, buscando pormenorizar la relación existente entre la armonía del hogar, las conductas internalizadas y el rendimiento académico. La población de estudio está constituida por un grupo de 63 adolescentes, 34 de ellos hombres y 29 mujeres, con edades entre los 12 y 16 años, pertenecientes a los grados octavo y noveno en la jornada mañana y tarde, seleccionados al azar. Como instrumentos de obtención de información se utiliza la lista de chequeo de la conducta infantil, la encuesta, y algunos formatos de autorreporte (YSR): está estructurada con el objeto conocer manifestaciones que nos darán indicios que se encuentran muy relacionada a las competencias y problemas de jóvenes, al igual se presenta un documento para el diligenciamiento por parte los docentes (TRF) donde plasman algunos sucesos positivos o negativos que nos lleve a un mayor conocimiento sobre sus estudiantes, dando largas por un tiempo mínimo de dos meses. El rendimiento académico se basó en el boletín académico. El derrotero de esta investigación junto al pronunciamiento de los estudiantes señala que un buen porcentaje de ellos, aproximadamente la mitad de la población provienen de un núcleo familiar funcional, el resto de los estudiantes hacen parte de un hogar con disfuncionalidad moderada y otros con disfuncionalidad severa.

En cuanto al rendimiento académico, la gran cantidad de los educandos hacen parte de un nivel académico sobresaliente, es de suponer, que los estudiantes que hacen parte de conductas disruptivas hacen parte de aquellos que su nivel académico es bajo (p. 42). Los autores concluyen que el entorno familiar ejerce un papel importante en el rendimiento académico de los hijos. Por lo tanto, si hay una relación armoniosa en el núcleo familiar, este nos permite presumir que los procesos de aprendizaje del adolescente se nutren con facilidad. A su vez, es necesario realizar un programa multicomponente integrado con los adolescentes, la familia y el colegio dirigido hacia el manejo de los problemas internalizados con el fin de arropar y proteger la armonía de la preciosa familia, a través, de maniobras comprometan una comunicación fluida y respetosa, donde el arreglo de los altercados se logren a través del diálogo, a su vez, haya estímulos que aumente el autoestima en el adolescente y endurecer los sentimientos y las emociones y desde luego se refleje en el mejoramiento de la unión familiar y por otro lado, hacia la mitigación de problemas de conducta interiorizados que redunden a su vez en el rendimiento académico de los adolescentes.

Entonces, este estudio nos ha permitido afianzar en el conocimiento acerca de la importancia que tiene la familia y las relaciones armoniosas en el núcleo parental y su relación con el rendimiento académico, es decir, en el proceso de enseñanza aprendizaje. Es un aporte valioso para nuestro estudio, ya que permite tenerlo como referencia y comparar sus resultados en similitudes y diferencias, a pesar que este es de línea cuantitativa nos indica en que porcentaje existe ese descalabro académico debido a los comportamientos que generan un conflicto escolar. Es así que, sin lugar a dudas, la familia es un punto importante en el desarrollo psico-social de todo individuo y que los hogares disfuncionales pueden ser motor de bajo desarrollo personal, social y académico. Algo muy parecido a los hogares de la región de estudio. Esta investigación nos aporta en fundamento teórico y en resultados para examinar.

Contreras (2013), realiza una investigación titulado “El fenómeno de bullying en Colombia”, donde su objetivo primordial es describir el nefasto fenómeno de violencia y hostigamiento en ambientes escolares denominado bullying o matoneo escolar.

Por su parte, el investigador en algunos apartes del estudio infiere que el tema de la agresividad ha suscitado el interés de especialistas en diferentes campos, quienes intentan abordar desde diversos puntos de vista, que podrían ser unas disciplinares y otras interdisciplinares, esta problemática que atañe quebrantos que penetra sin medida la convivencia en cualquier rincón de nuestras comunidades y de todo en general, y que empieza a abundar en el ambiente educativo, permeando sus espacios, las relaciones entre los participantes y por supuesto su desarrollo integral. La violencia y las agresiones que se ejercen en los ámbitos escolares tienen un precedente, que data de muchos años atrás, pues aunque actualmente ha adquirido una gran relevancia por su auge, la constante repetición de los eventos y sus nefastas secuelas o cicatrices que perduran en el tiempo, los estudios que abarcan este complicado tema aparece a mediados del siglo pasado, donde se observan una serie de dificultades de convivencia que permanecieron estacionadas en las aulas e instituciones educativas, y que se hace prioridad de trabajar sobre los diagnósticos para la búsqueda de alternativas para el tratamiento de dicha problemática. En esta misma investigación afirman que, en el más reciente estudio de la Universidad de los Andes, donde se evaluó la respuesta de cerca de 55.000 estudiantes en 589 municipios del país, en las

Pruebas Saber de los grados quinto y noveno se constató que una población importante describió haber sufrido que en algún momento de su vida escolar sufrió de agresión física o verbal por parte de algún compañero. Este trabajo pertenece al paradigma de tipo cualitativo, donde emplea el método descriptivo, de esta forma se obtiene características importantes para su discusión y a su vez realizar una descripción detallada dentro del marco conceptual de referencia. Como resultado se obtuvo que un 15% de alumnos participaban en las acciones intimidatorias, bien como víctimas, bien como agresores, un 5% de los alumnos estaban involucrados en daños físicos de mayor resonancia (victimización dura o intensa) y de forma constante: Estos pasajes funestos disminuían su intensidad tanto en los como las estudiantes a medida que iban creciendo y estaban en cursos superiores, Lo peculiar de estas agresiones es que solían ser realizadas por compañeros del mismo curso o de cursos superiores.

Este estudio fue de tipo descriptivo basado en un barrido bibliográfico (p. 104).

Esta investigación finaliza concluyendo que los actores educativos como el Estado son insuficientes para atender, intervenir y solucionar el problema presente en los colegios, debido en primer lugar a que desafortunadamente no se cuentan con profesionales de apoyo en las escuelas y mucho menos con una orientación personalizada y especializada para el correcto direccionamiento de esas situaciones o formas de relación, además, el docente como tal no presenta un conocimiento exhaustivo sobre el cómo proceder cuando se presenta los diferentes casos, muchas veces lo hacen por instinto o a su parecer. Por otra parte, los niños, niñas o adolescentes que han sido parte de alguna agresión o algún hostigamientos se ven obligados a desenvolverse o salir de este embrollo por su propia cuentas, ya sea por presión de los mismos victimarios, por temor a ser señalado, por desconfianza hacia los docentes y porque las instituciones no desarrollan eventos donde se pueda detectar de manera oportuna estos casos con el objeto de llegar a prevenirlos, conllevando a que esta problemática evolucione de forma incesante y sin producir ruido alguno, lo peor de todo, que en ocasiones al estudiante agredido no recibe una atención o apoyo, por lo tanto, se resignan a un simple llamado de atención o algún tipo de sanción al agresor, dejando de lado la construcción ciudadana del estudiante. Así mismo, las instituciones educativas, deben estas generar un manual o protocolo de atención e intervención en cada caso diagnosticado, que aborde no solo las medidas sancionatorias, sino pedagógicas, reconociendo las consecuencias de la victimización, integrando a toda la comunidad educativa.

Esta investigación nos presenta un fenómeno que crece en todas las sociedades y que afecta considerablemente al agredido, este es un tema muy relevante en lo concerniente al conflicto escolar y que nos ahonda como tal y enriquece nuestro fundamento teórico proporcionando una serie de información de alto grado de validez que debemos tener en cuenta para organizar conceptos, manejar pautas, conocer aún más algunos signos que evidencia que una persona está sufriendo algún tipo de agresión. Por lo tanto, esta investigación nos permite adoptar algunas posturas frente a todo lo relacionado al conflicto escolar.

2.1.3 En el Ámbito Regional.

Se encuentra el estudio realizado por Redondo, Rangel y Luzardo (2016) titulado Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. Donde se contempla en que grado predomina las conductas agresivas en adolescentes estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga.

Los investigadores aseveran que la evidencia empírica ha puesto de manifiesto que la agresividad y otras dimensiones relacionadas de carácter más general, como la conducta antisocial, y específico, como la agresión entre iguales por extralimitarse en el liderazgo y el aumento del mal carácter, se compaginan ampliamente con un abanico de problemas de carácter personal, de los cuales se encuentra una alta hiperactividad, con una sensibilidad que produce irritabilidad, ansiedad e inestabilidad emocional, resentimiento y suspicacia, déficit de habilidades sociales. Además, al sufrir dichos caracteres, entonces, se suman a los ya nombrados problemas sociales y comunitarios como, de los cuales podemos indicar a la mala y frecuente interrelación con adultos, por lo tanto, estos colocan una barrera que impida algún contacto físico, verbal y emocional, es decir, son alejados del seno afectivo, además su vil comportamiento lo encaminan al fracaso escolar y consumo de drogas.

Esta investigación fue de un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, transversal y con diseño no experimental. La muestra de este estudio fue de 816 estudiantes, con un rango de edad de 11 a 17 años. El instrumento utilizado fue el Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (TISS), esta prueba evalúa la competencia social de los adolescentes en las relaciones con sus iguales. Se evalúa diferentes situaciones como el de conducta a favor del buen clima escolar o también llamado prosocial y desde luego la conducta antisocial. El

instrumento de evaluación permite mayores garantías psicométricas al momento de evaluar y obtener resultados confiables.

Los resultados que obtuvieron muestran que la prevalencia de la conducta agresiva fue del 16.3%. Además, predomina que los estudiantes varones son más agresivos que las mujeres, quedando demostrado sustancialmente en todas las edades y los cursos académicos analizados. Esta investigación concluye declarando que, es necesario tomar conciencia sobre la importancia de la problemática de la agresividad y sus diferentes manifestaciones en el medio escolar, siendo necesario comprender buscar la forma de propiciar una solución ecuánime a las situaciones que incitan a los adolescentes a generar y permanecer con este tipo de comportamientos, sin importar que haya una fiscalización por parte de las autoridades educativas. Es necesario que prevalezca la presencia de jóvenes prosociales como estrategia para minimizar las conductas que provocan un conflicto escolar, a su vez, poder usarlos como un recurso preventivo y terapéutico con el fin de dar ejemplo de optimizar el proceso de aprendizaje y/o mejora de las habilidades sociales y, por tanto, su relación social, de igual forma, poder realizar procesos asertivos con aquellos que persisten en los problemas de agresividad en los centros educativos (p. 33).

Este tipo de investigación nos ha dado bases teóricas, donde manifiestan las actitudes que toman aquellos adolescentes que son generadores de conflictos, esto nos da una idea y comparar para analizar los comportamientos que tienen los estudiantes que hacen parte en nuestro estudio, además, recalcan la importancia que tiene los adolescentes prosociales como referente para desarrollar estrategias que logren minimizar los alcances negativos. La metodología que usa este estudio, a pesar de ser cuantitativo nos ilustra de cuáles parámetros debemos evaluar, por consiguiente, abre un abanico de posibilidades al momento de contrarrestar los resultados obtenidos. De igual forma, la información recibida por parte de la investigación tiñe la edad y los grados al cual se debe realizar un seguimiento de investigación, esto indica que tomar como población de estudio a los estudiantes del grado sexto es sinónimo de tener una ruta bien definida y clara.

La tesis realizada por Riaño (2013) titulada “El Fenómeno del Bullying y su relación con la Violencia Intrafamiliar en Adolescentes del grado Sexto del Colegio Andrés Páez de Sotomayor de Bucaramanga”, nos permite conocer de primera mano el fin de la investigación

y cómo nos hace suponer que existe una coyuntura entre acoso escolar y la violencia generada en los hogares de los estudiantes del grado sexto del colegio Andrés Páez de Sotomayor de Bucaramanga.

En este estudio se argumenta que la violencia representa un problema predominante y por tanto puede establecer como factor psicosocial que afecta el comportamiento de los miembros de la familia en general, donde los que más sufren las consecuencias sin importar la gravedad del asunto son todos aquellos que se encuentran en edad escolar, lo que traería consigo sin lugar a dudas problemas de toda naturaleza con secuelas importantes, sobresaliendo en las relaciones interpersonales los cuales pueden ser transmitidos a sus progenitores lo cual encadenaría una secuencia de hechos frustrantes, estropeando la armonía, el buen sabor o la calidad de vida de cada uno de los integrantes de la familia actual y futura. Es de resaltar que no sólo en las aulas de clase los estudiantes son víctimas del bullying o acoso escolar, sino, que también puede ocurrir en otros sitios e incluso en sus mismos hogares por medio de un familiar o un vecino allegado logrando persuadir de forma tal que la víctima no se siente seguro en las zonas que frecuenta. Además, se presenta que el acoso escolar tiene espectadores que guardan silencio y se convierten en cómplices y no por voluntad propia, sino, que son amenazados con sufrir las mismas acciones negativas; por tal razón, la sensibilización de esta problemática se debe realizar tanto en las instituciones educativas como en las familias, ya que estas son agentes directos y se pueden ver inmersos en estas conductas (p. 6).

El enfoque metodológico realizado en esta investigación fue de enfoque cualitativo y al método de la Investigación Acción Participativa (IAP) de tipo descriptivo.

La investigación tiene como población a 25 preadolescentes pertenecientes a los grados sextos. Las edades de los adolescentes oscilan entre los 10 y 12 años de edad. Las técnicas de recolección de datos utilizada fueron: la observación, la encuesta y la entrevista estructurada.

Los resultados más destacados en la investigación se encuentran que el 32 % de los estudiantes han sufrido insultos o les han colocado apodos, por su parte, el 20 % han recibido agresiones físicas. De igual manera, en este estudio se destaca que los estudiantes han sufrido algún tipo de intimidación y sienten que ellos ocasionan este tipo de comportamiento, por ello se encuentran respuestas como “porque los provoque”, “porque soy más débil” o “por

gastarme una broma” pues dan clara muestra de la forma como va instaurando el maltrato, al hacer pensar a la víctima que ellos o su actitud son los responsables del incesante castigo descalificado y que por ningún motivo es por algo externo, es decir, sufren los acosos sin explicación alguna, estos hechos son una forma cruda de justificación que muchas veces utiliza el agresor y que el agredido termina excusando con la finalidad de no sentirse angustiado o por darse aliento permitiendo continuar o aparentando una vida normal sin ninguna clase de atropellos.

Este estudio concluye manifestando que, es necesario que el profesorado, las familias y la sociedad en sí, hagan un acto de reflexión sobre lo que está ocurriendo en las aulas, ya que puede ser los comportamientos de la sociedad en general la que penetra las aulas de clase sin medir consecuencias y sin importar a quien perjudique. Para nadie es un secreto que todos los procesos educativos son fundamentales con la finalidad de lograr transformaciones que conlleven a la mejora de una sociedad que pide a gritos una convivencia armoniosa en todos los aspectos de la vida y de esta forma lograr la tan anhelada paz y el cese definitivo de todas las manifestaciones de violencia, por ello debemos enfocarnos en ser proveedores de armonía, esperanza, respeto, tolerancia e inculcar los buenos valores en cada uno de nuestros educandos (p. 83).

El estudio nos permite robustecer teóricamente el nuestro, nos permite conocer un poco más las situaciones que presentan los adolescentes en la región y que la familia se encuentra implicada en estos sucesos de desagrado. La metodología que usan los autores nos permite ratificar que la observación y la encuesta, sin lugar a dudas son instrumentos muy acertados para obtener resultados valiosos en la investigación. Así mismo, corroboramos que la edad de la población de estudio es pertinente por los cambios psicobiológicos y académicos que se encuentra sufriendo el preadolescente. Por su lado, los resultados de esta investigación nos permiten tener un indicio de qué tanto hay estudiantes con comportamientos provocadores de conflicto escolar.

2.2 Marco Teórico.

Una sociedad mejor es una sociedad capaz de tener mejores conflictos. De reconocerlos y de contenerlos. De vivir no a pesar de ellos, sino productiva e inteligentemente en ellos. Que sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra y maduro para el conflicto es un pueblo maduro para la paz

Estanislao Zuleta (1985).

2.2.1 El Conflicto.

Al hablar de conflicto, iniciamos con su génesis, la cual proviene de la palabra latina *conflictus* que hace referencia o nos indica que quiere decir chocar, afligir, infligir; es decir, que va encaminado a lo negativo, por ende, nos conlleva a tener algún altercado físico y hasta psicoemocional. Desde siempre se ha tenido como presagio del conflicto a todo aquel percance donde puede ser de forma leve hasta llegar a provocar una desgracia, muchas personas lo relacionan con mala suerte e incluso en algunas sociedades es tomado como una acción anormal o de tipo patológico, además, se podría tomar como algún patrón de disfunción, aún más, el conflicto se asocia a la violencia en general, como una situación anímica desafortunada para las personas que se ven implicadas en él. Entonces, esta problemática de tinte social inicia cuando los implicados imponen bajo su ley una serie de acciones que no son aceptados por otra persona o una comunidad, es decir, no hay acuerdos contundentes o la posición de algún individuo genera una barrera para lograr una serie de objetivos colectivos, por lo tanto, impera los beneficios individuales a los globales. En este caso, afirmamos que el conflicto no se presenta de manera exclusiva por un enfrentamiento por acceder a unos recursos, sino por una indebida percepción del acceso a los mismos (Fuquen, 2003, p. 266).

De igual manera, inferimos que el conflicto es considerado como un fenómeno natural que no discrimina edad, sexo y condiciones socio-económicas, por lo tanto, se encuentra considerado como un hecho social consustancial a la vida en comunidad. La coyuntura de esta contrariedad se remonta como una constante histórica, donde se ha enraizado en todas las épocas y sociedades a lo largo de los tiempos, incluso, los cambios que surgen de manera gradual en nuestra sociedad que dispone toda la dinámica de la vida de los seres humanos es

una derivación que debe ser atribuido en gran parte, pero no de manera absoluta, al conflicto (Silva, 2008, p. 29).

Por lo tanto, los conflictos se encuentran de manera persistente a través de los siglos en la historia de la humanidad. Esto es innato a todos los sistemas vivos que pretender obtener un objetivo de tipo personal o colectivo. En algunos tiempos fue considerado el conflicto como razón indispensable para suscitar reales cambios en beneficio de todo ser humano, sin embargo, ha roto todo paradigma llegando a trascender a sí mismos, transfigurándose en violencia (*metaconflicto*), por lo que nos ha encaminado hacia la deshumanización absoluta. A su vez, el conflicto por ser estructurales y permanente en todo individuo, es una situación que logra ser discrepante entre las partes involucradas. Los conflictos no se solucionan, se transforman e implica una experiencia vital holística, sin embargo, también es relacionado como dimensión estructural de la relación y como una forma de relación de poderes (Calderón, 2009, p. 67).

Es reiterativo que se haya señalado al conflicto por ser catastrófico desde cualquier punto de vista, es decir, está tildado como una connotación negativa, sin embargo, podría ser evitable siempre y cuando las partes logren acuerdos. Hoy por hoy, podemos deducir que el conflicto es un sello innato de las relaciones humanas y punto apreciable en el desarrollo individual. Las formas como debemos tratarlo penden de las sensaciones que se manejen sobre él, es decir, lo que tan importante se convierte para prestarle la debida atención. En muchos casos, el conflicto se hace esencial para que ocurra una serie de cambios en todos como seres humanos. Sin embargo, no podemos como personas o como sociedad de tomarlo como una constante en nuestras vidas o sostenerlo como una opción inevitable en las diferentes relaciones interpersonales, sino, transformarlo hasta construir un nuevo acuerdo de convivencia que apunte a prevenir la manifestación de otros de mayor intensidad y, por tanto, más difíciles de manejar (González y Rojas, 2014, p. 14).

Según la investigación de Ruiz (s.f.), indica que, los conflictos son inevitables y ocurren a todos los niveles, desde el interpersonal hasta el internacional, pasando por el organizacional e intergrupales, aunque, por supuesto, difieren en grado y forma de expresión. Por lo tanto, los conflictos no se deben clasificar en buenos y malos, sino que simplemente existen, a su vez, manifiesta que, el conflicto es endémico, es una forma ineludible en las relaciones sociales y en los comportamientos individuales, aunque, no debemos señalar al conflicto meramente de

forma negativa y que trae consigo una cantidad de alteraciones de difícil manejo (p. 2). Por consiguiente, el conflicto surge cuando las partes perciben que uno o varios de los fines, propósitos, preferencias o medios para alcanzarlos, se encuentran amenazados por las actitudes o acciones del otro, es decir, los conflictos constituyen expresiones de comportamientos competitivos, por lo tanto, los conflictos son la expresión de la falta de consenso en torno a diversos asuntos que se consideran importantes por los individuos y/o los grupos, es decir, son los desacuerdos y diferencias de enfoque que se presentan entre personas y grupos (p. 5), así mismo, el autor expone que, el conflicto es “la lucha por los valores y por el status, el poder y los recursos escasos, en el curso de la cual los contrincantes tienen proyectado contrarrestar, lastimar o anular a sus rivales”.

En la actualidad, el conflicto sigue siendo una manifestación inevitable de las relaciones sociales. El problema radica en que todo conflicto sin importar el alcance que logre puede tomar un rumbo de índole constructivo o destructivo, el detalle acá es tener las estrategias de solución o en su defecto tener la potestad de enfrentar de una manera adecuada las acciones conflictivas donde los que hacen parte de la misma logren obtener ganancias de formación personal y no enfrascarnos en eliminar o evitar que en nuestras vidas el conflicto no esté presente. El conflicto es asimilado en ocasiones como oportunidad y desdicha a la vez para el que sufre las inclemencias de sus consecuencias, sin embargo, si es tomado con carácter positivo puede lograr ser estabilidad y cambio, fortaleza el impulso para avanzar frente a cualquier obstáculo que se opone. Todos los conflictos contienen la semilla de la creación y destrucción (Alzate, s.f, p. 3).

Por su parte, es necesario que el conflicto provoque efectos que causen provecho a todo ser que lo padezca, no siempre hay que llevarlo al abismo y materializarlo como infortunios de la vida y la sociedad, donde lo personal no debe estar por encima de los beneficios colectivos, esto último debe ser sensibilizado a todo individuo con el fin de alcanzar frutos en situaciones hostiles. Por lo que lo que se quiere es que el conflicto fomente oportunidades que aumente significativamente sus consecuencias, por supuesto que sean en pro de los que se encuentran inmersos en los hechos.

En vista de lo destructivo que puede ser el conflicto y a su vez lograr inducir en círculos viciosos que inmortalicen relaciones antagónicas u hostiles, se puede conseguir aspectos que

a pesar de no ser creíble para muchos suelen ser funcionalmente positivos, entre los que se encuentra (Domínguez y García, 2003, p. 1):

- Evita los estancamientos, estimula el interés y la curiosidad, es la raíz del cambio personal y social, y ayuda a establecer las identidades tanto personales como grupales.
- Ayuda a aprender nuevos y mejores modos de responder a los problemas, a construir relaciones mejores y más duraderas, a conocernos mejor a nosotros mismos y a los demás.

El conflicto nos perturba y perdemos el control de nuestras vidas, nos provoca pérdidas irreparables, la ruptura social creando un desligue paulatino causando una dependencia no deseada hacia algo o hacia alguien no deseado. Pero a la vez, posiblemente nos empuja a explorar unas habilidades que nos encauza a desplegar algunas competencias y conocer talentos que no pensábamos que teníamos. El conflicto nos arrolla hasta llevarnos a rincones inhóspitos que no podemos manejar. Con todo, interrumpe nuestros sueños, sacude nuestras vidas, nos saca del nido, nos priva de la comodidad y nos obliga a valernos por nosotros mismos (de Souza, 2009, p. 8).

Es de suponer que el conflicto siempre rompe una relación. De admitirse la presencia de ese instinto de hostilidad, así como toda la carga de subjetividad que marca las relaciones conflictivas, puede comprenderse, quizás, cómo se determina la relación opresora/oprimido, o lo que es igual victimario/víctima. En el caso de los primeros, ese instinto los conduce al ejercicio del poder por medio de la fuerza o el dominio que puede ser material, económico, físico, pero que en todas las situaciones suele amedrentar al oprimido consiguiendo imponer a la brava condiciones no compartidas, al menos durante un tiempo hasta que la contraparte se coloque en el lugar menos favorable. Ese instinto negativo se hace visible en las expresiones de miedo, dolor, inferioridad, derrota; su sometimiento será, por acción recíproca, el resultante del dominio material, económico y físico de quienes se constituyen en los más fuertes (Mora, 2010, p. 104).

Los inicios del conflicto se encuentran regidos por ciertos elementos muy apegados a la vida de todo ser humano, a su vez se encuentran ajustados de alguna forma a los procesos y entrelazados a los grupos o sociedades, al demostrar cierto poder sobre algo o alguien, en algunas ocasiones a jugar con las necesidades tal vez básicas para muchos, al agravio en los valores morales, realizar una ayuda con un interés o buscando alguna ganancia y la

percepción y comunicación, cada uno de éstos se sustenta en general en objetivos específicos, en creencias o bien en procesos comunicativos, así es que encontramos individuos que se aprovechan de tener un rango de decisión o poder sobre algunas determinaciones la cual consigue lucrarse frente a estas situaciones, además de constreñir o coaccionar lo cual provoca algún tipo de influencia como lo mencionamos para conseguir un fin personal sin importar el cómo lograrlo; referente a las necesidades, estas están determinados por la búsqueda de pocas satisfacciones que se tienen sobre escasas situaciones que brinda la vida; las creencias y los valores que se tienen sobre la sociedad pueden ser pisoteados sin compasión, lo cual afecta emocionalmente; los sustentados en los intereses se encuentran determinados por ciertos objetivos que esperan ser cumplidos, y finalmente los sustentados en la comunicación y las percepciones emanadas de ésta, los cuales se determinan por las expresiones e interpretaciones que son mal percibidas. Estas son las cinco fuentes primarias del conflicto. Las fuentes del conflicto son complejas y extensas, ya que cada relación o ambición humana puede generar un conflicto que impacta a los distintos grupos o sociedades (Mercado y González, 2008, p. 207).

Según Redorta (2011), manifiesta que, todo lo concerniente al conflicto es un constructo complejo, sin embargo, deduce lo siguiente (p. 25):

- a) Los conflictos se inician por factores internos o externos, es decir proviene de diversas fuentes.
- b) Los conflictos tienen una manifestación similar en los casos que se presenta, se podría decir que tiene factores comunes persiguiendo el mismo hilo conductor o patrón.
- c) Los conflictos tienen una diversidad de manifestarse provocando en su mayoría consecuencias nefastas y algunas positivas para todo aquel que tenga las condiciones psico-emocionales muy marcadas para lograr sacar provecho de la situación
- d) El conflicto y la conducta de manejo de los conflictos es adaptativa.
- e) El conflicto se puede manejar mejor respecto a sus consecuencias que a sus causas.
- f) La conducta colaborativa es fuertemente deseable como forma de manejar y resolver un conflicto.
- g) La dinámica del conflicto puede y debe ser analizada aparte de la dinámica de su resolución.

- h) Los procesos interpersonales y de grupos pequeños deben ser examinados aparte de las variables ambientales y sociales.
- i) Se pueden generalizar rápidamente lecciones aprendidas de la dinámica de los modelos de conflicto y su resolución para aplicarlos a distintos actores, tópicos y contextos.

De la misma manera, Casas et al (s.f.), en su investigación, infieren que, un conflicto sucede cuando hay intereses que no cumplen con las expectativas y empieza una competencia para demostrar poder, liderazgo o simplemente sobresalir, lo anterior, se manifiesta de la siguiente manera:

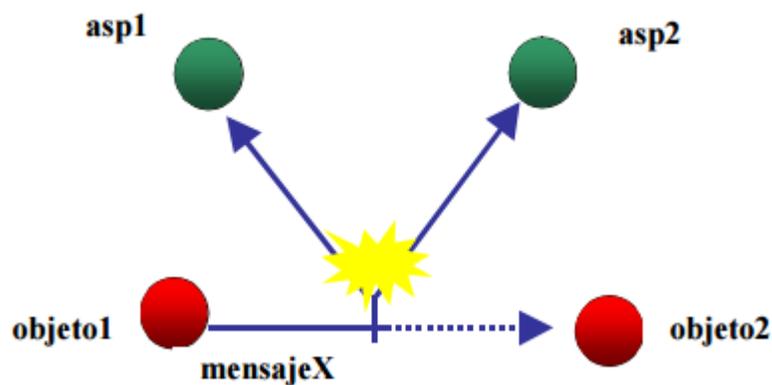


Figura 1. Conflicto entre asp 1 y asp 2.

Fuente: Casas et al (s.f)

Dados dos aspectos asp1 y asp2, existe un conflicto potencial sí (p. 2):

- **asp1** y **asp2** son asociados a la misma clase base.
- **asp1** y **asp2** son asociados al mismo método y clase base.
- **asp1** y **asp2** son asociados al mismo objeto base.
- **asp1** y **asp2** son asociados al mismo par objeto-método base.
- **asp1** es asociado a una clase y **asp2** es asociado a un método de la misma clase.
- **asp1** es asociado a una clase y **asp2** es asociado a un objeto de la misma clase.
- **asp1** es asociado a una clase y **asp2** es asociado a un objeto-método de una instancia de la clase.
- **asp1** es asociado a un método y **asp2** es asociado a una instancia de la clase a la cual el método pertenece.

- **asp1** es asociado a un método y **asp2** es asociado a un objeto-método del mismo método e instancia de la clase.
- **asp1** es asociado a un objeto y **asp2** es asociado a un objeto-método del mismo objeto.

Los conflictos entre aspectos suponen una posible violación del principio que denota que “los aspectos no deben interferir entre ellos”.

A su vez, la investigación de Sánchez y Chávez (2011) nos cuentan que, existe factores que son catalogados como iniciadores o incitadores del conflicto, de ellos podemos decir como primera medida referente a las *condiciones estructurales*, donde su insignia está representada por la paupérrima condición económica, la desigualdad en oportunidades para surgir, el aislamiento social, dificultad natural en todos los ámbitos, desesperanza frente al apoyo de una comunidad, manifestaciones por parte de algunos de forma despectiva e hirientes que desmotivan y llevan a condiciones introvertidas; también mencionamos condiciones que producen no muy buenas relaciones y que afectan los pensamientos, las emociones generadas por alguna acción, percepciones que se tienen sobre alguien o algo y que tal vez molestan a otros, patrones comunicacionales, conductas no muy bien vistas, conflictos pasados que hicieron meya y son retomados con mayor fuerza; además, se tiene la *incompatibilidad real* o también llamada como percepción a necesidades e intereses personales – grupales – colectivos; además, presenta unos *valores* que reflejan indiferencias, oposición frente a alguna opinión o sobre un criterio, logros que pueden ser excluyentes, diferencias en la religión, sobre algunas ideologías, creencias personales y por último los *funcionales* determinado por mala interpretación o ambigüedad en situaciones judiciales, algún testimonio mal informado y procedimientos confusos ((p. 21).

Sin embargo, el conflicto es el principal motor de la historia porque produce forzosamente cambios en las estructuras sociales a corto o a largo plazo.

➤ **Perspectiva Tradicional de Conflicto.**

En todas las épocas se ha enfocado que todo conflicto ha sido dañino, y no es para menos, y que como seres racionales deberíamos evitarlos a toda costa. El conflicto siempre mal visto por la sociedad lo estiman como un asunto nefasto y se encontraba anidado a la violencia, destrucción e irracionalidad, lo que lo resalta y envía al lodazal. La mentalidad típica que se tiene sobre este tema es racional y muy acertado frente a las actitudes comunes de los comportamientos de forma grupal que eran recurrentes para la época que encierra los años comprendidos entre 1930 y 1940. El conflicto era tomado como consecuencia en muchas ocasiones de condiciones afuncionales producto de una comunicación venenosa, mordaz y peligrosa, también sometido al no conocimiento de la otra persona y desconfianza que se genera y falta de empatía hacia alguien.

También es cierto, que la forma como vivimos los conflictos, qué tanta tiza y corazón le coloquemos a la realización de alguna actividad donde inmiscuya individuos con diferente carácter y sensibilidad y la inteligencia y pericia como estrategias para acorralarle dependerán mucho de lo importante que significa y que tan afectados podemos estar, dependiendo del punto de vista con que se vislumbre el conflicto puede ser negativo, lo que dificultará las situaciones, o positiva que facilitará su resolución.

• **Perspectiva Positiva.** Tener como referente de carácter alentador al conflicto nos invita a presentar posibilidades de transformación y de superación personal alejados del quebranto que provoca situaciones adversas o contrapiés que suceden en la vida. Tomar un conflicto del lado positivo nos lleva a crear un abanico de posibilidades acertadas de solución, involucrando activamente a los implicados, al mismo tiempo tener mayor propiedad y aumente la creatividad, desde luego cumplir con las expectativas entre las partes, de esta forma sacar adelante impases y convertirlos en oportunidades de entablar mejoras sociales. Una mirada provechosa hacia el conflicto incluye poder asociar las diferencias desde la perspectiva del constructivismo dejando relegado cualquier grieta de posibilidad negativa, a su vez, sugerir pluralidad en la solución de los conflictos. Entonces, podemos decir que gracias al conflicto tenemos una presión valedera para comprender todo lo que encierra esta trama desquebrajador y posibilita explorar ciertas capacidades y a emplear unos recursos que solo descubrimos que los tenemos gracias a él.

De la misma manera, el conflicto nos conlleva a incitar el cambio, a perpetuarnos como seres especiales que transmiten hermandad, así como propulsores de progreso social, por ende aumentar un crecimiento personal, también nos proyecta metas que impulsa la competitividad en sana libertad, además, nos provoca alimentar la curiosidad y la creatividad actuando como motor del pensamiento, de igual manera, nos inculca el don de servir con la finalidad de procrear nuevas alternativas de relaciones personales, tejiendo objetivos importantes que, en otras circunstancias no se hubieran descubierto y no menos importante, tratar temas de alto grado de complejidad y de carácter multipropósito, resolviendo divergencias perceptivas (Alonso, 2015, p. 11).

Contribuir de forma asertiva al progreso correcto de un conflicto necesita de un profesorado que se encuentre compenetrado con los educandos, que tenga la disposición y la entereza para lograr a buen término el encauce nocivo, además, apisonar proyectos destinados a una buena convivencia enaltecida en valores adquiriendo inimaginables compromisos para construir una sociedad escolar untada de paz, alegría y buenos hábitos de amistad. El profesor debe enriquecer a sus estudiantes con conocimiento que permita tomar las mejores decisiones frente a cualquier discusión y solventar con creces la conflictividad escolar. Por lo tanto, es recomendable que los docentes trabajen con suspicaz el proceso de las emociones, que en la edad escolar es muy cambiante, así, evitar el fenómeno de la violencia, es decir, impulsa tanto a profesores y alumnos a focalizar su atención en el enredo mismo de la vida emocional hasta llegar al punto de convertir las tensiones, los atropellos, las discrepancias y todo lo asociado a los conflictos, bordeando los sinsabores del día a día y convertirlos en temas de trabajo constante. De este modo se habla en clase de problemas reales de la vida cotidiana que se analizan, reflexionan y se les intenta dar una solución pacífica (Soriano, 2009, p. 328). Entonces, sea esta una oportunidad para que logremos crear ambientes escolares armónicos, rodeados de un clima con aprendizajes significativos donde nos encauce o direccione hacia la resolución de conflictos sin tener que usar la violencia, por el contrario, que nos conceda la oportunidad de demostrar nuestras capacidades humanas con el fin de ofrecer las mejores promesas y ser garantes de un trato sin igual ofreciendo el respeto por el otro. Esta clase de ambientes escolares proactivos y propositivos facilita que se impulse el autocontrol, la confianza, el aprecio por uno mismo, el respeto a los compañeros, aumento de las relaciones, pérdida de la timidez, la comunicación fluida y asertiva entre los estudiantes logrando

compartir sensaciones agradables y experiencias vividas que ayudan a evitar errores que desaniman y debilitan a la persona, es invaluable todos los pro que se fortalecen al tener aulas de tranquilidad emocional y que combaten y derrotan una mala experiencia que puede dejar cicatrices en los involucrados, es por ello, que se debe incrementar el trabajo en equipo, implementar el constructivismo como estrategia de cambio psicosocial, además se forme grupos donde se abriguen entre todos y sientan el apoyo mutuo y así obtener una posición positiva y optimista ante la vida. Es evidente que convivir con la diversidad y con la diferencia conlleva divergencias y conflictos, pero desde esta perspectiva, se dispone de instrumentos para su transformación positiva por medio de la cooperación y la solidaridad (Puig, s.f, p. 62).

- **Perspectiva Negativa.** La visión que se tiene generalmente sobre el conflicto en los centros educativos, y que es coincidente con la que existe en la sociedad, es una visión negativa, derivada de la ideología tecnocrático - conservadora, que lo hace ver como reprochable, sucio, desalmado e incluso salido de los cañales produciendo odio, rabia, frustración a quien lo padece y que se debe rechazar con todas las fuerzas y mantenerlo alejado de cualquier individuo.

Frente a la visión negativa, la consideramos como hechos que se encuentra destinado al repudio por quien la ejerce y miedo a quien lo sobrelleva, envuelto en un manojito de dudas desafiando la sensibilidad que se tiene hasta llegar al punto de buscar la huida para no verse envuelto en circunstancias devastadoras moralmente. Todo lo perverso que rodea el conflicto escolar se encuentra sustentado bajo unas premisas fatídicas que muchos han experimentado de forma personal o lo hemos vivenciado en la sociedad en general, a través de los medios de comunicación e incluso en los contenidos escolares, en las normas no escritas de relación interpersonal... veamos alguna de ellas (Melo, Montaña, Mora y Pavas, 2009, p. 51).

- La forma habitual de enfrentar los conflictos es la destrucción de una de las partes, la agresión, el insulto, la violencia, etc.
- La implicación en conflictos, y esto es algo que produce sensación de malestar, afecta la autoestima y deja unas heridas que, en ocasiones, son imposibles poder borrar.

- Muchas educadoras y educadores sienten que no tienen suficiente y adecuada formación para enfrentar los conflictos de manera positiva.
- La resistencia al cambio de determinadas escuelas y docentes no facilita la búsqueda de alternativas y la implicación en procesos de transformación.

Lo anterior, se ha convertido en una odisea para todos aquellos que la padecen hasta tomarlo como un gran peligro, ya que no sólo oscurece situaciones que causan desigualdad, sino, que laguna los pensamientos negativos sobre algo o alguien e incluso sobre su existir, esto nubla por completo y se pierda oportunidades de transformación.

Es necesario, por tanto, cambiar de perspectiva y abandonar esa tradicional visión negativa del conflicto.

➤ **Tipos de Conflicto.**

Existe una variedad de condiciones o acciones peculiares que son tildados como conflictos lo que ha provocado una escalada en su clasificación que de cierta medida dificulta tomar los criterios acertados para encasillar algún acto nocivo dentro de las mismas. Los tipos de conflicto son múltiples, debido a la variedad de actividad conflictiva que puede darse en cualquier situación humana que requiera unificación y resolución de antagonismos. Los más frecuentes son de origen familiar, lucha de clases, guerra entre estados, luchas por el poder político, ideologías, intereses profesionales, marginación lingüística, radical, religiosa o sexual.

Por consiguiente, los conflictos tienen una connotación gris oscuro entre sí que depende del entorno social en que se encuentran y de otros muchos factores que son tenidos en cuenta durante la escalada y desescalada del mismo, por los problemas y su génesis, además de tomar material cada parte para su defensa. Por lo anterior, se basan en clasificar los conflictos dependiendo de las circunstancias y sus protagonistas (Esquivel, Jiménez y Esquivel, 2009, p. 15).

- *Conflictos entre personas.* En algún momento de la vida las personas han enfrentado algún tipo de conflicto donde ha sufrido o salido abante, dependiendo de la gallardía y el fortunaio con la que ha podido batallar y con el apoyo que presenta en el momento de tomar

decisiones o formas de afrontarlos (las personas involucradas en un conflicto interpersonal están insertas en una familia, una comunidad, etc.).

- *Conflictos entre instituciones.* Aquí ocurre una gran cantidad y de forma constante conflictos de diferente envergadura y con diversos protagonistas, tan fuertes que llegan a la tragedia donde se evidencia la necesidad de poder, el estar por encima de los demás, sin importar el modo de llegar y a espaldas de los demás. Es muy probable que haya conflictos de intereses o por ganar adeptos como sucede en los partidos políticos, o por la delegación de funciones o direcciones como en las corporaciones, sindicatos, hasta diferencias de tipo religioso y ya de más peso lo que sucede en los gobiernos y los miembros de su gabinete. Al hablar de conflicto en las instituciones es situarlo como elemento “insoslayable del fenómeno organizacional.

Generalmente, hay una serie de normas establecidas que rigen el buen sentido de una organización que van encaminadas a mantener el respeto y la honra de sus miembros. Sin embargo, algunas entidades se resguardan en la existencia de una identidad institucional que se debe mantener, esto ocasiona enfrentamientos realizando escaladas usando métodos institucionales y no institucionales. Además, muchas organizaciones sobreviven a los miembros individuales, por lo que tienen la potencialidad de perpetuar un conflicto hasta niveles intergeneracionales.

- *Conflictos entre grupos comunales.* En este tipo de conflicto evidencia una serie de comportamientos que tienen las personas y que afloran al momento de las discusiones que se presentan, ya que estos grupos se caracteriza por una constante interacción sobre normas y situaciones colectivas que son de interés común, sin embargo, por ser personas mayores quienes hacen parte de esta colectividad sus argumentos de discusión son ambiguos que dan origen a la discusión que se materializa más allá que una acalorada controversia. En general, los intereses son producto del manejo en ocasiones inadecuado de recursos, de eventos e incluso por la jerarquía dentro del grupo, ocasionando distanciamiento entre familias que pueden pasar a su generación, es decir, conflictos catalogados como duraderos y muy destructivos y, a veces, implican a otras partes, ya sea como intervinientes o como mediadores.

Por su parte, Alzate (Op. Cit), indica los siguientes niveles del conflicto:

- *Conflicto Intrapersonal o Intrapsíquico*. En este nivel los conflictos ocurren entre individuos. El origen incluye ideas, pensamientos, emociones, valores, predisposiciones, impulsos, que entran en colisión unos con otros.
- *Conflicto Interpersonal*. Este tipo de conflicto ocurre entre las personas individuales: marido y mujer, jefe y subordinados, amigos, compañeros de trabajo, de estudio, etc.
- *Conflicto Intragrupal*. Éste se da entre un pequeño grupo: dentro de las familias, corporaciones, clases, afectando a la capacidad del grupo para resolver sus disputas y continuar persiguiendo eficazmente sus objetivos.
- *Conflicto intergrupal*. Este tipo de conflicto se da entre dos o más grupos: naciones en guerra, sindicatos y patronal, etc. En este nivel el conflicto es muy complicado debido a la gran cantidad de gente implicada y a las interacciones entre ellos. Puede darse simultáneamente dentro y entre grupos.

De igual manera, Domínguez y Silva (Op. Cit), utilizan diversos criterios para clasificar los conflictos según el alcance de los mismos:

- *Conflicto de relación*. No altera la estructura organizativa, las relaciones de autoridad, distribución de recursos o de responsabilidades funcionales. Afecta a la fluidez y eficacia relacionales.
- *Conflicto estratégico*. Se crean deliberadamente con el objetivo de afectar la estructura organizativa, es decir, para obligar a la organización a redistribuir la autoridad, los recursos o responsabilidades funcionales.

Así mismo, diferencia los conflictos según los efectos principales que producen. Estos efectos se consideran valorando el conjunto del proceso conflictivo y no en un estadio concreto o desde la perspectiva de una de las partes en un momento. Los conflictos, según este criterio, pueden ser:

- *Conflictos constructivos*: conflictos cuyos resultados son satisfactorios para todos los participantes: “el mayor bien para el mayor número posible”.
- *Conflictos destructivos*: conflictos cuyos resultados solo pueden ser evaluados como satisfactorios para alguna de las partes si esa parte considera como criterio de satisfacción

la pérdida que sufre la otra parte, aunque no obtenga bien alguno. Son conflictos sin solución aparente en los que ambas partes pierden, e incluso dejan de tener objetivos positivos y mantienen el conflicto con objetivos negativos “evitar pérdidas propias y causar pérdidas a la otra parte”.

A su vez, Díaz (2011) menciona alguna clasificación o tipología de los conflictos, donde sobresalen los siguientes:

1. Según el contenido.

- *Conflictos de relación entre las personas*: emociones fuertes, falsas percepciones o estereotipos, escasa o falsa comunicación, conductas negativas repetitivas. Llevan frecuentemente a lo que se han denominado conflictos irreales, innecesarios o falsos en los que se puede incurrir aun cuando no estén presentes las condiciones objetivas para un conflicto.
- *Conflictos de información*: información falsa, falta de información, diferentes puntos de vista sobre lo que es importante, interpretación diferente de la información, procedimientos diferentes de estimación.
- *Conflictos estructurales*: causados por estructuras opresivas de relaciones humanas. Estas estructuras están configuradas muchas veces por fuerzas externas a la gente en conflicto. Definiciones de roles, desigual poder o autoridad, control desigual de recursos, condicionamientos geográficos (distancia o proximidad), tiempo, estructuras organizativas.
- *Conflictos de valores*: causados por sistemas de creencias incompatibles. Los valores son creencias que la gente emplea para dar sentido a sus vidas (explican lo que es bueno o malo, verdadero o falso, justo o injusto). Valores diferentes no tienen por qué causar conflicto. Las disputas surgen cuando unos intentan imponer por la fuerza un conjunto de valores a otros, o pretenden que tenga vigencia exclusiva un sistema de valores que no admite creencias divergentes. Valores cotidianos, valores últimos, valores de autoestima.

2. Según el interés (p. 51).

- *Conflicto de competición.* Existe un alto interés, por una parte, baja motivación por otra. Las dos partes intentan imponerse, lo que produce la destrucción mutua, además mantienen su postura, el proceso finaliza cuando haya un ganador y un perdedor.
- *Evitación del conflicto.* El conflicto de conduce hacia la destrucción porque ninguna de las partes actúa, se utilizan estrategias de huida. Como no existe motivación para satisfacer los propios y los ajenos, ninguna de las partes hace nada, esperando que el conflicto se resuelva solo.
- *Acomodación.* El interés del conflicto es alto por una parte y bajo por otra.
- *Pacto.* Existe un alto interés por lo que se está negociando, los implicados pierden y ganan un poco.

➤ **Situación Global del Conflicto.**

Como lo manifiesta Camacho (2015) en su investigación al igual que otros autores manifiestan que en toda persona en algún momento de su vida ha pasado por algún tipo de conflicto que le ha generado preocupación, nerviosismo, impotencia, desesperación y otros estados de ánimos que perturban esos espacios de vida, pero, que para nuestro infortunio siempre existirá el conflicto, tal vez, ahí lo podamos manejar con mayor propiedad.

Las primeras causas y los orígenes de la mayor parte de los conflictos suelen encontrarse entre las esferas y presiones que se generan cuando se ejerce algún poder sobre los más débiles e indefensos. A su vez el autor indica que, el fenómeno de la globalización ha incurrido tanto positivo como negativo en la formación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes y, por ende, repercute en su educación, ya que, implementa o emula situaciones transmitidas por los programas televisivos, las redes sociales y el complejo mundo de la internet.

Tabla 1.

Orígenes y tipologías de los conflictos.

ORÍGEN Y TIPOLOGÍA DE LOS CONFLICTOS		
ORÍGEN	TIPOLOGÍA	CONSECUENCIA
Injusticia social, miseria, intereses económicos, poder, entorno social competitivo y agresivo, problemas sociales.	Cuestiones políticas y sociales relacionadas con el poder y su trasfondo económico.	Suelen generar guerras.
Valores, concepciones filosóficas, disociación entre la conciencia y la vida, carencia de sentido y de comprensión de la vida, desamor.	Las disfunciones biológicas que contribuyen y facilitan el desarrollo de conflictos o son el resultado de procesos conflictuales largos y agudos.	Acostumbran a estar en la raíz de todos los conflictos.
Enfermedades físicas y mentales que generan depresión, irritabilidad o angustia. Procesos biológicos que afectan al comportamiento, déficit o desequilibrios hormonales, estrés.	Los aspectos más psicológicos y de percepción.	Pueden ser la causa o la consecuencia de procesos conflictuales continuados.

Fuente: Fuquen, 2003, p. 270; Bustamante y García, 2015, p. 25; Domínguez y García, 2003, p. 26.

Sin profundizar tanto en todas las problemáticas sociales, se percibe que las escuelas no son indiferentes a percances que producen una serie de conflictos al interior de cada una de ellas, donde sus educandos presentan ausencia de valores, provienen de familias disfuncionales con una desigualdad social y/o emocional sin precedentes. Acá la problemática no es porque sucedan toda clase de alteración del ambiente escolar, sino, de cómo utilizan o de cuáles estrategias aplican para disminuir o evitar esta clase de problemática (p. 20).

2.2.2 El Conflicto Escolar.

Al hablar de un trato de compañerismo o de amistad ya sea en el aula de clase o en otro espacio aparece que cada uno de los protagonistas tiene su historia con experiencias buenas y otras no tanto pero que se encuentran nutridas por sus familias, la cultura que viven y por supuesto por todo aquello que rodea la época escolar, todo eso suma para contar con anécdotas de toda índole. Esa relación que se lleva a cabo entre los adolescentes hace parte del centro de un proceso experimental pedagógico, es precisamente ahí donde hay una multiplicidad de condiciones variadas provenientes de zonas poco agradables y con costumbres que dejan mucho que desear y para completar lo que muchas veces se tiene que vivir en la escuela. Sin embargo, la convivencia escolar debe imperar sobre cualquier obstáculo negativo, se espera que cuando se produce esa interacción social al interior del aula, los profesores enseñen y los estudiantes aprendan, los profesores/as usen metodologías de enseñanza aprendidas en la universidad, y en las prácticas pedagógicas, y los estudiantes se motiven, haciendo precisamente lo que se espera de ellos: estudiar (Sandoval, 2014, p. 155).

Todos los que participan de la educación de niños, niñas y adolescentes deben cuestionarse sobre algunos procesos, inconvenientes que acarrearán tropiezos, pero sobre todo qué es lo que ocurre o encierra en la convivencia o en su defecto las situaciones de conflicto escolar, este último tema manejado como culpabilidad por aquel que comete la acción reprochable sin hacerlo entrar en razón, o sea sin fortalecer al sujeto donde como ciudadano tiene derechos y deberes, y que es un ser que puede cambiar de forma acertada la situación que vive en el momento, por el contrario, se ha usado la represión y la culpa como fin para arreglar el fallo cometido y haciéndole saber de las incompetencias que tiene para llevarse bien con las demás personas.

Por lo anterior, la escuela es considerada como un sitio de socialización y de conocimiento, donde acuden los niños, niñas y jóvenes a complementar su formación como sujetos pensantes donde adiestran sus habilidades y capacidades mejorando la cognición en cada uno de ellos, esto les permite comprender el mundo muchas veces injusto y desigual, pero les da fuerzas y esperanza aunado a reforzar valores iniciados en casa y que lleguen a ser personas constructoras de una sociedad mejor, críticas y democráticas.

Entonces, es la institución educativa quien debe estar preparada con todas las herramientas necesarias para lograr desenredar todos esos cuestionamientos que se tejen y que nacen de una sociedad baja de cultura ciudadana, con rivalidades inauditas, problemas económicos que aíslan ante los demás, rechazo y temor por conseguir un objetivo, burla que arrincona sin medir consecuencias, es así que la escuela sea capaz de construir y actuar dentro de una sociedad democrática poniéndola de manifiesto en su cotidianidad.

Es por ello que el conflicto, por sí solo, es un campo temático de gran relevancia, que ha acrecentado su importancia debido a los acontecimientos nacionales e internacionales, donde cada vez es más frecuente que discrepancias ideológicas o personales, generen respuestas lamentables que pueden escalar el problema. En el día a día toda persona se topa con situaciones que por decisiones apresuradas y sin cabeza fría se transforma en conflictos, y dependiendo del rumbo de esa decisión se puede convertir en oportunidad para sobresalir y dar lo mejor de sí, incluso, ayudando a su contrario y hacerle ver los errores que se pueden cometer, pero si el camino que toma es el negativo llega a trascender y dejar sin aliento para batallar con ahínco para sobreponerse. Es tan dramática la situación que con solo pensarlo produce escalofrío, desosiego, pánico y hasta quebrantos de salud. El conflicto no tiene ley ni sombra, aterriza de improviso sin importar las condiciones que tengas ni qué ventajas sociales presentes, es un devorador que se debe manejar con cautela y de forma contundente para que no crezca como bola de nieve y se convierta en violencia incontrolable, aclarando que no todos los conflictos son violentos, pero se debe tener la precaución del caso (Aguilar y Ariza, 2015, p. 33).

Dentro de la educación de cualquier institución se debe velar y ser garantes de uno de sus principales fines como es la formación como seres con valores que nos hacen acreedores de virtudes y encontrarnos más cerca de las buenas costumbres que nos lleva a las buenas relaciones con los otros, entre los que se encuentra el respetar la opinión de los demás con aportes para mejorar, evitar a toda costa discriminar en todas sus facetas a nuestro prójimo y muchas más que nos hacen diferentes el uno del otro pero que nos une la razón, factor importante para lograr desenvolvernos con destreza las diferencias reinando el diálogo armonioso con acciones que abonen las buenas relaciones al interior del aula de clase. Sin olvidar que en la escuela nace y fortalece una cantidad de valores que se encuentran atados a esa formación integral que todos esperamos se de en cada uno de nuestros educandos, de esta

forma lograr en cada uno de ellos un estereotipo de persona con visión de proyección y aportes sustanciales a la sociedad en general produciendo ayudas con fines específicos ya sea para los suyos como para cualquier otra persona sin importar si en algún momento ha sido parte de la problemática social o de malos comportamientos. Por lo anterior, es de gran importancia todo lo que la escuela le puede ofrecer a un individuo y que estos absorban en gran medida cada uno de esos conocimientos tanto académicos con en la formación personal con el objetivo de repercutir de forma positiva en sus compañeros y familiares ya sea como ser social y en general como persona, así, continuar en la formación según sea sus intereses o tomar decisiones acertadas sin perjudicar a nadie (Gómez, 2005, p. 701).

Desde diferentes puntos de vista de las ciencias psicológicas nos demuestran el interés que hay y que debemos profesar sobre la interrelación con todo ser iniciando con los que se tiene cerca, coadyuvando al desarrollo tanto afectivo como moral de cada uno. Las relaciones sin importar de qué tipo sean o provengan, hablamos de la conductual, cordial o cognitiva y todo lo que encierra o se encuentren amarradas a ellas siempre van apoyar a nuestra formación como seres especiales y de resiliencia. Sin lugar a duda, un ambiente afortunado en las aulas de clase permite que los procesos de enseñanza-aprendizaje fluyan con calidad haciendo que la armonía grupal sea garante de buenos principios y relaciones interpersonales duraderas. Afirmando lo anterior, podemos decir que una buena educación en valores se encuentra unida a contundentes relaciones sociales fortalecidas desde la edad escolar y asociadas a un clima escolar excelente (Del Barrio, 2014, p. 303).

No debemos dejar a un lado cómo se sienten todas aquellas personas que están involucradas en algún tipo de conflicto, cuáles son sus sensaciones ni el impacto que les produce en este mundo que muchos no logran salir o que no reciben alguna ayuda y son aislados y tratados con indiferencia. Es importante conocer de primera mano la constancia de los actos negativos y qué tanto afecta tanto al que provoca el conflicto como al que la padece. Es decir, que hay situaciones muy constantes que no producen alguna percepción de angustia o malestar entre los estudiantes, mientras existen unos no tan frecuentes y que van haciendo meya hasta lograr persuadir al otro causando un desasosiego y que no recibe apoyo ni hay una comunicación constante de los hechos produciendo desmotivación, esta indiferencia hace que el estudiante se sienta desmotivado y lo afecte más que los insultos, peleas o malas palabras entre iguales (Ceballos et al, 2012, p. 4).

Para nadie es un secreto que la convivencia no es nada fácil, trae una complejidad muchas veces inexplicable y reiterada. La época escolar no escapa o es donde se forman más los conflictos volviéndose el pan de cada día. Por lo tanto, el colegio y el aula se convierten en lugares privilegiados para aprender competencias emocionales, de tal manera que los alumnos aprendan a relacionarse consigo mismos, con sus compañeros donde se encuentren en un ambiente de regocijo sin agresión e irrespeto. Todo cuesta cuando no hay un adecuado manejo de las emociones, este es un elemento que ayuda a entender las situaciones conflictivas, ya que esta puede salir reforzada o deteriorada, en función del proceso de resolución del conflicto (Rodríguez, 2015, p. 55).

La conflictividad en el aula es entendida como aquellas situaciones en las que se presenta incompatibilidad entre dos o más instancias y son valoradas por un observador como tales. Existen dos tipos de conflicto entre alumnos: aquellos que surgen por actitudes o situaciones personales y los que se originan en la interacción entre alumnos. Los conflictos personales pueden caracterizarse como ansiedad, conducta para llamar la atención, inestabilidad emocional, exceso de impulso competitivo, autoconcepto desfavorable, negativismo, hiperactividad, aislamiento, desobediencia habitual, problemas motivacionales. Los conflictos interpersonales pueden ser la conducta interruptora, agresión física, conducta verbal, conocimiento deficiente de las relaciones causa-efecto, conducta pasivo sugestionable, inmadurez social, relaciones interpersonales ineficientes (Ortiz, 2014, p. 68). Algunos elementos iniciadores de conflictos entre estudiantes pueden ser provocados por la fuerza o el poder que ejerce alguien aprovechándose de su cuerpo, estatura, edad; para otros, además de las anteriores incide la estima propia; para unos terceros, las causas de los conflictos se «psicologizan» y se reducen a los diferentes tipos de necesidades humanas y/o a un problema de diferentes percepciones, es decir, el origen de los conflictos en la institución escolar está ligada a cuatro categorías, las de tipo ideológico – científica, las relacionadas con el poder, las relacionadas con la estructura y las relacionadas con las cuestiones personales y de relación interpersonal (Pérez y Gutiérrez. 2016, p. 169).

Además, algunos motivos que pueden desencadenar conflictos pueden ser: el egocentrismo, dificultad que tiene el niño de esta edad para ponerse en el lugar del otro y por ello ve las situaciones desde su propia perspectiva; la personalidad del propio niño, el temperamento de los niños y de las niñas es esencial en la forma como enfrentan los conflictos en la vida

cotidiana, el ambiente familiar, se refiere a la forma de educación y a los modelos que reciben en casa de cómo afrontar los problemas es fundamental y determinará el desenvolvimiento entre iguales, además, los modelos sociales, la competitividad como modelo de relación que se vive hoy convoca al conflicto, por ejemplo la televisión y los medios de comunicación presentan escenas y modelos violentos.

Una de las problemáticas relacionadas con el conflicto dentro y fuera de los establecimientos educativos es la agresividad, donde parece ser entonces uno de los componentes del comportamiento antisocial, es considerado un fenómeno complejo, con múltiples factores que contribuyen a diferentes manifestaciones por parte de los estudiantes.

No hay lugar donde no se presente alguna situación de comportamiento agresivo, por su puesto, es más frecuente donde se pasa más tiempo y donde hay más personas como en el hogar, escuela y comunidad, obviamente esto provoca un bajonazo muy significativo de la actividad social, académica o laboral (Samper, Tur, Mestre y Cortés, 2008, p. 432), algunos comportamientos frecuentes en esta línea son romper objetos de otras personas, o destruir objetos de lugares públicos, agredir a otros sujetos, falsificar calificaciones del colegio, dejar de asistir a clase o pasarse de la hora de entrada adrede, tener como costumbre beber en exceso, consumir sustancias psicoactivas, “colarse” cuando hay que esperar un turno, ensuciar calles rompiendo botellas y arrojando basura, por citar solo algunas (Contini, Cohen, Coronel y Mejail, 2012, p. 19).

Al momento de realizar una clasificación o buscar una tipología no hay un consenso sobre la conceptualización del comportamiento agresivo, depende del modo como se concibe la agresión. De este modo, las diferentes manifestaciones de la agresión en adolescentes se han ido englobando en función de tres dimensiones básicas: a) su *naturaleza* o modo de expresión (física/verbal); b) su *dirección* (directa/indirecta), y c) su *función* que la motiva (activa/pasiva) (Andreu, Peña y Penado, 2013, p.734).

- a) **Agresión física / verbal:** La naturaleza del conflicto nos lleva a identificar cómo es el comportamiento agresivo y donde los podemos tipificar como agresión física, verbal y no física o postural. La agresión de tipo físico sucede por contacto directo con los implicados, y se caracteriza por que hay un ataque hacia alguien mediante conductas motoras y acciones físicas, lo cual implica golpes en cualquier parte del cuerpo ya sea

con sus extremidades o con algún objeto que ha sido lanzado violentamente. Por otro lado, la agresión verbal es el inicio de algún conflicto manifestándose con tonos altos (gritos) muy frecuente con palabras ofensivas, humillantes y de grueso calibre teniendo una respuesta oral nociva para el otro, siendo los insultos o las amenazas unos buenos ejemplos de esta agresividad. Por último, una no menos significativa que las anteriores es la agresión postural donde por medio de mímicas o monerías y gestos faciales o posturas corporales llevan a insultar, amenazar o simplemente mofarse del otro (Penado, 2012, p. 19).

- b) Agresión directa / indirecta:** Al mencionar este tipo de agresión debemos individualizarlas de tal forma que las podamos identificar con facilidad, por consiguiente, los reconocemos cuando hay visibilidad y proximidad del autor de la conducta agresiva, es ahí cuando lo vamos a dominar como agresión directa donde el agresor no tiene escrúpulos y se lanza directamente sobre la víctima (ya sea en forma de ataques físicos o verbales), ya cuando hay robos de algún material escolar, dinero u otra clase de objetos lo vamos a llamar agresión indirecta. El contacto directo, el vociferar e insultar con palabras soeces es más constante entre los varones, las mujeres realizan más
- c)** agresión relacional a través del chisme y otras artimañas que sólo ellas son capaces de usar (Sánchez, Moreira y Mirón, 2011, p. 36). La agresión indirecta no presenta ninguna clase de golpes o contacto, sino que se manifiesta por conductas más de tipo social. Una gran parte de estos comportamientos involucran como lo hemos mencionado el uso del lenguaje, en particular la utilización de ironía, humor o la diseminación de rumores. Cabe resaltar que los escolares varones usan la fuerza bruta como medio de agresión, mientras que las niñas usan mayor agresión indirecta. También entre menos edad tengan los escolares promediando los 8 a 11 años muestran mayor agresión física, mientras que la agresión indirecta se muestra más prevalente en edades más avanzadas (11-18 años) (Reali, Aponte, Caicedo y Martínez, 2013, p. 255). Las acciones en muchas ocasiones están premeditadas, ya tienen la víctima entre ojos y el tipo de agresión que van a realizar, por ejemplo, ataques físicos, empujar, hacer caer a alguien, lanzar algo a otra persona, gritar, hacer comentarios insultantes, etc. Por el contrario, la expresión indirecta no la tienen muy en cuenta o la pasan por desapercibido, en estos eventos el agresor se

mimetiza o es muy sagaz y permanece anónimo evitando ser señalado o que tenga algún confrontamiento físico en defensa. Una acción indirecta permitiría al agresor ocultar su identidad a la víctima haciendo también más difícil a la víctima saber que ha sido objeto de algún daño intencional.

- d) Agresión Activa / Pasiva:** Las conductas agresivas entre escolares prevalece que sean de tipo activas; de esta manera, el agresor se ensaña de forma nociva descargando todo su poderío devastador sobre la víctima. De igual forma, la agresión pasiva también posee características de forma directa porque el agresor atosiga, acosa, persigue constante a la víctima en su acción posterior. La agresión pasiva es muy usada cuando una persona que se encuentra en desventaja la usa como herramienta como modo de defensa o para desquitarse o desahogarse y vengarse de alguna manera contra esa persona que ha sido incesante en sus agresiones; se usa esta forma de agresión porque generalmente dificulta establecer la culpa y determinar si la agresión ha ocurrido (Calderón, 2007, p. 8). Hay dos tipos de estudiantes inmersos en esta clase de agresión, uno de ellos, el maldadoso que es quien que participa directamente provocando, humillando, agrediendo o lastimando a otros alumnos, este desadaptado participa en violencia escolar activa, en tanto quien es provocado, humillado, agredido o lastimado sufre de violencia escolar pasiva (Castro, 2015, p. 3).

Por su parte, la elevada prevalencia de los comportamientos agresivos y las consecuencias negativas asociadas a este tipo de comportamiento se relacionan significativamente con: (a) niveles bajos de salud física y consumo elevado de drogas legales e ilegales; (b) bajos niveles de bienestar emocional, niveles elevados de estrés percibido, sintomatología depresiva y baja satisfacción vital; (c) déficit de habilidades sociales, lo que, a su vez, se enlaza con una mayor posibilidad de ser rechazado e ignorado por los iguales, con muy poco apoyo parental y con una comunicación ofensiva padres - adolescentes, y; (d) diversos problemas escolares, tales como, por ejemplo, bajo rendimiento académico (Torregrosa, Inglés y García, 2011, p. 2).

A su vez, la conducta antisocial hace énfasis, básicamente, a una serie de actos que infringen las reglas o normas sociales y/o sean una acción contra los demás, dichas conductas pueden cambiar según su gravedad o cronicidad y que tan constante es su presentación, e incluyen una diversa gama de comportamientos que están en relación con la edad y comprenden actos legalmente definidos como delictivos; hasta una variedad de conductas no delictivas como las acciones agresivas (Rivera y Rihuana, 2016, p. 86).

De la misma manera, los problemas de convivencia, tanto los que se manifiestan en conductas agresivas como los comportamientos disruptivos, obligan a utilizar una gran parte de la energía y de la mayor parte de la clase en tratar de solucionarlos, dejando muy poco espacio de tiempo para lograr desarrollar el resto de los contenidos de aprendizaje. Los procesos de enseñanza-aprendizaje requiere un clima de relación caracterizado por la serenidad, la confianza, la seguridad y la curiosidad, condiciones difícilmente compatibles con relaciones interpersonales deterioradas como consecuencia de conflictos (Del barrio, op. cit, p. 304).

2.2.3 Causas del Conflicto Escolar.

Las escuelas son espacios de un sinnúmero de sensaciones que todos hemos, es el sitio donde se pasa momentos inolvidables, anécdotas y experiencias de vida, al igual que inocentes y falsas ilusiones que ocurre tanto en los niños como en niñas y adolescentes, al igual que los propios docentes y qué decir de los padres de familia.

La escuela es un espacio que tiene vida propia, tanto desde el punto de vista espacial como ideológico, los conflictos que ocurren en una institución no tienen bases sólidas para dar una acertada explicación de todos los hechos que ocurren en ella, ni por la procedencia de sus estudiantes, ni por las zonas donde viven y mucho menos si cursan sus estudios en centros educativos público o privado, por tanto, las ocurrencias leves o graves que suceden pueden ser producto de las relaciones personales que sostienen los integrantes de la institución, estas pueden llegar a ser de carácter emocional y obviamente de forma muy afectiva llegando a la complejidad. De ahí que urge la necesidad de que prevalezca una sociedad consciente de la problemática en tanto que esta afecta al desarrollo del niño en todos los aspectos y dimensiones de la persona.

A continuación, se resumen los factores que inciden en el conflicto escolar según Vinyamata (2009, p. 15):

Tabla 2.

Tipos de causas del conflicto escolar.

SOCIEDAD Y DEL AMBIENTE	RELACIONES INTERPERSONALES	INSTITUCIÓN ESCOLAR	FAMILIARES
Las desigualdades sociales, con grandes sectores afectados por la pobreza y por el desempleo, en contraste con la opulencia de algunos grupos.	La pérdida de la armonía en el claustro por sobrecarga de tareas, por abuso de poder, por desacuerdos sobre estilos de enseñanza, por incapacidad para el trabajo en equipo.	Las múltiples exigencias de adaptación, provenientes de un entorno escolar altamente jerarquizado, burocratizado y tecnificado.	La desintegración del grupo familiar, la dispersión de sus miembros, la desatención de los hijos, etc. Han crecido de forma notoria las familias monoparentales, y es frecuente que los hijos permanezcan solos durante largo tiempo.
Los medios de comunicación en general, y la televisión en particular, influyen sobremanera en los escolares, con frecuencia de modo perjudicial.	La desmotivación del alumno, el empleo de metodologías docentes poco atractivas, el fracaso escolar, una insuficiente sensibilidad hacia las necesidades de los alumnos.	Las desigualdades y las discrepancias respecto a la asignación de espacios y de materiales, a horarios, a funciones, etcétera.	La utilización de la violencia en el hogar, pues el niño aprende a resolver los problemas con arreglo a lo que ve. El ejemplo familiar presidido por la ley del más fuerte impacta de manera negativa en el niño.
La penetración de la cultura de la violencia en los centros escolares, que lleva al sector infante-juvenil a resolver sus problemas «por las bravas», con arreglo a lo que ven a su alrededor.	El empobrecimiento de la comunicación y el aumento de relaciones presididas por la rivalidad.	La hipervigilancia institucional, y los métodos pedagógicos basados en comparaciones odiosas y en castigos.	Los métodos educativos basados en la permisividad, en la indiferencia o en la punición. Un hogar poco cálido inclina al niño hacia la violencia.
Las dificultades para conseguir empleo, lo que supone un freno para el saludable despliegue de la personalidad.	El individualismo rampante y el debilitamiento del sentido de comunidad.	La asimetría relacional y comunicativa entre educadores y educandos.	La falta de afecto entre los cónyuges coloca a los hijos en un estado de inseguridad muy perjudicial para su desarrollo.
La facilidad para consumir alcohol y drogas.	La pertenencia a algún grupo con un líder conflictivo.	El elevado número de alumnos, que impide o que dificulta la atención personalizada.	

Fuente: Vinyamata, 2009, p. 15.

2.2.4 Procesos de Enseñanza Aprendizaje.

En los hombros de la escuela la sociedad en general ha puesto una gran responsabilidad donde se le encomienda ofrecer una formación con bases sólidas tanto académica como en la construcción del estudiante como ser de valores, cualidades y de calidad humana, esencial en todo el proceso escolar de niños, niñas y adolescentes. Por ello, lo que se aprende en los colegios son fuente inagotable que abona el desarrollo intelectual y se podría decir que es el espacio donde más socialización presentan con personas en su mayoría de su misma edad pero que tienen su forma de ser muy diferente, con diversa identidad y hasta preferencias e ideologías variables posibilitando que aumente las oportunidades de desarrollo personal.

Para nadie es un secreto que la labor docente y todo el proceso de enseñanza-aprendizaje escolarizado es muy complejo e inciden en su desarrollo una serie de componentes que deben interrelacionarse para que los resultados sean óptimos. No es posible lograr la optimización del proceso si estos componentes no se desarrollan de manera óptima (EcuRed).

Por lo anterior, Zapata – Ros (s.f.) afirma que, el aprendizaje es el proceso o conjunto de procesos a través del cual o de los cuales, se adquieren o se transforman pensamientos, sobresalen habilidades y destrezas, donde las conductas van a estar muy variadas y donde los valores innatos de todo ser humano son reforzados y mejorados, como resultado de la experiencia, las instrucciones claras, el poder del razonamiento y la pericia en la observación. De igual manera, se suma una cantidad de características que son exclusividad el aprendizaje; faculta un significado de gran valor al conocimiento, nos da las herramientas necesarias para poder discutir con fundamento real y de forma sensata en contextos diferentes al que se adquiere, nuevos (que no estén catalogados en categorías previa) y complejos (con variables desconocidas o no previstas) y lo mejor es que lo que se aprende siempre estará con nosotros, por ende, ser representado y enseñado a las demás personas y grupos de forma remota y en cualquier tiempo mediante figuras o códigos complejos dotados de estructura (lenguaje escrito, códigos digitales, etc) Es decir lo que unos aprenden puede ser utilizados por otros en otro lugar o en otro tiempo, sin mediación soportes biológicos o códigos genéticos (p. 5). El aprendizaje escolar se encuentra ceñido a tres variables personales, entre los que se encuentran el poder (inteligencia, aptitudes), el querer (motivación) y el modo de ser (personalidad), además del “saber hacer” (utilizar habilidades y estrategias de aprendizaje). Por su parte, la estructura del aprendizaje académico sigue igualmente tres ámbitos; la

cognición, la conación y el afecto. En la parte cognitiva se basa en dos vertientes o variables: las habilidades (que serán distintas según el enfoque desde el cual se contemplen) y los pre saberes (qué tanto sabe el estudiante y de qué tipo de conocimiento dispone como su estructuración y funcionalidad en la memoria). Y al hablar sobre el ámbito conativo se manifiesta que estaría integrado por una serie de particularidades del individuo que con el transcurrir del tiempo se conceptualizan como estilos personales para enfrentarse a las tareas de aprendizaje. En tercer lugar, se presenta el rol del cariño en el que, presenciáramos dos tipos de variables de gran importancia para los procesos de aprendizaje escolar: una de ellas es la identidad y el carácter (incluyendo constructos importantes como el autoconcepto, ansiedad, etc.), y por supuesto el interés, el gusto y las ganas de aprender (también considerada de modo distinto dependiendo de la teoría o modelo teórico que se utilice para su abordaje) (González, Núñez, Glez y García, 2007, p. 271).

A su vez, el cómo se aprende hace parte de los procesos en que se debe tomar una decisión (conscientes e intencionales) en los cuales el alumno elige y recupera, de manera coordinada, los conocimientos que son necesarios para lograr o enriquecer una determinada demanda u objetivo, siempre y cuando cómo ocurre una acción que sea característica de una situación educativa en que se produzca. Por otro lado, las estrategias implican una secuencia de actividades, operaciones o planes dirigidos a la consecución de metas de aprendizaje; y, por otra parte, tienen un carácter consciente y adrede los que están inmersos en los procesos donde es necesario tomar una decisión acertada por parte del alumno que se acorde al objetivo o meta que se pretende conseguir (Valle, González, Cuevas y Fernández, 2008, p. 56).

Por su parte, el aprendizaje presenta varias estrategias que permiten facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información, entre las que se destacan estrategias: de apoyo, cognitivas o de procesamiento de la información, metacognitivas, entre otras. Lo anterior hace parte de un proceso con dificultades enormes para tomar la más acertada que parten de una necesidad y que conllevan a la constante autorregulación en función de predicciones, anticipaciones, cambios y reformulaciones, en una relación muy pegada en la consecución del cumplir de forma positiva con el fin mentalizado y se logre de la forma más eficiente. Se hace importante resaltar que todo lo que se haga para un mejor aprendizaje se encuentran sujetos a modificaciones durante el proceso por parte del maestro, de esta forma el aprendizaje no es solo la adquisición de conocimientos sino también la búsqueda de los

medios que conducen a la solución de los problemas (Montes de Oca y Machado, 2011, p. 480).

Por lo anterior, se manifiesta que, aprender implica un proceso activo de integración y organización de la información, construcción de significados y control de la comprensión. Así, los estudiantes más capaces, con altos niveles de esfuerzo, concentración y persistencia son, probablemente, los que desarrollan una comprensión más profunda del material de aprendizaje.

2.2.5 El Conflicto Escolar y su Relación con el Proceso de Enseñanza – Aprendizaje.

La escuela siempre ha sido de relaciones personales, en donde se pretende que los educandos aparte de adquirir todo tipo de conocimiento, emprendan el camino de la sana convivencia y se crean las buenas amistades con aportes en la parte emocional llevando a entablar cierta armonía en cualquier parte donde se encuentren, no solo en las aulas de clase. Por eso decimos que la convivencia se logra con el transcurrir de las relaciones, por tanto, se logra cautivar con el aprendizaje del trasegar de los días. Aprender a convivir es el objetivo primordial que la sociedad y el sistema educativo debe emprender sin titubear un instante, ya que es el trampolín inequívoco para lograr un crecimiento personal y social permitiendo aportar con creces a las demás personas.

En alguna medida lo que somos como personas, lo debemos en gran parte al constante contacto con amigos, compañeros y hasta desconocidos, es decir, a la relación con los demás y cómo nos encontramos inmersos con el medio que nos rodea. La convivencia forma parte de una necesidad humana.

Por lo tanto, enseñar y aprender a estar de manera cordial, armónica y con estados positivos en comunidad será por siempre base para fortalecer la educación, por consiguiente, las instituciones educativas en su misión deberán tener impregnado la formación humana de cada uno de los estudiantes, con el fin de contribuir decididamente a consolidar este aprendizaje, a través de un proceso bien intencionado y sistemático (Paredes, 2016, Blog).

De igual manera, la armonía y la simpatía en clase es una necesidad para que haya un buen ambiente para la enseñanza – aprendizaje, tiene mucha injerencia en el proceso pedagógico que se lleva a cabo en la escuela. Hay una íntima relación entre un buen clima escolar y todo el aprendizaje de los alumnos. Una convivencia desquebrajada puede encaminarse hacia la

violencia provocando altos niveles de estrés y ansiedad en los alumnos, lo que causa bajo rendimiento académico y puede ser factor de deserción escolar; en cambio un adecuado ambiente en la escuela promueve un buen aprovechamiento, por consiguiente, la convivencia escolar es una condición constitutiva de la calidad de la educación y una base contundente para el aprendizaje, ya que un niño tranquilo se concentra mejor y construye sus conocimientos con mayor facilidad.

Las conductas disruptivas y cualquier tipo de agresión dentro de las aulas de clase no permiten un aprendizaje significativo, afectando un proceso académico para todos los educandos sin importar si hacen parte o no de la situación problema que se presente. A su vez, un estudiante no es un receptor pasivo, es decir, cualquier adquisición de aprendizaje es el resultado de su actividad y ésta depende de la actitud del alumno frente al profesor y a los conocimientos. A su vez, la persona que es valorizada, participa en la clase, presta atención; por lo contrario, el alumno que no es valorizado, no posee este tipo de actitud y se aloja en un estado de pasividad afectando considerablemente su rendimiento académico. Por lo tanto, un estudiante que consume toda su energía en su defensa o en miedos generados por la violencia, tiene más dificultades en el colegio ya que pueden padecer de una memoria distorsionada y sus capacidades cognitivas pueden ser afectadas (Casal, 2013, p. 28).

Por lo tanto, la escuela debe propiciar la disciplina y el fomento de la buena salud mental de los profesores y de los alumnos, a su vez, la posibilidad de trabajar en un ambiente que favorezca el aprendizaje. La incansable búsqueda del orden, el respeto y otras constantes formas de manifestar un buen clima escolar y lo que incide es prioritario para que la organización del aula y de toda la escuela facilite los procesos de socialización y enseñanza aprendizaje y que no pueden realizarse en ambientes educativos carentes de normas que garanticen la posibilidad de que se lleven a cabo estos procesos en la forma más eficiente posible (Córdova, 2013., p. 35).

2.3 Marco Conceptual.

El estudio de la agresividad y el conflicto escolar implica afrontar una serie de dificultades debidas fundamentalmente a los múltiples conceptos que se entremezclan y que obstaculizan tanto su definición como su clasificación tipológica. Entre alguna terminología que hace parte de este estudio podremos nombrar las siguientes;

✓ **Agresión.** La agresión es catalogada como un comportamiento innato y básico de toda persona, y que se puede decir está presente en la totalidad del reino animal. Hace referencia de un factor de diversas dimensiones, en el que se encuentra sumergido diferentes tipos, muchas veces de carácter polimorfo, afectando de múltiples maneras a cada persona en sus diferentes aspectos ya sea físico, emocional, cognitivo y social (Carrasco y González, 2006, p. 8).

Conocemos cualquier acto de agresión como todo comportamiento que intenta lastimar brutalmente física o psicológicamente a otra persona o animal, con la advertencia de que el acto no quede en una simple agresión de provocar un daño, sino que este sea auténtico y produzca temor y dejar mal emocionalmente al que es agredido. La agresión es manifestada como un aspecto nefasto en que el agresor demuestra sus emociones, de igual forma, revela lo que sucede en su relación con el otro, es decir, exhibe lo mal que se lleva con el otro producto de interacciones sucesivas que pueden ser negativas para el sujeto (Castillo, 2013, p. 139).

Los conflictos que terminan en agresión indican que dos o más individuos entran en confrontación por desacuerdo en algo, rencillas pasadas y/o encuentros incompatibles donde las emociones y sentimientos juegan un rol importante. Toda acción que conlleva a una agresión es una reacción de tipo violento frente a un conflicto latente, patente o crónico. Los estados de ánimos de las personas involucradas inciden en que una acción sea de agresión o simplemente es un rose, desde esa perspectiva se conceptualiza la agresión como la consistencia con que el otro enfrenta la acción o cómo es respondido, es decir, cómo afecta a los que hacen parte de dicho momento, es socialmente inaceptable ya que puede llevar a dañar física o psicológica a otra persona (Cid et al, 2008, p. 22).

✓ **Agresividad.** Agresividad es una palabra de raíz latina, *aggredi* que la Real Academia Española, RAE (1992), hace referencia a provocación o ataque; la persona que agrede es aquel: “propenso a faltar el respeto, a ofender o provocar a los demás”. Es decir, la agresividad es un carácter muy relacionado a acabar con algo y usar la violencia, lo puede realizar contra su propia integridad y por supuesto hacia las demás personas e incluso hacia otras especies. Conceptualizar la agresividad proviene desde finales del siglo XIX con unos tipos de enfoques muy polarizados. Por un lado, la Psicología determina la agresividad como algo natural, que se nace con esta condición y, en muchas ocasiones es adquirido al transcurrir la vida (Contini, 2015, p. 34).

Para todos es bien sabido que la agresividad produce desafiar a su oponente hasta llegar a puntos en que el agresor y su víctima terminen a los golpes utilizando su propio cuerpo u otros objetos que estén a su alcance. De igual forma, se puede presentar de forma indirecta donde se genere un rechazo social de la víctima con sus pares, las víctimas pueden reaccionar de forma diversa, mostrando conductas de tipo sumiso o desafiante, las cuales pueden derivar en conductas agresoras (Martínez et al, 2017, p. 136).

La agresividad también se puede manifestar de varias maneras, estas se generan cuando se falta al respeto, se insulta con palabras soeces provocando muchas veces temor hasta llegar al punto de incurrir en amenazas. Algunas agresiones son consideradas no tan fuertes pero su reiteración logra desencadenar una serie de eventos, hablamos de cuando alguna persona realiza comentarios deshonrosos de alguien a sus espaldas, extender falsos rumores sobre otra persona para difamarle e, incluso, incidir sobre alguien hasta persuadirlo de que deje de hablar a otra persona. La agresividad se puede extender hasta lograr encontrar algo positivo, esto sucede cuando se encamina en la búsqueda de soluciones pacíficas a los conflictos, cualidad que la diferenciaría de otros constructos como el de violencia, de valencia negativa.

✓ **Clima Social Escolar.** Relacionar el clima social nos congrega con el fin conocer cuál es la percepción que los estudiantes tienen sobre aspectos referentes a la armonía existente cuando desarrollan sus actividades habituales. Se refiere a la sensación que tiene cada uno de los educandos a partir de las anécdotas tanto positivas como negativas en el sistema escolar, además, cómo actúan frente a las normas o reglas de convivencia que caracterizan

el clima escolar. De igual forma, hace alusión a la relación existente entre el ambiente pacífico y aquellos en los que no son tanto y cómo las personas más sensibles se solidarizan con las situaciones difíciles que padecen sus compañeros brindándoles un apoyo emocional, aportando soluciones a los miembros del grupo con el fin de desarrollar la capacidad para resolver sus conflictos en formas no violentas. El clima escolar es visto por diferentes ópticas, es decir, no hay una sola percepción la cual puede tomar diferentes rumbos e ir experimentando transformaciones relacionados con la posición que tiene el estudiante dentro de la escuela, lo anterior, con el fin de que la institución alterne opciones y mejore como organización (González y Rojas, 2004, p. 43). Éste es la construcción a partir de diferentes análisis, percepciones, pensamientos y valores por parte de todos aquellos que hacen parte de una escuela. En este sentido, la diversidad y profundidad de las interacciones sociales y los comportamientos individuales crean un determinado clima escolar, que influye en la producción de otras relaciones e interacciones sociales y comportamientos individuales. Se ha evidenciado la relación del clima social escolar con el rendimiento académico. El ambiente de clase o clima escolar presenta dos caras, uno positivo y el otro negativo; al hablar de clima social escolar negativo, este está posicionado y en constante crecimiento en casos asociados a la depresión y baja autoestima, al igual que el aumento de la violencia escolar, especialmente la violencia en la primera infancia, donde provoca dificultades en la salud mental, salud física, riesgo de vida, impacto negativo en la salud y bienestar de los adolescentes (Bravo, Salvo y Mieres, 2016, p. 598).

- ✓ **Conducta Antisocial.** La conducta antisocial es tomada como uno de aquellos comportamientos que tiene el ser humano y que producen mayor impacto, sobre todo, cuando los comportamientos es manifestada por adolescentes y menores de edad. Esto trae consigo consecuencias nefastas tanto para el niño, niña y adolescente como para su familia e incluso los que se encuentran cerca en los diferentes contextos en los que permanece. Las instituciones educativas (privados o públicos) en algunas ocasiones son el génesis de los comportamientos antisociales que presentan los adolescentes, posiblemente por el gran tiempo que permanecen en ellas. Sin embargo, al encontrar un ambiente escolar sano, agradable permite relaciones prosociales entre la comunidad educativa. No olvidemos que la escuela es el lugar donde los jóvenes aprenden, pero

también es el espacio de mayor concurrencia donde están en constante contacto físico, emocional lo que lleva a la permanente relación social por medio de la exposición a variadas normas, reglas y costumbres del contexto escolar. Es quizás el contexto más importante y con más influencia para el desarrollo social e individual de los adolescentes; allí se adquieren y se pueden mantener patrones de aprendizaje de diversas conductas, entre ellos las antisociales (Sanabria y Uribe, 2010, p. 259).

- ✓ **Conflicto.** Cuando se habla de conflicto nos remontamos a situaciones negativas producidas por el comportamiento de todos como especie, se puede decir que es innato en todas las personas, nace de esto infinidad de circunstancias que provocan apuro, resquebrajamiento de amistad, siempre produce condiciones funestas de difícil manejo en muchos casos. Con esta premisa, se admite que muestra niveles variados en su manifestación, entre los que se encuentra la contradicción del ser humano consigo mismo: discordancia de sentimientos, emociones encontradas, ideas no tan claras, reacciones inesperadas, conductas hostiles, en fin, apuros que entran en fricción, que pertenecen al nivel de lo intrapersonal y que son propios del vivir (Salinas, Posada e Isaza, s.f, p. 246). El conflicto encuentra una baja resonancia en las investigaciones y manuales tradicionales de organización escolar. El conflicto presenta como característica principal que las personas o grupos sociales buscan o perciben objetivos personales o fines opuestos, es decir, cada quien busca su propio beneficio o intereses. La naturaleza del conflicto es el de provocar incompatibilidad entre personas o grupos. Ya en el contexto educativo, como se ha menciona afecta considerablemente todos los ambientes escolares, lo cual interfiere con el proceso de enseñanza-aprendizaje, el desarrollo social y funcional de la escuela, etc.). “El grado negativo que le tildan al conflicto, al estar en la oscuridad, el mantenerlo alejado o el ausentarle de toda la acción educativa invita a darle la importancia necesaria, oportuna de entenderlo y tratar de transformarlo”. Por consiguiente, el conflicto es considerado como un “elemento que produce acciones nefastas que conducen a perjudicar sin recelo el normal funcionamiento de la escuela, conviene evitar a toda costa estas situaciones, porque, aunque se le dé remedio al conflicto eventualmente, deja recuerdos que son difíciles de borrar” (Pérez y Gutiérrez, 2016, p. 165).

✓ **Conflicto Social.** Categorizado como una realidad que afronta toda sociedad, donde se es firme y consistente en la relación que se tiene entre todo ser humano, en la que las consecuencias de cada acción producen intranquilidad logrando paralizar cualquier desarrollo o proceso en los sistemas afectados, impeliéndolos a emitir respuestas, cuya valoración genera algún grado de inquietud y/o malestar en dicho o dichos sistemas. Lo que provoca reacciones en cadena de una variedad de acciones y valoraciones entre unos y otros perpetuando la problemática, quedando un sinsabor. El malestar que provoca en sin duda alguna, una afectación que en algunas veces puede ser pasajera, pero, cuando permanece logra penetrar las emociones, causando en el ámbito escolar baja concentración en los procesos de aprendizaje, así mismo, ocasiona rechazo entre sus compañeros o incluso un aislamiento involuntario que al pasar el tiempo complica el grado de comportamiento y, sobre todo el de relacionarse de forma tal que no sea señalado por algún tropiezo personal. El conflicto social crea en los afectados personalidades simuladas o transformadas que inducen a producir y reproducir modelos convivenciales inhibidores, pseudosatisfactores o violadores de las necesidades humanas (Ramos, s.f, p. 30).

✓ **Convivencia Escolar.** La convivencia en toda persona está aunada a una serie de relaciones que el sujeto va adquiriendo de diferentes maneras. A medida que pasan los tiempos se ha ido adquiriendo gran importancia a la investigación sobre los conflictos, ya que estos son el punto neurálgico en la convivencia escolar, pero que se han convertido en parte de una problemática social que ya se encuentran insertos en las instituciones educativas, es ahí, que apremia la necesidad de crear una gran conciencia en cada uno de las instituciones y encontrar alternativas que visibilicen unas soluciones creativas a la atención y a la disminución de los estragos que puedan ocurrir, siempre con la posibilidad de ser garantes de unas relaciones interpersonales posibles de convivencia. Lo anterior, suscita a emprender a que la convivencia en el ámbito escolar sea el proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprendan a vivir con los demás. La convivencia escolar se basaría en conocer las cualidades y virtudes del prójimo, Se trataría de un proceso basado en el descubrimiento del otro, es comprender y aceptar que tenemos una gran diferencia y que todo no puede girar a nuestro parecer y actuar, es decir, nuestro marco de referencia vivencial no es el único posible ni mucho menos el más acertado,

pero sí sentirnos que es valioso, además, que impere el respeto, donde existe una diversidad en todos los aspectos que la vida nos proporciona y sobresalga la comunicación asertiva donde adquiere un papel importante. Convivir unos con otros regidos por ciertas relaciones sociales y fundamentados en unos códigos de valor, muchas veces subjetivos, a su vez, la convivencia no hace referencia solamente a la falta de actos violentos, sino, principalmente a la construcción de relaciones interpersonales y grupales que satisfagan al estudiantado en general y que aporten a un clima de confianza, respeto y apoyo mutuo en la institución escolar, haciendo hincapié a los procesos que democraticen el buen funcionamiento de la escuela, lo que, a su vez, beneficia el aumento de relaciones armoniosas entre los miembros de la comunidad escolar (Bravo y Herrera, 2011, p. 175). De igual manera, el estudio realizado por Cerda, Salazar, Guzmán y Narváez (2018) manifiestan que, la convivencia escolar se refiere a las diversas interacciones que se dan entre todos los estamentos de la institución escolar, y que desde luego incide sobre la forma significativa de la parte ética, cognitiva y socio afectiva y emocional de los estudiantes. Desde este panorama, la escuela no es sólo un espacio de enseñanza académica, sino, que se legitima como un lugar que promueve actitudes y valores que llevan a construir una convivencia pacífica entre todas las personas e incluso con otras especies; sin embargo, este ideal muchas veces no se logra a la perfección debido a que presenta situaciones y factores, de carácter social o individual que se salen del contexto, además, algunos de los estamentos o agentes que intervienen en ella terminan involucrados en situaciones de conflicto que, en ocasiones, se tramitan de forma violenta (6).

Depende de cómo se considere el conflicto será su tratamiento y la manera de enfrentarlo, es importante en la vida escolar que se puedan visibilizar nuevas maneras de abordarlo, debido a los cambios vertiginosos que está viviendo la sociedad de hoy, entre ellos la tecnología, que genera en los estudiantes reacciones muy rápidas, poca información sociales muestran muchas y variadas formas de conducta personal y de esta manera concede a los adolescentes a efectuar acciones no previstas, en fin, las transformaciones se evidencian en todos los ámbitos y la escuela no es la excepción. Tales novedades generan crisis, pero también operan como posibilidades.

✓ **Cultura Escolar.** Referirnos a una cultura organizativa significa admitir que las instituciones educativas, en cuanto organización, está construyendo y asentando su funcionamiento cotidiano en ciertos supuestos, prioridades, significados, valores, creencias más o menos compartidas y asumidas acerca de la organización y la practica misma, lo que significa que en cada escuela, existe un contenido organizativo que no tiene un carácter formal ni objetivo, con dificultades para captar; un contenido implícito y aún inconsciente, que se ha ido creando en la organización a partir de las anécdotas compartidas, de las percepciones e interpretaciones subjetivas de la organización y de lo que sucede en su interior, de la forma común de relacionarse e ir haciendo las cosas (Quiñones, 2005, p. 4). El término cultura enlazado a toda acción que ocurra en la escuela se viene estableciendo desde hace ya un tiempo en la bibliografía educativa con el fin de atrapar aquellos rasgos que nos ayude a comprender el funcionamiento escolar. Cultura escolar encierra creencias, valores, estructuras cognitivas generales y significados que hacen parte del sistema social caracterizado por un patrón de relaciones de personas y grupos dentro de ese sistema, a su vez, la cultura escolar está conformada por normas y tradiciones no escritas, reglas y expectativas que permean todo: la manera como la gente actúa, cómo se visten, de qué hablan, si buscan o no ayuda en sus colegas y cómo se sienten los docentes acerca de su trabajo y de sus estudiantes (Elías, 2015, p. 287). En este sentido, la cultura escolar 1) se entiende como aquella forma de organización social que tiene lugar en el ámbito institucionalizado de la escuela y 2) se caracteriza por un sistema normativo que coloca en cintura a los estudiantes por medio de las relaciones de poder, la estandarización de los saberes. Por estas razones, la cultura escolar no les ha facultado a los adolescentes a estar más cerca al mundo del conocimiento, proyectarse social y políticamente ni configurarse de manera subjetiva mediante un reconocimiento de su historicidad que les permita comprender cómo han llegado a ser lo que son (Gutiérrez, 2015, p. 99).

✓ **Relaciones Interpersonales.** Las relaciones interpersonales se dan en todo lugar donde haya dos o más personas y que por alguna circunstancia presentan la oportunidad de compartir tiempo y espacio. Razón por lo cual, cada salón de clase se convierte en un espacio muy apropiado, aunque reducido, pero donde los estudiantes tienen constantes

pláticas tanto con sus compañeros como con sus profesores. En la escuela es el lugar donde se presentan cantidad de interacciones personales, en mayor proporción con estudiantes de grados superiores y con gran parte del profesorado. Las relaciones entre profesorado y alumnado se han convertido en especiales o importantes; el profesorado sin saberlo le transfiere una cantidad de valores a medida que entablan alguna conversación cotidiana al alumnado, al igual que una serie de habilidades y consejos para la resolución de conflictos que en muchas ocasiones son aplicadas constantemente. Si observamos cómo son las relaciones entre compañeros de la escuela veremos que muchas de ellas están fundamentadas en el respeto mutuo, en la camaradería agradable, la comprensión, el apoyo y el cariño. Así, cuando hay alguna dificultad dentro del grupo se intenta que sus miembros solucionen de la mejor manera sus diferencias, además, hay un trato igualitario, se ayudan entre ellos, son responsables, tolerantes, etc. Si nos acercamos a los espacios de esparcimiento de la escuela evidenciamos que hay un disfrute de esos momentos, muchos grupos juegan y se divierten juntos, se ayudan, se escuchan; es decir, hay un ambiente agradable, de armonía entre los estudiantes. Pero no siempre es así, muchas veces se observan peleas y problemas entre ellos y ellas (Lera, 2003, p. 1). En la construcción de las relaciones interpersonales, arrancamos del supuesto que si hay unas buenas relaciones caracterizadas por valores entre los adolescentes se logrará que las situaciones de discriminación sean mitigadas. Hay una serie de factores que hacen que algunos educandos discriminan o hacen a un lado a otros compañeros, es porque lo consideran “diferentes” a ellos. Estas reacciones están basadas en la discriminación, en la marginación o en las tendencias “curativas” o “correctoras” para evitar que alguien determinado deje de ser “diferente”. Se considera la “diferencia” como una dificultad debido a que estas reacciones han estado nutridas por la ignorancia, el mito, la superstición y sobre todo por el miedo a lo desconocido (Llorent y López, 2012, p. 89).

- ✓ **Violencia Emocional.** La violencia emocional es todo acto u omisión directa o indirecta, teniendo como fin controlar o deshonorar las acciones, conductas, creencias y las determinaciones de otras personas a través de la amenaza, amedrentando, manipulando, ya sea de forma directa o indirecta produciendo en el afectado la sensación de ser humillado con consecuencias que logran aislar, o tal vez, por medio de otras conductas

que terminan afectando considerablemente la salud psicológica, la autodeterminación, el desarrollo integral y las posibilidades personales. La violencia emocional además de lo anterior trae situaciones de acoso e intimidación, lo cual queda definido en los siguientes términos: un estudiante es lastimado o se es víctima cuando está expuesto, de forma constante y con reiteradas acciones en su contra de tipo negativas que es materializado por uno o varios compañeros de clase (Estrada, 2011, p. 10). La violencia emocional bloquea el funcionamiento físico normal, convierte la víctima en un ser retraído o con baja sensación emocional, generando en él dificultades en su personalidad lo que conlleva a un maltrato o rechazo emocional severo y persistente. El abuso emocional inflige repetidamente daño emocional en el niño (por ejemplo, miedo, humillación, ansiedad o desesperanza) (De Terreros, 2006, p. 107).

La violencia emocional es normalmente realizada por individuos que pueden ser allegados o tienen una relación o vínculo personal estrecho con la víctima. La violencia emocional siempre ha pasado por debajo de la mesa, no es tan evidente para los que se encuentran alrededor, por ello presenta muy pocas estadísticas significativas, algo que puede atribuirse a la dificultad de conceptualizar todas las posibles manifestaciones de violencia emocional y de cuantificar sus innumerables ramificaciones. A diferencia del abuso físico, que causa heridas visibles en el cuerpo del niño, la violencia emocional es más tenue y puede ser más complicado de identificar, tanto para las víctimas como para el resto de personas. Sin embargo, sus efectos llegan a ser igual de devastadoras que cualquier otro tipo de violencia. Los niños, niñas y adolescentes que sufren episodios frecuentes de violencia emocional crecen pensando que tienen algún tipo de deficiencia. Lo que, es más, se siente culpables por lo que le sucede, internalizando las agresiones físicas y verbales. Cuando este tipo de violencia se presenta en la infancia logra unos efectos que permanecen por un largo tiempo, inclusive puede extrapolarse hasta la edad adulta, con manifestaciones de depresión, ansiedad, estrés post traumático, baja autoestima, aislamiento y distanciamiento de otras personas, apego inseguro y dificultad para relacionarse (Unicef, s.f, p. 2).

- ✓ **Violencia Escolar.** La violencia escolar se define como el uso de la fuerza o de la relación de poder por parte de los escolares con el fin de conseguir un objetivo, dominar o imponer

algo, que ocurren en detrimento del bienestar físico, psicológico y emocional de los adolescentes en el contexto escolar. A su vez, la violencia escolar es el espejo de lo desquebrajado que se encuentra la sociedad, en el marco de un Estado de derecho débil, una infraestructura socioeconómica con dificultades para complacer las necesidades básicas de la población y un rompimiento del tejido social que desenlaza en la lucha por espacios alternos de sobrevivencia y reorganización sociopolítica. La violencia se ha clasificado según las formas en que se manifiesta; las más comunes son: violencia física y verbal, directa e indirecta, activa o pasiva (cuando no se proporciona la ayuda necesaria o se ignoran actos acciones a sabiendas del daño que puede causarse) (Ayala, 2015, p. 494).

El fenómeno de la violencia escolar se encuentra muy relacionada con el núcleo familiar y las instituciones educativas, sitios donde más tiempo del día se encuentran los adolescentes. Como primera medida, los estudiantes aprenden a ser agresores desde la casa o en su defecto en la comunidad donde viven, emulan esos patrones de conducta en la escuela cuando tiene contacto con sus compañeros. Como segunda medida, esas conductas aprendidos en el hogar se propagan en la institución educativa, como forma de tener algún tipo de socialización. La violencia también tiene su espacio, hace parte de una cultura escolar que es representativo para el estudiante a medida que tiene más contacto o se comparte con el resto de estudiantes, con un círculo minoritario de compañeros, todo tipo de interacciones. Además, estos actos sociales dentro de la escuela proporcionan al estudiante confianza y seguridad que debe ser resguardado a toda costa, y que puede generar competencia con estudiantes de otros grados. Algunas de las manifestaciones de violencia que se viven en las instituciones educativas son potenciadas por el modelo curricular vigente, lo que propicia reacciones o resistencia a las reglas impartidas en la institución; así como provocar alteraciones del clima en las clases, en general; tal es el caso del inasistencia, volarse de clase o del colegio, la burla, el rayar o la destruir del mobiliario del aula, lo que genera un ambiente poco propicio para el aprendizaje (Arias, 2009, p. 48).

La violencia puede ser considerada como la falta de autoridad que tiene los docentes y la no aplicabilidad del reglamento de disciplina, ya que éste limita la posibilidad de aplicar acciones correctivas y hace que, por ejemplo, el dejar a las niñas o a los niños sin recreo sea considerado como una trasgresión a los derechos del estudiantado. También se señala, como

causa de la violencia, el que no haya un acompañamiento constante y dedicación por parte de la familia por el rendimiento académico sus hijas e hijos, ya que los progenitores no acostumbran asistir a las reuniones a retirar notas, ni cuando son citados por el cuerpo docente (Moreno, 2005, p 140).

Los efectos perniciosos de la violencia escolar de alta intensidad se muestran en el ámbito psicopatológico en el aprendizaje y rendimiento académico, y está relacionada con el incremento de conductas agresivas en chicos/as, sin embargo, no hay que dejar de lado la violencia escolar de baja o moderada intensidad, refiriéndose a ella como violencia cotidiana entre iguales, siendo relevante en el contexto educativo, es fundamental en el ámbito escolar, máxime en los primeros años de escolarización de los niños/as, pudiendo llegar a ser la antesala del acoso escolar en cursos posteriores en el caso de no prevenirla a tiempo (Albaladejo, 2011, p. 8).

2.4 Marco Contextual.

El inicio de la historia educativa de la Institución Educativa Edmundo Velásquez, ubicada en el Corregimiento de Otaré, municipio de Ocaña, en el Norte de Santander, se remonta hacia el año 1972 cuando fue fundada por el Presbítero Gustavo Alayón. En la actualidad, la institución como único centro educativo oferta los grados de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media técnica en producción agropecuaria en articulación con el SENA y Educación por ciclos por medio del Proyecto Ser Humano. En cada una de sus sedes se maneja el modelo Escuela Nueva. Cuenta con una población aproximada de 400 estudiantes, 25 docentes, 1 directivo y 2 administrativos.

La planta física de la institución educativa es una casona que ha sido adecuada para su funcionamiento, no cuenta con espacios para los tiempos de descanso o recreo, razón por la cual los estudiantes deben pasar su tiempo de esparcimiento en la acera del colegio o en el parque principal del corregimiento que se encuentra aledaño a la institución. Algunos salones de clase no tienen el suficiente espacio lo que ocasiona constante roce entre los estudiantes al pasar de un puesto a otro. Se puede decir que la infraestructura no es la adecuada para el funcionamiento de una institución educativa.

La población estudiantil es procedente del casco urbano del Corregimiento y de sus veredas circunvecinas, en menor proporción de algunos pueblos del Sur del Cesar, del municipio de Ocaña y población extranjera (Venezuela), pertenecientes en su gran mayoría a estrato 1, hijos de campesinos de la región. En general, el estado socioeconómico de las familias es bajo. Algunas familias están conformadas por el padre, la madre y los hijos, otras son familias disfuncionales que viven con padrastro o madrastra, algunos estudiantes viven con sus abuelos y/u otros familiares, además, hay familias que han sido desplazados por el conflicto armado. El grado de escolaridad de los padres de los estudiantes es muy variable, algunos padres no presentan ningún grado de escolaridad, otros han cursado hasta la primaria, unos alcanzaron a cursar algunos grados de la básica secundaria; los padres más jóvenes presentan título de bachiller, egresados de la misma institución escolar donde se realiza esta investigación.

Los estudiantes varones sin importar la edad se caracterizan por realizan trabajos de agricultura con bajo reconocimiento económico, lo hacen con el fin de tener el sustento para sus gastos personales y aportar de alguna manera al sustento a los hogares que pertenecen. Los padres de familia o acudientes participan poco de las actividades que organiza la

institución, ya sea en la parte académica de los estudiantes, es decir, en los momentos de entrega de calificaciones, por lo tanto, no hay un seguimiento oportuno, continuo tanto del comportamiento como del rendimiento académico de cada uno de los estudiantes. Añadido a esto, la institución no cuenta con profesionales de la psicología y afines que hagan un aporte significativo en la formación personal de nuestros educandos, además, hay un escaso apoyo en esta área por parte de las entidades gubernamentales de educación.

A pesar de las condiciones que en muchas oportunidades no son tan agradables tanto para los padres de familia como para los estudiantes en su trasegar por la vida, y de los limitantes que tiene el establecimiento educativo, se aprecia un cariño especial por parte de la comunidad educativa, motivando a realizar esfuerzos que logren transformar la misión institucional y por ende repercute en la formación personal de cada uno de los educandos.

2.5 Marco Legal.

“Si te conoces a ti mismo, tú ganas cincuenta de cien batallas. Si conoces a la otra persona ganas cincuenta. Pero si te conoces a ti y a tu contraparte ganas cien batallas de cien”.

Sun Tzu (400 A.C)

En nuestro país con la Constitución Política de 1991, se le sumó a la educación compromisos particulares que hacen referencia a la formación de los educandos en paz y convivencia, con la finalidad de formar ciudadanos que tengan tolerancia y admiración por la ley, instruidos con fundamentos hacia la democracia, enfocados en seres humanos que sean respetuosos de la diversidad en distintos aspectos del ser como tal, con capacidades, habilidades y sentido al momento de lograr negociar y resolver sus dificultades de manera razonable y justa, sin llegar a los extremos y recurrir a actos que generen violencia. De igual concepción, la Constitución Nacional de 1991 contempla desde sus inicios a la convivencia como eje fundamental que alimenta las relaciones entre la ciudadanía y que el mismo Estado se percatará de que se fortalezca la convivencia dentro de su marco jurídico, democrático y participativo (Castro, Marrugo, Gutiérrez, y Camacho, 2015, p. 176).

Por su parte, la Carta Magna instituye los fines importantes del Estado colombiano y, en una de ellas, se encuentra el afirmar la convivencia pacífica, dándose una gran importancia a la convivencia ciudadana. Además, en el artículo 22 se establece la paz como un derecho y un deber que se debe de cumplir de manera obligatoria.

Entonces, para el desarrollo de esta investigación nos basamos en lo estipulado y enmarcado por la Ley colombiana acerca de la Convivencia Escolar.

➤ **Política de Convivencia Escolar.**

La Ley 1620 del 2013 que nos habla acerca de la convivencia escolar, los derechos humanos y la formación ciudadana fue creada enfocándose en el “Ejercicio de los Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. La ley presenta un fin, que es la de contribuir a la formación de personas activas que sean generadores de construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e

intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación -Ley 115 de 1994. La ley nos enseña el camino para robustecer las herramientas para evitar la deserción escolar, esta se encuentra asociada o es consecuencia de la violencia escolar y el embarazo en adolescencia (MEN, Ley de Convivencia Escolar, 2013).

Esta Política nace como un factor orientador para las acciones que se implementen en el sistema escolar en pro de la formación en los valores y principios que implican el buen vivir con otras personas con diferencias y similitudes; el fin de esta legislación está enfocado en indicar acciones en busca de evitar la violencia y generar condiciones para una convivencia pacífica.

En la actualización de la Política de Convivencia Escolar, se plantean tres criterios básicos, en concordancia con lo señalado anteriormente (Cortés, Rodríguez y Velasco, 2016, p. 34).

- ✓ La formación de los educandos, como motor y soporte para la construcción de una convivencia armónica y en democrática.
- ✓ El compromiso y la participación de toda la Comunidad Educativa, y también, de toda la colectividad local (barrio, comuna).
- ✓ La inclusión y participación del conjunto de actores e instituciones educativas y del sistema escolar.

La ley 1620 tiene como objetivo:

- ✓ Formación de competencias ciudadanas.
- ✓ Educación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.
- ✓ Prevención y Mitigación del acoso escolar o bullying (matoneo).
- ✓ Prevención y Mitigación de ciberacoso escolar o cyberbullying.
- ✓ Fomentar y fortalecer la educación por y para la paz, desarrollo de identidad y convivencia escolar.
- ✓ Fomentar mecanismos de prevención, protección, detección temprana y denuncia de aquellas conductas que atentan contra la convivencia escolar, ciudadanía y derechos humanos.

Por otro lado, teniendo en cuenta el marco normativo colombiano, se puede encontrar varias leyes que se han formado para proteger el ambiente escolar (Cortés, 2015, p. 11), entre ellos tenemos:

➤ **Ley 1098 de 2006: Código de Infancia y Adolescencia:**

Esta legislación instauro los derechos que tienen los niños, niñas y adolescentes, creada con la finalidad de darle la mayor importancia de que cada uno de nuestros niños crezcan en un contexto familiar donde reine la tranquilidad, la armonía y las buenas costumbres donde no se les vulneren ninguno de sus derechos.

➤ **Ley 1732 de Cátedra de Paz de 2014 y Decreto Reglamentario 1038 de 2015:**

Está enfocada a los ambientes sanos para el desarrollo de las actividades estudiantiles, mejorando los procesos de enseñanza-aprendizaje.

➤ **La Ley 1563 de 2012 en su artículo 59:**

“Define a la amigable composición como un mecanismo alternativo de solución de conflictos, por medio del cual, dos o más particulares, un particular y una o más entidades públicas, o varias entidades públicas, o quien desempeñe funciones administrativas, delegan en un tercero, denominado amigable componedor, la facultad de definir, con fuerza vinculante para las partes, una controversia contractual de libre disposición”.

➤ **Decreto 1965 del 11 SEP 2013 reglamenta la Ley 1620 de 2013.**

El presente Decreto reglamenta el funcionamiento del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar; sus herramientas; los lineamientos generales bajo los cuales se deben ajustar los manuales de convivencia de los establecimientos educativos, de acuerdo con lo ordenado en la Ley 1620 de 2013 y otros aspectos relacionados con incentivos y la participación de las entidades del orden nacional y territorial, establecimientos educativos, la familia y la sociedad dentro del Sistema Nacional de Convivencia Escolar (Ministerio de Educación Nacional).

➤ **La ley 115 1994 en sus artículos 5 – 8.**

En las instituciones educativas establecen normas para la prevención de la violencia y los derechos fundamentales de los niños niñas y adolescentes la intención de reglamentar estas leyes es promover y fortalecer la formación ciudadana y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes de los niveles educativos de preescolar, básica y media, dentro y fuera de la escuela, otra intención es llegar a contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural.

CAPÍTULO III.

METODOLOGÍA.

3.1 Enfoque de la Investigación.

La propuesta de investigación se direcciona desde un enfoque cualitativo, ya que esta tiene relevancia específica para el estudio de las relaciones sociales. Entonces, haciendo énfasis en el tipo de investigación que se emprende, inferimos que desde el punto de vista hermenéutico la investigación de tipo cualitativo reivindica el abordaje de las realidades subjetiva e intersubjetiva; estudiar sobre la vida cotidiana hace parte de un escenario esencial para la construcción, constitución y desarrollo de los diversos planos que encierran y hacen parte o relación de las características específicas del ser humano y, por último, ponen en evidencia el carácter inigualable, multifacético y dinámico de las realidades humanas. Por este camino sobresale, entonces, la imperiosa necesidad de inmiscuirse en las situaciones que hacen referencia a la libertad, la moralidad y la significación de las acciones humanas, dentro de un proceso de construcción socio-cultural e histórica, cuya comprensión es vital para acceder a un conocimiento pertinente y válido de lo humano (González, 2017, p. 60). A su vez, la investigación cualitativa tiene como finalidad la edificación de conocimiento sobre lo que sucede día a día a todo ser humano sin importar su edad y sus condiciones, a partir de las características particulares y la perspectiva de quienes la padecen y la viven; por tanto, metodológicamente implica asumir un carácter dialógico en las creencias, mentalidades y sentimientos a tener en cuenta como piezas de análisis en el desarrollo de producción y del conocimiento haciendo referencia a la realidad del hombre en la sociedad de la que forma parte (Portilla, Rojas y Hernández, 2014, p. 91).

Además, reforzamos el fundamento del enfoque cualitativo con lo que nos manifiesta Hernández, Fernández y Baptista (2010), donde describen este enfoque como un “conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo más evidente, lo transforman y se transforma en una serie de representaciones como las observaciones, los registros, grabaciones y variedad de documentos. Es naturalista (estudia a los objetos y seres vivos en su entorno o ambientes naturales y cotidianos) e interpretativo (pues intenta dar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen)” (p.10).

3.2 Diseño de la Investigación.

Esta investigación está inmersa dentro del enfoque interpretativo pues tiene una orientación hacia la comprensión de la realidad que se desea investigar y de tipo fenomenológica, ya que estudia una realidad (la relación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza y aprendizaje en educación básica) a partir de la descripción que los actores de la misma hacen de sus procesos y de sus experiencias individuales (subjetivas) (Báez y Pérez, 2014, p. 22). A su vez, se centrará en analizar, caracterizar, determinar y valorar las situaciones de conflicto entre estudiantes dentro de la institución educativa.

Desde esta perspectiva, se debe expresar, que la presente propuesta de investigación intenta hacer una aproximación a una realidad actual y existente en las instituciones educativas, es decir, se realiza iniciando de que se reconozca como una realidad que se configura como construcción social compartida por sus actores y que por lo tanto es susceptible de explorarse, describirse y comprenderse.

Su metodología se dirige hacia el descubrimiento y hallazgo, no de datos como ocurre en la investigación cuantitativa si no, de hechos expresados en palabras y relatos manifestados por sujetos (estudiantes); por tanto, los actores involucrados en este tipo de estudio son considerados un todo integral y son comprendidos dentro de su contexto y su singularidad con perspectivas valiosas para profundizar en este caso en el estudio de la dinámica del conflicto escolar (Melo, Montaña, Mora y Pavas, 2009, p. 88).

3.3 Informantes Clave.

3.3.1. Escenarios y Participantes.

Los participantes objeto de estudio está comprendido por 53 adolescentes del grado sexto (36 de sexo masculino y 17 de sexo femenino), sus edades oscilan entre los 11 y 14 años; de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa Edmundo Velásquez del corregimiento de Otaré en Ocaña, Norte de Santander. Los padres se dedican fundamentalmente a la agricultura y las madres, en su mayoría solo realizan los quehaceres del hogar. El nivel socioeconómico de las familias es bajo al igual que el cultural.

Para esta investigación los informantes lo conforman 30 estudiantes de la totalidad del grado sexto, la Institución Educativa cuenta con un curso por grado escolar.

La siguiente tabla muestra claramente la distribución de los estudiantes en la Institución Educativa.

Tabla 3.

Distribución de los estudiantes en el sexto grado escolar.

DISTRIBUCIÓN		SEXO	
		HOMBRE	MUJER
GRADO SEXTO	Recuento	36	17
	% Dentro del Grupo	67,90%	32,10%

Fuente: Elaboración propia.

➤ Fases de la Investigación.

La investigación se realiza en las siguientes fases.

- **Etapa de Diseño:** Se planifica el proceso de la investigación y se define población a estudiar, metodología y las técnicas de investigación para la obtención y análisis de datos.
- **Fase del trabajo de campo:** Se realiza un acercamiento a la población de estudio donde a través de la observación de carácter informal permitirá una primera caracterización del contexto, de la población y de la Institución Educativa, posterior a ello se indaga sobre algunas políticas institucionales, de esta forma poder elegir los participantes al grupo focal.
- **Aplicación de la entrevista:** Se llevará a cabo la aplicación de un cuestionario de forma individual a la totalidad de los estudiantes del grado sexto y noveno de la Institución Educativa, el tiempo será libre para contestar cada ítem.
- **Interpretación de Resultados y Conclusiones:** Se finaliza con la interpretación de datos obtenidos de los diferentes instrumentos aplicados y se presentan las conclusiones a las que se ha llegado.

3.4 Instrumentos para la Recolección de Información.

Así como lo manifiestan Camacho, Ordoñez, Roncancio y Vaca (2017) en su investigación y según la metodología planteada (enfoque cualitativo), afirman que, este método “utiliza la obtención de información sin “medición numérica” para explorar o pulir preguntas de investigación en el proceso de interpretación”, cuyo proceso de inspección se enfoca en la razón del significado de los actos de las personas que visibilizan, transforman y convierten el mundo en una serie de representaciones, posibles de registrar en observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos (p. 33).

La técnica e instrumentos que se utilizará para la recolección de información, estará determinada a partir de los objetivos planteados que direccionarán la propuesta de investigación.

El primer objetivo consiste en “caracterizar los tipos de conflicto que surgen entre los estudiantes”. Para lograrlo se aplicará en primera instancia la observación no participante (descripción sistemática de eventos, comportamientos en el escenario social elegido para ser estudiado) (Rekalde, Vizcarra y Macazaga, 2014, p. 207), por consiguiente, el usar nuestros sentidos como instrumento de obtención de algún tipo de información tanto para la actividad investigativa como para la vida práctica, resulta de inestimable valor.

➤ La Observación.

En esta etapa del estudio, el investigador se encuentra ajeno a los procesos que observa e intenta describirlos tal como suceden, con la menor interferencia posible de su presencia.

La observación sistemática se realizó dentro y fuera de las aulas de clase, esto se llevará en diferentes momentos de la jornada escolar por un tiempo que determine la constancia de las faltas cometidas por los estudiantes, esos momentos será desde la llegada de los estudiantes a la institución, durante algunas clases que se escogerán al azar y en cualquier día de la semana, en los descansos, en el quehacer de los estudiantes en el salón de clases en ausencia de algún profesor, en el comedor escolar, en el transporte escolar y a la salida de los estudiantes para sus casas. Con esto se pretende conocer in situ, las situaciones conflictivas entre los estudiantes (Jociles, 2018, p. 127). Para obtener esta información se ha utilizado un diario de clase o comúnmente llamado notas o diario de campo, que son una forma narrativo-descriptiva de relatar observaciones, reflexiones y acciones de un amplio espectro de

situaciones. Su finalidad es garantizar al observador la mantención y constante análisis de la información obtenida en los diferentes espacios de la Institución.

Para el registro de los sucesos en el diario de clase o notas de campo, se utilizaron categorías que se pormenorizan a continuación.

Tabla 4.

Categorías utilizadas para el análisis de los datos registrados.

CATEGORÍA NÚCLEO	CATEGORÍA BASE	ELEMENTOS DE LAS CATEGORÍAS
Conflicto Escolar	Relaciones Interpersonales de los Estudiantes	✓ Agresividad ✓ Emociones
	Relaciones de los Estudiantes a diferentes eventos en la I.E	✓ Autoestima ✓ Personalidad ✓ Afectividad ✓ Maltrato físico
	Manifestaciones de Violencia en los diferentes espacios de la I.E	✓ Maltrato verbal ✓ Maltrato emocional
Proceso de Enseñanza-Aprendizaje	Rendimiento Académico	✓ Participación activa en clase ✓ Trabajo en equipo ✓ Preparación de evaluaciones ✓ Entrega oportuna de actividades

Fuente: Ramos y Miranda (2012), p. 72.

➤ **La Encuesta.**

Es una fase donde el objetivo en la investigación cualitativa es “conseguir detalles reales del mundo de vida del entrevistado referente a la descripción de lo que significa los sucesos que se van registrando en un diario de campo”. Este instrumento nos permite hacer una aproximación y detallar cuidadosamente a los participantes de estudio que nos lleva a profundizar e indagar, para extraer toda información posible y darle una interpretación adecuada. A través de esta, indagamos un poco más sobre las percepciones y afectaciones que sufre el estudiante y que en diferentes ocasiones no lo manifiestan por diversos motivos

y se les facilita transmitir a través de contestar una serie de interrogantes sus emociones y todo lo que concierne al conflicto escolar (Carvajal, Figueroa, Navia y Gordillo, 2017, p. 33). Este tipo de instrumento como lo afirma Álvarez (2015) es muy frecuente en estudios en la educación y se utiliza por tres razones fundamentales: versatilidad, eficiencia y generalización, además, los beneficios que nos aporta la utilización de este instrumento de obtención de información, es:

- Aporta información estandarizada que permite que los encuestados respondan al igual número de preguntas, donde la confrontación e interpretación de sus respuestas resulte menos dispendioso.
- Ahorra tiempo, permite consultar a un gran número de personas de una vez, con ventaja de dar respuesta en muchas ocasiones en el momento más idóneo, y agilizar el análisis de sus respuestas.
- Facilita la confidencialidad, pues asegura el anonimato del encuestado, quien puede responder con sinceridad.

En esta investigación este tipo de instrumento se aplicó de la siguiente forma:

La elaboración de una encuesta utilizando un cuestionario de elaboración propia que se les dará a los estudiantes con una serie de preguntas relacionadas con el conflicto escolar y si han sido víctimas de la misma (Ver anexo B). A través de ésta se recogerá las opiniones, descripciones o percepciones que tienen los estudiantes sobre el conflicto escolar, es decir, se profundiza en la subjetividad de los individuos, con quienes comparte con frecuencia para lograr un mayor discernimiento de estos y de los sucesos y comportamientos que los atañen. Constituye una estrategia de investigación basada en las declaraciones precisas de la población estudiantil (Troncoso y Amaya, 2017, p. 329). El objetivo de este tipo de instrumento estructurado es manejar de igual manera a cada estudiante, como es en nuestro caso, de tal forma que se coteje las respuestas de cada uno de los participantes. A su vez, Junto a las preguntas, se reúnen también otro tipo de datos del alumno/a como la edad, el sexo, la nacionalidad, el lugar de residencia, y el curso (siempre conservando su anonimato). El objetivo 3 estará determinado por el análisis de la información, procedente de los diferentes instrumentos (observación no participante y la encuesta a través de cuestionario).

Frente a la aplicación de los instrumentos a estudiantes se contará con la aprobación y autorización del rector de la institución y el consejo directivo, a su vez, se les informará a los padres de familia de la realización de esta investigación.

3.4.1 Prueba Piloto.

Se realiza una prueba piloto con el fin de garantizar que las preguntas sean de fácil comprensión, el tiempo de duración, con el fin de realizar los ajustes necesarios en la redacción de las preguntas para que no generen controversia o se mal interprete o den una respuesta no acorde a lo solicitado, de esta forma se permitirá el logro de los objetivos. Posterior al pilotaje serán ajustadas y se aplicará a la población objeto de estudio.

3.5 Consideraciones Éticas.

De igual manera como la investigación realizada por González (2017) donde indica que, los textos de investigación educativa dedican un apartado a informar sobre los principios éticos que presiden la investigación con seres humanos. La presente investigación se ha basado en los argumentos éticos plasmados en la resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, las normas impartidas están destinadas a proteger y respetar la dignidad humana, dando instrucciones correctas a los procesos que se deben seguir en toda investigación. Conforme a esto se hará alusión a los artículos, por los cuales se rigió este proyecto.

- ✓ **Artículo 5.** En toda investigación donde una persona haga parte de la misma, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. (p.2).
- ✓ **Artículo 8.** En los estudios donde intervienen seres humanos por ningún motivo se debe pregonar la identidad de ellos, salvo si los resultados que se obtienen de dicha investigación sean de alto riesgo, sin embargo, el investigado debe autorizar el manejo que se le dará, si es menor de edad será bajo el consentimiento de los padres o persona responsable y con facultades propias sobre el menor (p.2).

Ahora, basados en el artículo 11 de este decreto, inferimos que este estudio es reconocido como una “investigación sin riesgo” ya que los instrumentos de obtención de información aplicados no presentan ningún tipo de riesgo, no hay ninguna intervención o modificación de las condiciones físicas, biológicas y fisiológicas, ni mucho menos afecta las condiciones psicológicas ni las relaciones sociales de los estudiantes que participan en el estudio (p. 3).

CAPÍTULO IV.

RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De acuerdo a la información obtenida a través de las observaciones realizadas en los diferentes espacios mencionados anteriormente y de las encuestas por medio del cuestionario, ha sido posible documentar y describir cada una de las características de los educandos; en donde se ha categorizado factores importantes o predominantes.

Se describe a continuación los hallazgos y resultados obtenidos, los cuales tienen que ver con la convivencia, el conflicto escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje, este último factor se ha constado por medio del rendimiento académico (boletín de calificaciones).

Para presentar cada uno de los resultados se hará de forma detallada y conforme a los objetivos de investigación planteados.

4.1 Observación no participante.

Con la aplicación de este instrumento (anexo A) se logra caracterizar los tipos de conflictos que surgen entre los estudiantes en los diferentes espacios de la Institución Educativa que ya se han mencionado. El tiempo que se tomó para detallar el comportamiento de los educandos fue a partir del segundo periodo académico y parte del tercer periodo (14 semanas) teniendo en cuenta que en esta época de año lectivo ya hay una familiaridad entre los estudiantes, ya se han formado grupos cercanos entre ellos (las famosas roscas o compinches). La distribución del tiempo en cada uno de los espacios para realizar una observación exhaustiva de las diferentes situaciones comportamentales se ve reflejado en la siguiente tabla.

Tabla 5.

Distribución del tiempo de aplicación de la observación en los diferentes espacios.

ESPACIOS ESCOLARES	TIEMPO DE OBSERVACIÓN
Transporte Escolar	Cuatro Semanas
Aula de Clase	Seis Semanas
Recreo o Descanso	Seis Semanas
Restaurante Escolar	Cuatro Semanas

Fuente: Elaboración propia.

En la siguiente tabla se presenta las situaciones comportamentales de los estudiantes del grado sexto en el tiempo determinado y en los espacios señalados.

Tabla 6.

Situaciones comportamentales de los estudiantes del grado Sexto.

Fecha	Hora	Lugar	Conflicto	Acción
4/04/2019	6:20 a. m.	Transporte escolar	Un estudiante del grado sexto pisa sin culpa a otro del grado séptimo el cual le dice "pise a su abuela mejor" el de sexto le responde mejor piso a tu mamá y se empujan.	El coordinador del transporte les grita "ya van a empezar a molestar tan temprano", el estudiante de sexto sigue de pie más al fondo del bus.
4/04/2019	9:05 a. m.	Patio pequeño	Tres Estudiantes del grado sexto se encuentran en el baño, uno de ellos al salir le echa agua por la cabeza a otro, el que se encuentra mojado sale llorando rumbo a rectoría a colocar la queja.	El rector solicita al estudiante que moja a su compañero, lo amonesta verbalmente y lo anota en el libro de disciplina.
5/04/2019	10:00 a. m.	Aula de clase grado sexto	En una clase x el profesor llama la atención a la estudiante por usar el celular durante una explicación y le dice que si sigue usándolo se lo decomisa, la estudiante le responde "va, acaso usted es mi papá", el profesor levanta la voz y se le acerca al puesto, la estudiante guarda su teléfono.	El profesor al percatar que la estudiante hace caso omiso a la solicitud toma su planilla y le dice que le coloca una rebaja en la materia como forma de castigo.

Fuente: Elaboración propia.

Continuación Tabla 6.

5/04/2019	11:00 a. m.	Rumbo al restaurante escolar	A la salida para el restaurante varios estudiantes del grado sexto salen corriendo para tomar los primeros puestos en la fila, en el recorrido uno de ellos se tropieza y cae al piso, se levanta y empuja a otro insultándolo, pues cree que fue culpable por haberse caído.	Cerca al suceso se encuentra un profesor y les llama la atención por el comportamiento y las palabras que se dicen entre ellos.
8/04/2019	9:10 a. m.	Entrada al aula de clase	Al realizar cambio de clase unas estudiantes se salen del salón, el profesor de la nueva clase no las deja entrar, ellas se devuelven y pasando rumbo a buscar el profesor de vigilancia para que intercediera dicen "ese viejo idiota que se cree" sin percatarse que el profesor iba detrás de ellas.	El docente realiza la anotación en el libro de disciplina.
8/04/2019	10:50 a. m.	Patio central	En el segundo descanso o recreo el estudiante de más corpulencia le da un calvetazo (pegar por la cabeza con la palma de la mano) a otro estudiante, este se pone rojo y con ojos llorosos va en busca del rector para colocar la queja.	Es llamado el estudiante infractor y se le hace llamado de atención verbal.
10/04/2019	11:10 a. m.	Aula de clase grado sexto	En clase de la materia x el docente solicita a los estudiantes el cuaderno para revisión y evaluación, mientras que el docente revisa un grupo de estudiantes se hacen alrededor de él y empiezan a empujarse y a darse calvetazos entre ellos, otros estudiantes se tiran bolas de papel por la cabeza.	En algunos momentos el docente permite el desorden hasta el punto que algunos estudiantes le colocan la queja para que actúe y apacigüe el desorden.

Continuación Tabla 6.

11/04/2019	12: 05 m	Aula de clase grado sexto	Un estudiante pasa por el lado del otro y le pone una trabadilla (zancadilla) para hacerlo caer, el estudiante se devuelve y lo insulta, se paran y empiezan en pecharse.	El docente los manda a sentarse cada uno en su puesto nada más.
23/04/2019	1:05 p. m.	Transporte escolar	Algunos estudiantes con el afán de subirse al transporte escolar empiezan a empujarse, uno de los de sexto se tropieza y cae de forma brusca provocando llanto en él.	El coordinador del transporte levanta la voz y regaña fuerte a los estudiantes en especial a los causantes de la caída colocando la queja al docente de disciplina para que sean registrados en el libro de disciplina.
24/04/2019	11:00 a. m.	Restaurante escolar	Mientras hacen la fila para recibir el almuerzo los estudiantes se empujan y se cuelan de puesto (pasar a un puesto más adelante sin consideración) ocasionando malestar entre los compañeros y produciendo reacciones de ofensa verbal.	El estudiante es amonestado de forma verbal por el docente de disciplina y lo regresa al puesto que ocupaba en la fila.
25/04/2019	12:35 m	Rectoría	Profesor de la materia x llega con un estudiante a la rectoría argumentando que no deja hacer clase, que son constantes las interrupciones y no trabaja en clase molestando a sus demás compañeros.	El rector habla con el estudiante y le da algunas recomendaciones diciendo que si sigue de esa forma será amonestado en el libro de disciplina. El docente sale molesto por la decisión tomada.

Continuación Tabla 6.

30/04/2019	10:00 a. m.	Patio pequeño	Un estudiante encuentra a otro rayando las paredes del baño con mensajes ofensivos hacia el otro, este reacciona con insultos para luego darse unos golpes (trompadas), el que insulta se regresa a clase y le coloca la queja al docente.	Los estudiantes son llevados a rectoría, anotamos en el libro de disciplina y hacen un acta de compromiso de no agresión, advirtiéndoles que si siguen así llamarán a los acudientes.
3/05/2019	8:00 a. m.	Aula de clase grado sexto	Algunos estudiantes interrumpen constantemente la clase con comentarios fuera de lugar, haciendo ruidos, tirando bolas de papel y bromas pesadas a otros que están concentrados en aprender.	El docente llama la atención verbal constantemente sin algún resultado para mejorar el comportamiento.
7/05/2019	11:30 a. m.	Aula de clase grado sexto	Una estudiante que usa el celular es acusada por otra compañera con el profesor, a lo que se entera la insulta diciéndole "sapa, idiota conmigo no se meta" produciendo un abucheo por una gran mayoría de compañeros.	La docente decomisa el celular a la estudiante llamándole la atención y registrándola en el libro de disciplina.
9/05/2019	1:10 p. m.	Rumbo al transporte escolar	En el recorrido para tomar el transporte escolar van los estudiantes molestando por la calle hasta que uno de ellos se molesta por una broma pesada, como reacción insulta a su compañero e incitado por los demás compañeros para que no se deje y se dan algunos empujones e insultos.	En ese momento no hay ningún docente cerca ni el coordinador del transporte por lo cual no hay ninguna clase de sanción para los estudiantes, entre ellos se calman.

Continuación Tabla 6.

13/05/2019	11:00 a. m.	Restaurante escolar	Un estudiante sin culpa le riega el jugo a una niña, esta lo recrimina diciéndole "idiota tenga más cuidado", el estudiante le dice que fue sin querer, pero le contesta el insulto diciéndole "como mierda" y se hace en otro sitio.	En el momento no se encontraba el docente encargado de la disciplina en hora de almuerzo de los estudiantes, por lo tanto, no hubo ningún llamado de atención o sanción.
14/05/2019	8:30 a. m.	Aula de clase grado sexto	A un estudiante se le pierde el dinero de sus onces (lonchera, mecato, merienda), señala a un compañero que supuestamente tiene el dinero, se forma una discusión y el estudiante da por perdido el dinero, pero insulta diciendo "ojalá se le pudra el culo".	La docente intenta calmar al estudiante que se le perdió el dinero y llama la atención a todo el curso por el hecho.
15/05/2019	9:00 a. m.	Patio en hora de descanso	A un estudiante se le cae una moneda y una compañera le coloca el pie para que no la encuentre, él le hace el reclamo y que quite el pie para recogerla, ella le contesta quítemela si es capaz, el estudiante le dice róbesela sapa y ella le revira diciéndole eso le pasa por idiota.	En ese momento no se encuentra el profesor de disciplina, el suceso pasa desapercibido.
16/05/2019	12:15 m	Aula de clase grado sexto	Una estudiante hace una intervención de un tema de forma correcta, unos la aplauden, pero otros hacen comentarios de desaprobación haciendo sentir mal a la estudiante, tanto así que no quiere seguir participando en clase.	La profesora llama la atención a los estudiantes que forman la polémica y hace observaciones de forma general de la participación en clase, pero los estudiantes hacen caso omiso e interrumpen constantemente.

Continuación Tabla 6.

20/05/2019	10:30 a. m.	Aula de clase grado sexto	Una estudiante pasa por el lado de otra y esta le levanta la falta, la otra le dice que por qué no se la levanta a su mamá, y le contesta mejor a vos que no te bañás, pendeja, de nuevo le contesta más pendeja sos vos, idiota, el resto de estudiantes las abuchean.	Esto sucede mientras que el profesor sale del salón, la estudiante al que le levantaron la falta informa al profesor cuando regresa y éste hace la anotación en el libro de disciplina.
------------	----------------	------------------------------	---	---

En la tabla anterior se registraron los eventos o situaciones comportamentales que se observaron durante el periodo de tiempo asignado para el grado sexto, cabe aclarar, que estos resultados son los más significativos y que de cierta manera afectaron el buen convivir o fueron el foco de inicio de los diferentes tipos de conflictos que se presentan en la Institución Educativa, sin embargo, el seguimiento u observación se registró durante todo el tiempo programado encontrándose la repetición de los eventos registrados.

Por lo tanto, al realizar el análisis a los datos obtenidos en este periodo de tiempo a través de la observación no participante, en primera instancia, se evidenció diferentes clases de conflictos en la Institución, las cuales fueron catalogados por medio de las formas en que se visualizó, situación que permite clasificarlos, facilitando establecer la siguiente tipología que se presentan en el aula de clase, arrojando lo siguiente:

Tabla 7.

Tipos de conductas presentadas en el grado sexto.

Tipo de Conducta	Acciones Asociadas
Conducta Disruptiva	<ul style="list-style-type: none"> * Realizar un chiste o hacer un comentario sobre otro para que el grupo se ría y se distraiga. * Hacen comentarios fuera de contexto, por ejemplo, de alguna novela, una película, chismes del pueblo, etc. * Se levantan del puesto continuamente para ver que escribe el otro, para hablar, o simplemente para provocar alguna reacción en la clase. * Provocar ruidos ya sean con la boca, al mover el pupitre, cuando hacen alguna actividad académica en grupo levantan la voz. * Realizan preguntas que no se relacionan con el tema, en

algunos casos para que otros estudiantes hagan otro tipo de preguntas y alteren la enseñanza del momento.

Conductas indisciplinadas

- * Estudiantes que se la pasan por los pasillos del salón, se cambian de puesto constantemente, alterando el orden y la concentración de los demás compañeros.
- * A medida que la clase va avanzando hay estudiantes que se pasean por varios espacios del aula provocando a otros trabadillas, empujan a otros, tiran bolas de papel.
- * Estudiantes que se acercan a otros y le quitan el lapicero u otro objeto de trabajo para crear rabia en el compañero.

Conductas antisociales

- * Decir mentiras con el fin de evitar un llamado de atención por parte del profesor.
- * No participar en clase para evitar la burla de los compañeros.
- * Algunos poco a poco empiezan a quitarle pedacitos de madera al pupitre, se sientan sobre la tapa de escribir y luego le echan la culpa a otro.

Fuente: Elaboración propia.

De igual manera, durante la observación se evidencia algún tipo de resolución de las conductas de los estudiantes que han generado diversos tipos de conflictos dentro del aula de clase y, lo que se ha percibido es que no se está haciendo una adecuada forma de darle una solución o no se tiene unos criterios que permitan una justa resolución dando al educando las herramientas necesarias para que mejoren en los diferentes aspectos de la convivencia, integrando tanto a los afectados como a todos aquellos que hacen parte de los que alteran el buen desarrollo de una clase, por ende, lograr que el proceso de formación tanto académica como personal se lleve en un gran porcentaje al cumplimiento de la misión institucional. En este sentido, el abordaje de la resolución de conflictos se ve y vive de manera casi intuitiva, ni siquiera apelando a los pactos de convivencia, que también pudiesen estar mal enfocados, sino que además presentan variabilidad.

Es de resaltar en esta investigación, que las actuaciones realizadas por los maestros ha sido la de castigar el comportamiento inadecuado del estudiante por medio de registros en el libro de disciplina (con el fin de que en el momento de hacer una evaluación comportamental del estudiante por parte del consejo académico haya una disminución en la calificación

dependiendo de la cantidad de anotaciones y la gravedad del mismo), se evidencia que los docentes en su gran mayoría no maneja suficientes herramientas que le permitan actuar como mediador y solucionar los conflictos presentados de una manera que produzca un efecto positivo en los estudiantes implicados. Además, no se encuentra evidencia alguna de que los educandos transformen su comportamiento así se les llame la atención de forma verbal o escrita, hay una continuidad de sucesos por parte de un grupo de educandos que no les importa las sanciones que se les impongan.

Por su parte, es de gran importancia entender que la escuela es el lugar donde convergen todos los días niños, niñas y adolescentes que traen consigo unas cargas culturales, emocionales, sociales, ideológicas, etc., por ende, es uno de los lugares donde se ve con mayor fuerza reflejado el conflicto social. Por lo anterior, es necesario de que la Institución Educativa se fortalezca en el deber ser, es decir, que sea un espacio de socialización, donde acuden los niños y niñas a complementar su formación como sujetos reflexivos, en la cual se apropian conocimientos y desarrollan habilidades para una mejor comprensión de la realidad, pero también se adquieren los valores, hábitos y se formen como sujetos democráticos. A su vez, los docentes deben enfocar que la mediación al ocurrir un conflicto sea en favorecer la retroalimentación positiva y, frente a los errores o conductas negativas, generar una estrategia participativa donde los estudiantes elaboren sus propias conductas reparatorias; y favorecer el modelado grupal positivo, tal vez, el educando que participa activamente en provocar malestar, alterar el desarrollo normal de una clase e incitando al inicio de algún tipo de conflicto entre en razón, y que a pesar de su edad el estudiante sea sensato y mejore su conducta.

Por otro lado, y atendiendo los diferentes eventos de conducta negativa que sucede en otros espacios de la Institución, estos se han podido clasificar de la siguiente manera:

Tabla 8.

Conductas de los estudiantes del grado sexto en otros espacios diferentes al aula de clase.

TIPO DE CONDUCTA	ACCIONES ASOCIADAS
Conductas Indisciplinadas	<ul style="list-style-type: none"> * Estudiantes que se encuentran constantemente fuera del aula de clase con la excusa de ir al baño. * Estudiantes que le arrojan agua a otro por el rostro cuando se están lavando las manos. * Quitarle algo de la merienda a otro sin su consentimiento. * Al no tener un espacio de esparcimiento para los recreos

los estudiantes se dirigen hacia la calle invadiendo espacios causando malestar a los transeúntes.

* Empujones e insultos que crean rivalidad y malestar entre los implicados y los que se encuentran a su alrededor.

Conductas Antisociales

* Colocar apodos denigrantes.

* Colocar en ridículo frente a personas ajenas a la institución.

* Tratar de engañar al comprar en la tienda.

* Dañar algún juego o intervenir de forma abrupta en un grupo.

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar los comportamientos que tienen los estudiantes del grado sexto en otros espacios y bajo una libertad en acciones, se observa que hay un amiguismo por parte de aquellos que presentan conductas negativas dentro del aula de clase, comparten ciertas preferencias, sin embargo, a pesar de disminuir sus formas de actuar, en este caso, realizan insultos a otros estudiantes de otro grado, en especial a los del grado séptimo, ya que la diferencia de edad entre ellos no es muy amplia. Lo antes mencionado, afecta de manera constante en la convivencia diaria perjudicando la generación de climas de respeto y tolerancia fuera del aula de clase. Estas situaciones se presentan también en el transporte escolar donde hay situaciones sobre todo en la hora de salida, es decir, cuando van de regreso a sus casas donde aumenta percances que alteran un recorrido tranquilo, no obstante; en algunos casos los estudiantes del grado sexto que presentan algún grado de conflictividad en las aulas de clase son víctimas de estudiantes mayores.

Como lo menciona Espinoza, Ojeda, Pinillo y Segura (2010) en su investigación, ellos afirman que, la convivencia no se genera a través de una efectiva comunicación entre los estudiantes, y lograr acuerdos entre ellos es complicado o casi imposible, mostrándose visiblemente una linealidad jerárquica donde pesa más la autoridad que el liderazgo y en donde no existe una transversalidad valorativa, al haber una escasa práctica cotidiana de valores adecuados para la resolución del conflicto, el que la mayor parte de las veces es resuelto con un golpe de autoridad, perjudicando principalmente al estudiante en su formación ética y social. (p. 43).

De igual forma, cabe resaltar que en esta primera etapa de investigación las situaciones de conflicto presentadas y registradas se llevan a cabo en un alto porcentaje por medio de los

estudiantes; las chicas del grado sexto presentan pocas acciones que generan un conflicto o incitan al inicio del mismo, en este caso, las situaciones presentadas por ellas se encasillan entre las que hacen parte de la conducta disruptivas, y en muy escasas situaciones aquellas que hacen parte de las conductas antisociales como provocar algún chisme, susurrar a otra compañera lo que sucede en alguna acción que involucre a otra provocando malestar y agredirse con algunas palabras.

Lo anterior, concuerda con otras investigaciones, como lo afirma Garaigordobil y Meganto (2016) la participación femenina en conductas antisociales y otra clase de conducta es escasa, y que estas diferencias con los varones se ven reflejada en la infancia y en la preadolescencia (p. 59).

Por otro lado, en el estudio realizado igualmente por Garaigordobil (2017) ratifica que las mujeres presentan baja conducta antisocial, a su vez, las estudiantes utilizan más estrategias de resolución de conflictos cuando se presentan o hay algún altercado entre ellas (p. 52).

Siguiendo confrontando los resultados obtenidos con otras investigaciones, nos remitimos a la realizada por Pérez, Amador y Vargas (2011), donde encontraron que, las chicas son las que menos comportamientos o conductas antisociales o iniciadoras de conflicto producen, y son ellas las que más se preocupan o presentan mayor interés en que la convivencia en el aula de clase sea armoniosa, el estudio también indica que presentan mayor madurez con la que tratan los temas relacionados con los conflictos en el aula, lo cual también es destacable. Sin embargo, son ellas las que se preocupan más por los castigos que puedan recibir por mala conducta. Al igual que nuestro estudio, los investigadores encontraron que los rumores y comentarios mordaces e hirientes son más frecuentes en las chicas (p. 105).

Lo anterior, nos permite afirmar a través del instrumento observación no participante que hay una gran diferencia en lo comportamental tanto en los chicos como en las chicas, y que los resultados obtenidos concuerdan con diferentes estudios, a su vez, podemos mencionar que en nuestro contexto rural la participación negativa por parte de las estudiantes es mucho menor comparado con estudios en colegios del contexto urbano, presumiendo, que factores como la cultura, y la humildad del campesino hacen mella en la formación de casa en valores y respeto entre las mujeres, predominando el machismo e inculcando en los chicos una mentalidad de fuerza, de poder, de que deben enfrentar a los problemas con violencia, en el argot popular le dicen a sus hijos “no se deje pegar”, “usted también es macho” y otras

palabras que incitan a que la solución de conflictos se debe solucionar de forma diferente a la de sensatez, diálogo y tolerancia.

Finalizamos afirmando que a pesar que el docente no realiza un adecuado manejo de las diversas situaciones comportamentales negativas de los estudiantes, ellos acuden con frecuencia para que se les resuelva su problemática y no sea una constante en su diario vivir escolar; se puede inferir que el estudiante realiza una queja o acusación contra su compañero agresor para que se tomen correctivos de disciplina o académica y así evitar o mitigar seguir siendo víctima. En muy pocas o mínimas ocasiones los estudiantes le comunican a su familia que son víctima de algún tipo de agresión ya sea verbal o física o que hacen parte de algún tipo de conflicto, lo anterior se ve reflejado que tan solo en unas ocasiones el padre de familia o acudiente del estudiante hace presencia en la Institución Educativa con el fin de dar a conocer el caso y que se tomen las medidas correctivas correspondientes según el manual de convivencia con la intervención del consejo de convivencia institucional.

4.2 La Encuesta a través del cuestionario.

Podemos calificar la encuesta como un instrumento que emplea un grupo de procesos estandarizados de investigación que por medio de éste se obtiene y se analiza una serie de testimonios que hacen parte de los sujetos de estudio o universo más amplio, del que se desea explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características, además, la encuesta posibilita aplicarlas de forma masiva, que por medio de técnicas de muestreo idónea o correcta pueden extrapolar los resultados a una población más amplia o de grandes magnitudes, por consiguiente, permite la obtención de datos o información ya sea de forma cualitativa o cuantitativa sobre una gran variedad de temas. Así mismo, la información se agrupa de modo estandarizado a través de un cuestionario (instrucciones iguales para todos los sujetos, idéntica formulación de las preguntas, etc.), lo que faculta hacer comparaciones intragrupalas (Casas, Repullo y Donado, 2013, p. 528).

El aplicar este tipo de instrumento nos permite conocer lo que hacen, piensan, opinan, perciben cada uno de los estudiantes del grado sexto sobre convivencia, conflicto escolar y cómo influye sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, lo anterior, mediante una serie de preguntas con respuestas abiertas, es decir, conseguimos dar voz a los protagonistas, que serán quienes aporten su punto de vista u opinión acerca del tema de investigación.

El instrumento utilizado en esta encuesta fue el cuestionario, a partir de esta se obtienen datos acerca de los estímulos o experiencias a los que son sometidos los sujetos y también a través de este instrumento se puede conocer su conducta. Este cuestionario se realizó de forma colectiva, proporcionando el tiempo necesario para contestar cada una de las preguntas de forma libre y espontánea, sin ningún tipo de presión.

En la siguiente tabla transcribimos las respuestas obtenidas por parte de los educandos del grado sexto.

Tabla 9.
Encuesta sobre convivencia, parte I.

ESTUDIANTE	PREGUNTAS SOBRE CONVIVENCIA		
	¿QUÉ ENTIENDE POR CONVIVENCIA ESCOLAR?	DESCRIBE CÓMO ES TU RELACIÓN EN EL AULA DE CLASE	¿CÓMO CREES QUE ES EL AMBIENTE EN TU SALÓN DE CLASE?
1	Es el respeto por lo demás	Me la llevo bien con la mayoría de compañeros	No es muy bueno, en veces hay mucho desorden
2	Compartir en el colegio	Hay algunos que me caen mal, son cansones	Siempre están molestando, tirando papel
3	No molestar a mis compañeros	Pues solamente con los que son mis amigos	El salón no es tan grande y nos sentimos apretados
4	Es la buena relación con todos	Bien, siempre me la paso con mis amigos	Muchos no respetan colocan sobrenombres
5	Hacer caso y no molestar en clase	A veces es buena, otras veces me molestan	Se viven calvetiando los pelaos
6	Prestar atención a las explicaciones	A veces me divierto y molesto	En algunas clases hay desorden, groserías
7	Es cuando tenemos un buen orden	No me gusta compartir con todos en el salón	Es regular, hay desorden, interrumpen la clase
8	Es cumplir con las obligaciones del colegio	Pues a uno si lo están jodiendo responde también	Es bueno, se habla, se jode y estudiamos
9	Es cuando no hay problemas entre estudiantes	No la paso muy bien en algunos momentos	Siempre los mismos son los que molestan, es regular
10	Es cuando por ejemplo no somos groseros	Regular, muchos molestan en clase	El salón permanece sucio, tiran pepas
11	Pues es cuando me va bien en el colegio	Hay muchos que fastidian y molestan	No hay respeto, se burlan, molestan y todo eso
12	Es tener amigos en el colegio y jugar	Soy compañerista, colaboro en actividades	Todos los días hay desorden, no dejan atender clase
13	Es cuando prestamos algo a un compañero	Solo tengo amistad con poquitos en el salón	Es regular, hacen bullying, mucho desorden
14	No decir groserías y respetar	Bien porque me gusta molestar y jugar	Los profesores nos regañan mucho

Fuente: Elaboración propia.

Continuación de la Tabla 9.

15	Es dejar hablar al compañero sin burlarse	Vengo al colegio para no quedarme trabajando	En veces es bueno, eso depende del profesor
16	No hacer desorden en clase de los profesores	No me gustan muchos compañeros, son groseros	Me parece regular, hay desorden, groserías
17	No tirarles bolas de papel por la cabeza a los compañeros	Pues me la llevo bien con cuatro o cinco compañeros, molestamos jugamos, pero no con la pegotas	Se interrumpe mucho las clases por el desorden, las peleas, muchos molestan y no les gusta que los molesten
18	Es ser amigable con todos sin importar su comportamiento	Me hago siempre con las que más estudian y trabajos bien en clase, con los pelaos muchos son cansones	Hay momentos que no es tan bueno, no dejan atender en clase, molestan y gritan
19	Es ayudar a nuestros compañeros cuando lo necesiten	Me la paso con mis amigas, pero veo que hay mucho desorden	El ambiente es regular, no hay tanto espacio y la mayoría de los pelaos son muy cansones
20	Puede ser cuando hacemos un favor sin pedir algo a cambio	No hablo mucho con los compañeros, no les doy confianza solo a unas que hacen trabajos conmigo	Es regular por que se molesta mucho, se empujan, se dicen groserías y no dejan aprender
21	Es cuando no me meto en las cosas de los demás	No me gusta mucho, me molestan por ser callado	No es bueno, se pasan, son molestones
22	Es convivir con otras personas haciendo favores	Hay veces que es buena, otras no por el desorden	Es buena, aprendemos y la pasamos bien
23	Es no colocar sobre nombres o decir groserías	Comparto con bastantes compañeros, es buena	Siempre hay alguna cosa que se forme el desorden
24	Es ayudar a mantener el salón limpio	Me la paso con mi primo, con los otros no me gusta	Es regular porque no dejan dictar clase bien
25	Es dejar de ser alsao o pelienserio	Hay veces que es aburrida, no me gusta venir	En veces es buena, otras no tanto, joden mucho
26	Es cuando no hay peleas o gritos en clase	No me la dejo montar de los otros	Regular, siempre están molestando
27	Es evitar hablar mal de los compañeros	Se aprovechan que soy pequeño y me molestan	En algunas clases todos estamos juiciosos

Continuación Tabla 9.

28	Son las relaciones que se tienen con los compañeros para ayudarnos y nos vaya bien en el colegio	En veces se lleva bien en clase, depende de la clase, trato de hablar con la mayoría	La mayoría de los pelaos, molestan, se dicen groserías y algunos son alsaos, tratan de pelear y ponen muchas quejas
29	Es prestarnos algo que necesita un compañero	No es muy buena, no hablo mucho	Es regular, los pelaos molestan mucho
30	Es no hacerle bullying a los demás	Es normal, trato con las que más trabajo en clase	Todos no nos la llevamos bien, es regular

Tabla 10.

Encuesta sobre convivencia, parte II.

ESTUDIANTE	¿CUÁLES CREE QUE SEAN LAS RAZONES DE UNA MALA CONVIVENCIA ESCOLAR?	¿DE QUÉ FORMA SE SIENTE AFECTADO POR UNA MALA CONVIVENCIA ESCOLAR?	¿CÓMO ES LA CONVIVENCIA EN TU CASA?
1	La compinchería, se unen varios y molestan	Pues si se meten conmigo me hacen dar rabia	Es normal, a veces hay peleas de mis papás
2	Les parece divertido estar jodiendo en clase	No aprendemos a lo que vinimos	Mi padrastro me regaña mucho
3	Tal vez para sentirse importante	Los profesores nos regañan y nos anotan en el libro	Mi hermano mayor me molesta y a veces me pega
4	Porque no le importa estudiar	No se trabaja en el salón de buena manera	Al salir del colegio me toca ayudar en la casa
5	Lo hacen para no estar aburridos en clase	Se interrumpe mucho las clases	No me dejan salir y me regañan
6	Pues tal vez en la casa son diferentes	Los profesores toman represaria contra el curso	Pues a veces mis papás pelean
7	A veces porque son los más grandes creen que pueden molestar	Les informan a nuestros papás del comportamiento y en la casa nos pegan o castigan	En veces mi mamá me regaña y de castigo me toca trabajar recogiendo o sembrando
8	Lo hacen simplemente por molestar	Las clases se vuelven un desorden	Con mis hermanos molestamos y salimos a jugar

Fuente: Elaboración propia.

Continuación de la Tabla 10.

9	No pueden quedarse quietos en el puesto	Nos rebajan en el comportamiento	Soy el mayor me toca ayudar con mi hermanita
10	Pues que se paran a cada rato del puesto	Nos quedamos atrasados en los trabajos	Es regular a veces, no tenemos muchas cosas
11	Los profes los separan de puesto, pero ellos al rato vuelve y se buscan para molestar	Si estamos haciendo una evaluación el profesor nos quita la hoja y la perdemos	Mi madrastra nos regaña y eso no me gusta y mi papá no le dice nada
12	Hacemos caso solo en el momento y luego seguimos molestando	No prestamos atención y nos va mal en las evaluaciones	Es buena, mis papás nos ayudan a salir adelante, nos dan consejos y esas cosas
13	Pues que no hay una disciplina fuerte en el salón	Pues si molestamos nos colocan más trabajos	Pues hay problemas como en todas partes
14	Algunos profesores no tienen autoridad	Haciéndome sentir mal por algún comentario	Mi papá se la pasa trabajando y llega y regaña
15	A veces por chismes empiezan a pelear	Podemos perder alguna materia	Es normal, mis papás se la llevan bien
16	No me gusta el estudio y la paso molestando	Pues me da arrechera y contesto mal	Vivo con mis abuelos y ellos pues no me paran bolas
17	Porque otro me calvetea y yo respondo	Siempre me están molestando	Nos toca trabajar para ayudar en la casa
18	Porque tengo que defenderme si me pegan	Pues me ofenden y eso me da rabia	Mi mamá hace sino regañarme por todo
19	Como en la casa hacen lo mismo acá también	Podemos recibir algún golpe que nos afecte	Vivimos bien, sin tanto problema en la casa
20	Porque ya es costumbre que molestemos	Informan a los papás y nos regañan	Hay días buenos y otros malos
21	Porque hay enemistades y todos no nos la llevamos bien	No terminamos completo el trabajo y no nos califican y tenemos rebaja en el axiológico	Desde que mi papá se fue con otra mujer estamos mal, mi mamá le toca todo

Continuación de la Tabla 10.

22	Lo hacemos por recocha, pero los profes no lo toman así y nos regañan	Nos llevan a rectoría para firmar el libro de disciplina y nos bajan en el comportamiento	Con mis otros hermanos nos ayudamos en las tareas del colegio y a veces salimos a jugar
23	No tenemos respeto	Pues hay empujones y nos agredimos con insultos	Mi papá se emborracha seguido y pelea en la casa
24	No me la deajo montar y respondo si me insultan	No hacemos las cosas bien y tenemos mala nota	Como no hay plata siempre hay pelea
25	Pues mi papá me dice que no me la deajo montar	En algunas ocasiones nos pechamos y todo eso	A veces hay insultos y nos regañan a cada rato
26	A veces si no presto el borrador o un lápiz empieza la discusión	Se me pierde alguna cosa como el borrador o lápiz y al reclamar me pueden insultar	Es normal, mis papás trabajan y nos dan lo que pueden, pero la pasamos bien
27	Si alguien dice algún comentario los otros abuchean y comienza la recocha	Me han pegado con bolas de papel por la cabeza o con la mano a cada rato	Tratamos de portarnos bien para que no nos peguen, ayudamos en las labores del campo
28	Solamente por formar desorden y desconcentrar algunos empiezan hablar y otros contestan del otro lado del salón y no dejan atender a clase	En veces nos cambian de puesto, nos rebajan en comportamiento, nos llevan al libro de disciplina, nos regañan	Cuando llego a la casa me toca salir a buscar las bestias y otras cosas, a veces no puedo hacer tareas o algo del colegio
29	Algunos están enviciados con el celular y no prestan atención, el profesor se los quita y empiezan a molestar como represaria	Pues nos va mal en el estudio y en la casa nos castigan, nos quitan el celular y nos ponen a trabajar	A mi mamá no le gusta que esté donde los vecinos y me regaña por eso, y algunas veces me castiga por nada
30	Es una forma de salir del aburrimiento	No prestamos atención en las clases	Nos portamos bien en la casa

Tabla 11. Encuesta sobre convivencia, parte III.

ESTUDIANTE	¿CÓMO ACTÚA EN LOS MOMENTOS QUE NO HAY UNA BUENA CONVIVENCIA?	¿TE SIENTES A GUSTO EN EL SALÓN DE CLASE?	¿CÓMO CREES QUE AFECTA LA CONVIVENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO?
1	Le digo al profesor quienes están molestando	A veces cuando el profesor coloca orden	No se
2	Si me insultan busco al titular del curso para informarle y le llame la atención al que lo hizo	Si, tengo varios amigos y comparto con ellos, a veces hay unos que molestan siempre	Pues cuando entregan los boletines el profesor dice quién va mal y siempre son los que más molestan
3	Si no se meten conmigo pues no hago nada	No tanto, hay unos que son muy groseros	Hay unos que molestan, pero estudian
4	Depende de lo que están haciendo, a veces toca defendernos de la misma manera	Sí, porque acá comparto con los compañeros, jugamos, estudiamos y si me quedo en la casa me toca trabajar	Si nos portamos bien la clase se entiende mejor y a la hora de la evaluación nos va mejor
5	Pues le digo al profesor para que lo anoten en el libro de disciplina o le coloquen puntos negativos	No siempre, hay momentos que son muy cansones o lo cogen a uno de burla	No es lo mismo cuando todos estamos en orden, se hace más trabajo en la clase
6	Les digo que no me molesten y si siguen busco al profesor para informarle	Si me gusta estar acá, la paso bien con los compañeros, si me molestan pues los acuso y ya	Pues cuando todos estamos callados o no se molesta tanto se aprende más
7	Me defiendo como sea	Prefiero estar acá que, en la casa, así no me toca trabajar por no venir al colegio	Pues afecta porque si hay desorden se queda uno atrasado y le queda mal lo que copia
8	Me desquito en otro momento	Nos toca, no tenemos más a donde ir a estudiar	No le paramos bolas al estudio y perdemos

Fuente: Elaboración propia.

Continuación de la Tabla 11.

9	Pongo la queja ante el profesor para que haga algo	No me gusta, vengo porque me obligan	Pues perdemos las evaluaciones
10	Pues a veces reacciona de la misma manera en cambio otras se le dice al profesor	No porque no hay mucho espacio y estamos muy pegados y así se molesta más y no dejan poner atención a las clases	Siempre que hay desorden nos colocan más preguntas para desarrollar y nos toca estudiar más y a veces no alcanzamos a estudiar y nos va mal
11	Si me toca insultar para defenderme lo hago	En veces, no siempre	Pues no hacemos los trabajos completos
12	Le digo al titular para que me cambie de puesto	Me siento bien, comparto y estudio	Yo molesto a veces y estudio también
13	Si me calvetea o tira algo también hago lo mismo, no me dejo	Me gusta, estudiamos, hacemos recocha, cuando toca estudiar pues lo hacemos y otras veces no	Pues a mí me va bien en el estudio, cuando hay que hacer recocha hacemos y estudiamos también
14	Pongo la queja con el profesor que está en clase, si no hace nada busco al titular	Si me siento a gusto con los compañeros y con los profesores	Pues afecta mucho por que perdemos materias y en la casa nos cascan
15	Pues me da rabia y le digo al profesor que haga algo, que rebaje o anote en el libro de disciplina	A veces no me gusta, hay mucho problema, toca estar pendiente que no le quiten o escondan algo	Pues a la mayoría que siempre molestan están perdiendo más materias
16	Cuando no es conmigo no hago nada, pero si se meten conmigo si me defiendo	Pues si me siento a gusto, comparto con la mayoría, estudiamos y soy compañerista	Eso es lógico que si uno molesta y no pone atención en clase le va mal
17	Como a veces es molestando no pasa nada, seguimos bien en la clase	Me siento bien, a pesar de que somos muchos y el salón no es tan grande	Hay unos que son muy de buenas, se la pasan molestando y en las evaluaciones les va bien

Continuación de la Tabla 11.

18	Pongo la queja al profesor para que llame la atención, si no pasa nada y me siguen molestando me defiendo	Regular, porque en veces hay compañeros que se aprovechan que son más grandes que uno y se la montan y lo joden a toda hora	Pues esos que molestan a toda hora, no hacen trabajos en clase y esperan que les soplen en las evaluaciones y las pierden
19	Pues con nosotras casi no se meten los pelaos, joden es entre ellos, pero si pasa algo le decimos al profesor que está en la clase	Hay pelaos que molestan mucho y algunos son groseros, se burlan de alguna y eso no me gusta	En veces hay unos que no molestan tanto pero tampoco hacen trabajos, no vienen a clase y les va mal, pierden materias
20	A veces uno se aguanta, pero los profesores no hacen nada, hacen que anotan y a la hora de la verdad no pasa nada	Pues a pesar de que hay insultos en algunos momentos o ponen sobrenombres y molestamos, la paso bien	Pues acá hay varios que molestan todos los días, no hacen trabajos, los anotan en el libro de disciplina y están repitiendo el año
21	Pues si son cosas de chisme o que están hablando mal de uno la busco para que me lo diga en la cara a ver si es capaz	Si me siento a gusto, entre las niñas no hay peleas ni nada de eso, tenemos varios grupos y ninguna se mete con las otras	Hay unos que no molestan tanto, pero se la pasan jugando con el celular y no ponen atención o no estudian, no entregan las tareas y pierden
22	Depende de lo que me hagan reacciono	Me da igual, ni me gusta ni no me gusta	Pues no sé cómo les irá
23	Pues me le paro haber que es lo que va a ser, yo no me dejo	Eso depende de la clase que estemos, a veces es muy aburrida y molestamos, eso lo hace bueno y nos reímos	Hay unos que molestan y les va regular, pierden materias, no tantas, pero otras las pasan raspando
24	Una vez le dije fue a mi mamá para que llamara al titular y le contara lo que pasaba que me molestaban y no se hacía nada	Pues me han hecho sentir mal cuando se burlan de mí, yo solo comparto con algunas amigas y pocos pelaos, pero ellos se la quieren montar a una porque sí, eso no me gusta	La mayoría que molestan siempre les están diciendo que se pongan las pilas porque van mal, no hacen caso y siguen molestando como que van a perder el año

Continuación de la Tabla 11.

25	A uno le toca hacer lo mismo y defenderse	La mayoría molestamos y compartimos y estudiamos, es mejor que estar en la casa	Hay pocos que molestan y les va bien, la mayoría siempre pierden materias
26	No hago nada, dejo que molesten	Si me gusta	Esos que molestan mucho pierden materias
27	Grito para que se callen o acuso al que está molestando, pero eso no pasa nada	Los pelaos hacen que a uno le fastidie estar en el salón, unos se burlan de nosotras porque no nos podemos defender	Pues les va mal, se la pasan molestando, jugando con el celular, no entregan trabajos a tiempo y no estudian para las evaluaciones
28	Como sabe uno que los profesores no hacen nada entonces para que acusar, más bien hace uno lo mismo o se defiende	No mucho, porque a uno si molesta si lo anotan o lo regañan y si las pegotas molestan o nos insultan no pasa nada	Los que molestan siempre pierden materias y le piden cacao a los profesores para que les ayuden y ellos dicen que no por el mal comportamiento
29	Siempre le decimos al profesor para que le llame la atención al que está molestando	No me gusta mucho en la clase de educación física porque son muy bruscos y se aprovechan	Hay varios que están repitiendo el año y son los que más molestan y son groseros
30	Solo miro a los que están molestando y me hago a un lado para que no me molesten a mi	Sí me siento a gusto, a pesar de que hay momentos que hay mucho desorden	Pues como les colocan puntos negativos por molestar y no estudian les va mal

Tabla 12. Encuesta sobre convivencia, parte IV.

ESTUDIANTE	¿QUÉ OPINIÓN CREES QUE TIENEN TUS COMPAÑEROS DE TI?	¿REALIZAN ACTIVIDADES PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA ESCOLAR?	DESCRIBA CÓMO ES LA RELACIÓN ESTUDIANTE-PROFESOR
1	No me han dicho nada, no se	En el colegio son muy pocas las actividades que se hacen, algunas veces hacen partidos, pero siempre juegan los mismos	Es buena, siempre hay respeto hacia ellos, aunque algunas veces nos regañan, pero creo que es deber de ellos hacerlo, como para mantener el orden en el salón
2	Pues que molesto a ratos	No se hacen, lo diferente son las izadas de bandera	Con la mayoría es buena, con algunas no tanto pues regañan por todo
3	Creo que no les caigo muy bien, tal vez porque no soy muy compañerista con todos	Los profesores lo único que hacen es dictar clase, no hacen una actividad diferente	Con ellos es buena la relación, no tengo queja de alguno
4	Me dicen que soy sapo por acusarlos de que están molestando	Son muy pocas veces que hacen algo para salir de siempre clase, a veces colocan una película y ya	Con la mayoría me la llevo bien, por hay con uno que no es mucha confianza
5	Ninguna creo, solo me la llevo con pocos compañeros y pues nadie le dice a uno lo que piensan de uno	No hacen algo diferente, por eso muchos en clase forman desorden, algunas clases son aburridas y es mejor molestar	Pues no he tenido ninguna queja de alguno de ellos, o que me hayan regañado
6	Yo sé que ellos dicen que soy alsao y que me gusta buscar pleito	No tenemos espacios para realizar alguna actividad diferente	Como me regañan pues no me la llevo con todos
7	Que soy cansón y que me aprovecho que soy más grande que los otros para molestar, pero eso no es siempre	Lo diferente es en las clases de educación física y eso a veces el profesor nos regaña por no hacer lo que él dice	No me la llevo bien con la mayoría
8	A mí no me dicen nada, pues eso no se habla en clase	No se hace nada, siempre lo mismo	Con las profesoras no me la llevo tanto, son muy regañonas

Fuente: Elaboración propia.

Continuación tabla 12.

9	Pues a nosotras las mujeres no nos dicen nada, por lo menos a mí nunca lo han hecho	Algunos profesores nos colocan alguna película de vez en cuando y nada más	Normal, no hay mucha confianza, solo la necesaria
10	Que soy repelente y que no me la llevo bien con todos	En el colegio no hacen algo diferente para salir de lo mismo todos los días	Me la llevo mejor con las profesoras, hay más confianza porque se les puede hablar mejor
11	A veces las pegotas dicen que soy molestón y los pelaos pues no dicen nada	Son muy pocos los momentos que se hace algo para mejorar, siempre es clase y trabajos	Casi con todos me la llevo bien, es normal, sin tanta confianza, pues hay unos que a veces son regañones
12	Pues que a veces hablo mucho en clase y que soy lambón con los profesores	Solamente algunos profesores nos dan consejos o colocan alguna película y ya	Pues con la mayoría bien, es normal
13	Pues de mí creo que no dicen nada, no soy muy compincherero, siempre trabajo o estudio con los mismos compañeros	Solo en las izadas de bandera que hacen algo como para salir de lo de siempre	Ni buena ni mala
14	Los pelaos no dicen nada, las pegotas si dicen que me la dejo montar de los compañeros	Aquí no inventan algo para mejorar, siempre es clase y ya	Bien, son amables y nos aconsejan cuando hacemos algo mal o molestamos a algo así
15	Pues que soy creída, vanidosa, que me las tiro de mucho	Algunos profesores nos dan charlas de comportamiento, nos dicen la importancia de estar bien y esas cosas	Me la llevo muy bien con todos, nos dicen las cosas por el bien de nosotros
16	Que soy buena gente y ayudo a los compañeros	Algunas veces hacen partidos, pero siempre juegan los mismos y el resto aburridos	Super bien, ayudo a traer algo que necesiten para la clase, hay confianza para pedir un favor o algo

Continuación tabla 12.

17	No dicen nada	Lo que hacen los profesores es regañarnos cuando se está molestando, otros nos bajan en la nota de disciplina	Es normal, ni mucha confianza, solo con algunos que me saludan de la mano y ya
18	Los compañeros no dicen nada, pero a veces entre nosotras nos criticamos o hablamos mal de la otra	Las actividades que hacen casi siempre son para los hombres, nosotras nos quedamos mirando o caminando por ahí, hablando	Normal, si me saludan saludo y si no pues no
19	Dicen que no hago nada y me la paso de puesto en puesto	No tanto para mejorar la convivencia, sino para salir de las clases, hacen partidos, el día del alumno y nada más	No me la llevo muy bien con ellos, la mayoría son regañones
20	Que soy muy habladora y no dejo prestar atención a los que están al lado	No hay actividades que mejore la convivencia	Pues es normal, trato de hablar con ellos o solamente el saludo y ya
21	Que no comparto con todos los compañeros y que soy callada	Antes de algunas clases, los profesores nos hablan del comportamiento y las normas del colegio	No hay una relación, ni buena ni mala
22	Que soy agazapao porque molesto y me hago que no fui yo	Nada, siempre es clase, los profesores lo que hacen es rebajar en la nota de disciplina	Me regañan algunos, por eso no me la llevo bien
23	Como me la llevo bien con la mayoría de compañeros me dicen que soy buena gente	Se colocan películas, se dan consejos, nos hablan del respeto y los valores	Me la llevo muy bien con los profes, colaboro en clase y eso
24	Que soy muy alzoa y grosero	Lo único bueno es cuando hacen partidos que nos integramos más	Con muy pocos me la llevo bien, con el resto no bien ni mal

Continuación tabla 12.

25	Que soy grosera y que no me la dejo montar	No hacen nada	No me gusta algunos, lo miran a uno como raro
26	Que no me meto con nadie y que soy callada	De vez en cuando los profes nos hablan del respeto y que debemos ser más compañeros y ayudarnos	Los profesores son amables y nos aconsejan cuando vamos mal en algunas materias
27	Que soy creída y agazapada	Algunas veces colocan una película y algunos videos para cambiar y estar mejor	Los profesores no nos dan mucha confianza porque dicen que eso es para problemas
28	Que tan bien molesto y que soy buen estudiante	Lo mismo de siempre, que debemos portarnos bien y respetar a los demás, no hacen algo diferente	Pues nos saludamos bien
29	Que soy metido y sapo	Hacen partidos, pero siempre juegan los grandes, el resto nos la pasamos por ahí	Me saludo normal con ellos
30	No dicen nada de mi	Los profesores lo que hacen es colocarnos rebajas en disciplina y ya	Normal, solamente hay un saludo cuando llegan a clase y listo

En las tablas anteriores se ve reflejado las expresiones y sentimientos de la mayoría de los estudiantes que pertenecen al grado sexto, en esta etapa de la investigación se aplicó la encuesta a 30 estudiantes que fueron seleccionados de manera intencionada, ya que podían considerarse informantes clave por las vivencias y experiencias que se pudo observar en los diferentes comportamientos en los sitios o espacios de la Institución Educativa, lo anterior, en lo que respecta al tema sobre la convivencia y cómo la viven en los diferentes momentos en el aula de clase.

El análisis aquí expuesto está organizado en relación con las dimensiones: relaciones interpersonales estudiante-estudiante, clima de aula y relaciones interpersonales profesor-estudiante. Como lo manifiesta Reynoso (2018) en su tesis, donde afirma que, el comportamiento de un individuo es el resultado directo de su espectro de percepciones en el momento de su actuación. El salón de clases es sin lugar a duda, donde todos los estudiantes inmersos en el proceso formativo-educativo sacan a relucir todas sus características interiores y explícitas a favor de los objetivos del proceso mismo. A su vez, las relaciones docentes – estudiante, suponen amistad, simpatía, cooperación y confianza enfocadas éstas a la construcción de procesos educativos formativos exitosos (p. 44).

Los resultados que arroja la encuesta según las tablas 9, 10, 11 y 12, indica que los estudiantes del grado sexto no tienen claro a que hace referencia la convivencia escolar, todos los estudiantes lo vinculan con el buen comportamiento en el aula de clase y nada más, todo se debe a las normas o reglas que se establecen por parte de los docentes; pero, esto nos permite deducir que no hay una información acertada del tema por parte de los docentes hacia los estudiantes, suponiendo que no hay una profundización en la ley 1620 del 2013. Sin embargo, esos conocimientos que se tiene del tema logran una mínima relación de respeto entre los estudiantes y en algunas ocasiones hay un poco de empatía entre ellos, aunque, los procesos de convivencia no se muestran del todo agradables y mucho menos de relaciones de compinchería (como lo llaman ellos), apoyo en actuaciones de bien o confianza para tener una mayor cercanía en la formación personal y académica. Por otro lado, los estudiantes del grado sexto aparentemente no se encuentran a gusto entre ellos mismos, no mantienen una buena relación, hay discrepancia en diferentes situaciones que perturban un ambiente agradable para el proceso de aprendizaje y por supuesto, para la formación personal de los estudiantes. De igual forma, en el grupo que se estudia, se encuentra muy marcado o denota

cierta inclinación a que no existe una cercanía fuerte entre los compañeros, lo cual puede ser un indicio de que se presenta relaciones poco agradables y que los estudiantes no armonizan su estancia en el aula de clase. Por otra parte, en el aula de clase, según las respuestas de los estudiantes cuando se les pregunta por las razones de una mala convivencia escolar, se da a entender que no hay control o dominio por parte de los docentes durante las clases o no presentan estrategias ya sean didácticas o pedagógicas que inculque o incite a los estudiantes a tener un control sobre su comportamiento con el fin de mitigar un mal ambiente, esta falta de disciplina incide en las diferentes conductas que se presentan en el grado sexto, lo cual es aprovechado para aumentar las conductas disruptivas, es decir, un comportamiento que impide dar clases.

Así mismo, de alguna forma los estudiantes se ven afectados por una mala convivencia escolar, ya sean los que hacen parte o participan activamente en acciones negativas como los que no participan, la afectación predomina en el aprendizaje y se ve repercutido en el rendimiento académico, ya que estos manifiestan que no logran atender a las clases de forma eficiente, por ende, no van a tener claridad de lo que se enseña afectando en el momento de realizar las diferentes actividades académicas. Por otro lado, pero en menor proporción, las diferentes situaciones que se presentan en el aula de clase influyen en la formación personal de los estudiantes, ya que esta, pueden incitar a la violencia, al maltrato verbal como físico, a adquirir costumbres de que las dificultades se logran solucionar a través de la violencia o cualquier otro acto con el fin de no sentirse agredido. Siguiendo al análisis a las respuestas relacionadas con la convivencia escolar, nos adentramos hacia al pensamiento que tienen los estudiantes entre sí, es un tema que para ellos poco o nada importa, la percepción que se tienen depende de las actuaciones que cada uno tiene y de las situaciones en que se ven comprometidos, es decir, si ellos hacen parte de conductas antisociales y los demás los encubren o no son informados los tildan de ser buenos compañeros, pero al suceder lo contrario, son señalados de malos compañeros y pueden ser víctimas de maltrato verbal a través de algún insulto u ofensa. De la misma manera, se percibe según sus respuestas que hay poca relación general y se crean pequeños grupos según el afín o empatía que se tengan y de los beneficios que se puede obtener uno del otro.

En cuestión de género, las chicas son las que se encuentran en baja proporción en situaciones que alteran la convivencia en el aula de clase, sin embargo, son las que menos se relacionan

con los demás compañeros, por lo tanto, al realizar actividades grupales, ellas se asocian y trabajan generalmente con compañeros del mismo género, tal vez, son aisladas por los mismos compañeros, es decir, hay una carencia de entendimiento y colaboración entre compañeros y compañeras, provocando una inadecuada relación interpersonal lo cual implica invisibilidad de la mujer en las relaciones socios escolares. A su vez, las relaciones entre hombres y mujeres son menor, ya que en el contexto rural todavía se tacha en que la mujer es el sexo débil, sumisa, muestran siempre sensibilidad y debilidad ante acciones de convivencia y que se pueden ver reflejadas de manera moderada desde temprana edad y repercute en la edad escolar, en este caso en el inicio de la adolescencia y que estas adversidades no les permiten desarrollarse de la mejor manera tanto en el aula como en los diferentes escenarios sociales.. Es de destacar que, las niñas aprecian más los requisitos para una mejor convivencia escolar que los varones, a pesar de que ellas están en menor proporción en el grado sexto.

Sin embargo, las estrategias que en algún momento utiliza la Institución Educativa y por ende los docentes debe ir encaminada a la formación de buenos ciudadanos que contribuyan con su conducta, pensamiento y en el mismo sentir en la edificación de un modelo de vida más equitativo y humano, con aumento de posibilidades y con menos injusticia social; es de carácter urgente propiciar unas bases sólidas para una convivencia pacífica y armoniosa, a partir de una intromisión responsable dirigida en el aula de clases, que en definitiva va a ser el reflejo de los comportamientos de cada uno de ellos fuera de la institución educativa; sin duda, esa cantidad de interacciones que día a día se producen precisamente en las aulas de clases, pueden ser no más que el fiel reflejo de todas las anécdotas y experiencias que van absorbiendo y tal vez ajustadas por cada uno de sus actores en las diferentes zonas de donde provienen (estudiantes, maestros, padres de familias, entre otros), que al confluir generan nuevas perspectivas y muy variadas formas de asumir las diferentes situaciones que llegan a alterar la convivencia y que regresarán al punto de donde provienen para transformarlo negativa o positivamente según sean las cargas con las que aparezca en cada situación particular pero que a la postre terminará impactando la sociedad misma, a nuestra institución y a toda la comunidad educativa (Baldovino y Reyes, 2017, p. 8).

Por otro lado, al hablar del conflicto en las instituciones educativas, podemos mencionar que esta es una condición inherente al ser humano que se encuentra presente en toda organización

y las Instituciones Educativas independiente de su contexto y en especial el aula de clase no son la excepción. Además, el conflicto, es concebido como una situación donde se manifiesta una divergencia de intereses, necesidades, propósitos y objetivos, generando diversas manifestaciones.

Como le menciona Johnson (1972), citado por Cardozo y Cervera (2014): “Toda relación social contiene elementos de conflicto, desacuerdos e intereses opuestos. La escuela es una organización y como tal su funcionamiento no puede ser entendido sin considerar la significación del conflicto” Es así, que, por su naturaleza, el conflicto no es ajeno a las instituciones educativas. La escuela no es un lugar de encuentro donde se acoge, acepta y respeta al otro, sino que, por el contrario, es un espacio delimitado por un muro, sumado a otras características que deterioran la convivencia, en un panorama de conflictividad, indisciplina y violencia escolar, convirtiendo la vida escolar en incómoda para los miembros de la comunidad escolar y poco adecuada para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje (p. 21).

Entonces, el compromiso de educar nos convoca a enseñar a “aprender a vivir” a “vivir con otros y para otros” sabiendo y entendiendo que el conflicto hace referencia de una incompatibilidad entre comportamientos, diferencias, pensamientos y acciones para los que se necesita el uso de un sinnúmero de herramientas y estrategias que propicien identificar, caracterizar y señalar los orígenes y cuáles son las manifestaciones más relevantes de estos, obviamente a partir de las necesidades y realidades de los estudiantes desde una visión de cambio que garantice la convivencia pacífica al interior de las aulas de clase y, por tanto, de nuestra institución.

En las siguientes tablas transcribimos las respuestas obtenidas por parte de los educandos del grado sexto referente a una serie de interrogantes respecto al conflicto escolar.

Tabla 13.

Encuesta sobre conflicto escolar.

ENCUESTA SOBRE CONFLICTO ESCOLAR			
ESTUDIANTE	¿QUÉ ENTIENDE POR CONFLICTO ESCOLAR?	DESCRIBA UNA SITUACIÓN QUE HAYA PROVOCADO UN CONFLICTO EN EL AULA DE CLASE	¿CÓMO CREES QUE LOS PROFESORES DEBEN SOLUCIONAR LOS CONFLICTOS EN EL AULA DE CLASE?
1	Es cuando dos o más compañeros se chancean y terminan peleando	Pues cuando un compañero le robó un lapicero a otro y lo sapiaron, el otro compañero le reclamó y se empujaron	Pues ellos deben de hablarnos más y que no se la dejen montar
2	Cuando hay pelea y se sacan la abuela	Cuando un compañero hace una pregunta boba y los otros se burlan para hacerlo sentir mal y se dicen groserías	Pues haciendo cumplir lo que dicen, a veces dicen que los van a anotar en el libro de disciplina y no lo hacen, pues ellos siguen jodiendo
3	Pues cuando no dejan dictar clase y se la pasan molestando hasta que le sacan la piedra al profesor	La otra vez un compañero le tocó las nalgas a una compañera y ella le dijo porque no se las agarrás a tu mamá y lo siguió insultando	Ellos deben pararse en la raya y no permitir que molesten tanto en la clase, anotarlos y bajarles la nota
4	Es la provocación que un compañero le hace a otro para pelear	Un compañero le escondió el bolso en la caneca de la basura a otro y cuando se dio cuenta lo insultó y se pecharon y todo	Que dejen de regañarnos tanto y más bien nos hablen y nos hagan ver las cosas que está mal
5	Cuando los compañeros empiezan a insultarse o ponerse apodos y no se aguanta y terminan en pelea o insultando	Unas compañeras estaban hablando de unos estudiantes de otro curso y llegó otra y le dijo le voy a decir que están enamoradas y le contestaron usted no sea sapa metida y la otra le respondió idiotas pendejas	Los profesores no se ponen de acuerdo, unos nos regañan mucho, otros no dicen nada y dejan molestar y todo eso, las reglas deben ser igual para todos

Fuente: Elaboración propia.

Continuación tabla 13

6	Cuando se enganchan a pelear por cualquier bobada y no dejan que dicten las clases bien	Lo que siempre pasa es que se la viven dando calvetazos y a veces terminan pe.liando o diciéndose alguna grosería	Que si ban a bajar puntos en la materia por comportamiento que lo hagan a los que son y no a todos, que sean justos
7	Pues cuando hay peleas entre compañeros y no hay respeto y empiezan a molestar en clase	Una vez un compañero iba saliendo del salón y se chocó con otro que iba entrando entonces empezaron discutir y uno le pegó una trompá por la cara al otro	Deben darnos charlas para mejorar nuestro comportamiento y que no sea a toda hora clase y ya, que coloquen un video o algo para entretenernos más
8	Cuando no hay respeto por los compañeros y a veces que se roban las cosas	El otro día unos compañeros fueron al baño y uno salió primero y dejó encerrado al otro, cuando llegó sucio por que le tocó salir por debajo de la puerta los demás se burlaron y se puso a llorar	Deben mirar cómo hacen para mantener la disciplina en clase, eso hacen desorden y parece que no les importara
9	Cuando no hay comprensión y respeto y nos da rabia por que pasan cosas que nos afectan	Cuando llega el profesor a clase y encuentra molestando algunos o desorden y se sapean entre ellos, el profesor le rebaja entonces les da rabia y se dicen cosas	Pues al iniciar la clase siempre haya momentos de hablar, algunos consejos y que nos digan lo que estamos haciendo mal para mejorar
10	Cuando están jodiendo en clase y le hacen dar rabia a uno que provoca es metele la mano para que dejen de joder	A un compañero le robaron mil pesos que era para comer en el recreo, se puso rojo de la rabia y mentó la madre	Hay unos profesores que se la dejan montar y por eso siempre hay desorden
11	Es cuando hay problemas en el salón entre compañeros, se dicen malas palabras o se pelean	Una vez a un compañero le escondieron el bolso dentro de la caneca de la basura y nadie le decía dónde estaba y se puso muy molesto hasta llorar porque tenía dos mil pesos en un bolsillo del bolso para comer y pensaba que se lo habían robado	Hablando con todos los estudiantes, diciéndonos sobre las normas del colegio y anotando a los que molestan en clase o pelean y no regañarnos a todos por igual

Continuación tabla 13.

12	Cuando uno está quieto sin molestar y llega otro a molestarlo porque si, uno responde y no se la deja montar, ahí empieza el conflicto	Hay compañeros que pasean mucho dentro de la clase es a molestar, a decir cosas y no dejan prestar atención a la clase y ahí comienza el desorden	Pues deben llevar al libro de disciplina los que más joden o llamar a los papás, ahí si les da miedito
13	Cuando se molesta en clase y no dejan dictar clase los profesores nos regañan	Una vez salía del salón al baño y me tropecé con otro compañero, él me dijo no cabe marica y me empujó, yo le respondí igual y nos empujamos	Los profesores deben de poner orden en la clase, si algunos molestan pues anotarlos o hacer algo
14	Son las peleas o insultos que pasan en el salón	Algunos tienen la costumbre de amarrarle el bolso al que está adelante y ahí empiezan insultarse o decir cosas	Pues llamar a los papás de los que siempre están molestando y anotarlos en el libro de disciplina
15	Todo lo que afecta las clases	Cuando entre compañeros se prestan algo y no se lo devuelven, entonces se dicen que se lo va a robar y el otro le contesta que más rata es él y así empiezan a insultarse	Ellos deben hablar con los que siempre están peleando o haciendo algo que moleste en la clase y si no hacen caso pues anotarlos y eso
16	Pues cuando hay alguna cosa que no dejan dictar clase y eso	A veces cuando van varios al baño y se echan agua por la cara de chanza y llegan al salón y siguen molestando	Algunos nos dan consejos en cambio otros bajan en la nota, anotan en el libro y regañan, cosas así
17	Es cuando los compañeros no se respetan y no dejan dictar clase	Hay unos que se la pasan de puesto en puesto molestando y no dejan escuchar y uno les dice que se estén quietos y le responden no sea sapo y uno les contesta y ahí empieza la discusión	No hacen nada, dejan que los mismos molesten y que las clases sean puro desorden

Continuación tabla 13.

18	Es cuando hay problemas entre compañeros y que no dejan dictar bien la clase	En algunas ocasiones se hacen burla entre ellos, se colocan apodos y eso hace que en las clases no se aprenda	En veces los profesores nos llaman la atención, otras veces nos hablan y así
19	Cuando hay mucho desorden y no se presta atención al profesor	Cuando hay un chisme y la otra empieza a reclamar, entre las pegotas se dicen idiota o pendeja y nada más	Los profesores deberían darnos consejos más seguidos, ver algún video que nos enseñe a llevarnos mejor
20	Los problemas que pueden pasar en el salón	Algunos empiezan a jugar y como dicen juego de manos juego de marranos y así empiezan y terminan diciéndose alguna grosería	Pues ellos deben hacer alguna dinámica antes de clase y darnos algunas recomendaciones
21	Cuando no nos la llevamos tan bien con los demás compañeros y las clases no se dictan bien	Casi siempre hacen bolas de papel y se la tiran por la cabeza a otros, uno no se aguanta esa chanza o no está molestando con los otros y uno no se va a dejar	Los profesores deben poner orden cuando hay mucha recocha y desorden, en veces le dicen a los que molestan y ya, debería ser más estricto
22	Cuando uno le dice groserías a otro compañero y no se respeta	A veces cuando toca copiar del tablero el que está adelante no deja ver muy bien y los otros le dicen bajá esa cabeza, cabeza de choza o de puerco, eso molesta y le contesta con apodos a los otros	Deberían hacer otras cosas para motivarnos y no estar siempre dictando clase y eso
23	Pues es cuando no nos tratamos bien en clase o no nos portamos bien con algunos profesores	a pasado que cuando alguno saca papeles de la caneca para hacer las bolas y molestar en clase unos le echan la culpa a otros y ahí se forma el desorden	A los que joden mucho deberían de llamar a los papás y hablar con ellos o ponerles alguna sanción

Continuación tabla 13.

24	Es cuando hay discusión por algo y no nos ponemos de acuerdo	En veces hay alguno que empieza hacer ruido con la boca o a silbar para hacer reír o interrumpir la clase y otro le dice callate y contesta porque no venís vos y me callás a ver si sos capaz	Pues a los que molestan mucho deberías separarlos de puesto y si siguen anotarlos en el libro de disciplina y bajarles nota en la materia
25	Es cuando se colocan apodos y desorden en el salón de clase	Cuando se trabaja en grupo y el profesor sale del salón empiezan a hablar y molestar y no nos dejan trabajar	Deberían organizar actividades y estar más pendiente de los que siempre están molestando
26	Cuando no hay un buen comportamiento en clase y molestamos y no dejamos hacer clase	Pues pocas veces las pelaas (alumnas) se dicen cosas por algo, ellas se dicen idiota o algo así	Pues que hagan algo con los que siempre molestan, ellos regañan, pero no hacen caso y siguen, deberían ser más estrictos
27	Es cuando hay compañeros que son pelienceros y se la pasan buscando problema	Los más grandes abusan diciendo sobrenombres o empujan por algo y pues nos hacen sentir mal	Pues llevar a rectoría a los que más joden para que les llamen la atención y firmen algún compromiso de que deben mejorar
28	Pues cuando hay peleas o se dicen cosas	Pues hay unos que son agazapaos, joden a los demás y no les gusta que les hagan nada y cuando eso pasa son alzaos y dicen groserías	Deberían hacer algo para que dejen de molestar, algunos solo regañan y ya
29	Que se produce por falta de respeto y peleas	Cuando alguno se descuida y le roban el lápiz o lapicero y se acusan y se dicen cosas	Pues deberían llevarlos a rectoría y que les coloquen una sanción
30	Es cuando no hay un buen comportamiento, hacemos algo que no es debido	A veces se dicen cosas por molestar y luego terminan peliando o diciéndose cosas	Hablar con los que más molestan y decirles que van a llamar a los papás

Tabla 14.

Encuesta sobre conflicto escolar parte II

ESTUDIANTE	CUÁLES ESTUDIANTES CREE QUE SIEMPRE PRESENTAN SITUACIONES DE COMPORTAMIENTO INADECUADO	¿EN LA ZONA DONDE VIVES SE PRESENTAN CASOS DE CONFLICTO ENTRE AMIGOS, VECINOS, ETC?	¿USTED CREE QUE LAS SITUACIONES QUE VIVE EN LA CASA, EN LA VEREDA, CON LOS AMIGOS TIENEN QUE VER CON SU COMPORTAMIENTO?
1	E2, E4, E10, E11, E19, E22, E28, E34, E39, E40	Pocas, a veces son cosas de chismes no más	Algunas veces nos dejamos llevar por lo que vemos
2	E4, E10, E11, E15, E22, E34, E45	No se presenta mucho, a veces cuando vamos a jugar futbol que hay alguna discusión	No siempre, en la casa nos dicen que nos portemos bien y respetemos
3	E2, E4, E10, E11, E15, E22, E39	En veces los fines de semana cuando los grandes se emborrachan	A veces uno que es bobo y se deja llevar por lo que digan los otros
4	E2, E10, E11, E22, E34, E48, E50, E51	La otra vez, se pelearon unas viejas porque le dijeron que el marido estaba con otra vieja	Uno se acostumbra y hace lo mismo que los grandes
5	E10, E11, E22, E34, E45, E50, E51	Donde vivo no hay muchas peleas porque "la gente del monte" nos advirtieron	Mi papá nos dice que nos tenemos que defender y no nos la dejemos montar
6	E2, E10, E11, E19, E22, E39, E40, E48, E50	A veces la vecina nos regaña por que le hacemos desorden o le pegamos a la puerta con el balón y nos grita	En veces hacemos lo mismo que los compañeros, pero es por hacer recocha nada más
7	E4, E10, E11, E15, E19, E22, E34, E51	Muy pocas veces, cuando pasa es porque están borrachos	en veces, se arremeda lo que hacen los demás sin pensar que está mal
8	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E51	Pues hay un vecino que nos la tiene montada con mis hermanos, no nos deja jugar al lado de la casa	No siempre uno hace eso, somos pequeños y no entendemos que lo que hacemos esta mal

Fuente: Elaboración propia.

Continuación tabla 14.

9	E2, E4, E10, E11, E15, E19, E40	No se presentan peleas	No lo hacemos, en la casa mi mamá siempre nos dice que debemos portarnos bien
10	E10, E11, E22, E25, E31, E34, E50, E51	A veces hay discusión entre los mayores con algunos vecinos por algo del campo	Sí, porque si no la dejamos montar nos viven jodiendo a toda hora
11	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E48, E51	Si hay peleas, como hay un billar al lado de la casa entonces hay mucho borracho	Pues como uno está viendo todos los días cosas de peleas y borrachos pues creo que algo se nos pega
12	E10, E11, E22, E25, E28, E31, E34, E50, E51	Pues es más por chismes entre las mujeres que se crean enemistades	Entre las mujeres es más común lo de los chismes y cosas de esas
13	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E40	A veces cuando se juega en la calle y pierden pues hay discusión y se madrean unos con otros	Pues si uno se deja llevar por los demás hace cosas que no se deben
14	E2, E10, E11, E22, E25, E31, E34, E45, E48	Siempre nos la llevamos bien con los de la vereda, con la mayoría pues	Pues como vivimos bien, tenemos amigos, entonces tenemos buenas costumbres
15	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E40, E51	Pues como todo, en veces hay peleas de algunos vecinos y ya	Uno ve a los demás hacer cosas y piensa que está bien y las arremeda
16	E2, E4, E10, E11, E15, E31, E34, E45	En la vereda no la llevamos bien, no hay problemas	En veces en salón hacemos cosas, pero solo es por molestar no por costumbre
17	E2, E4, E10, E31, E40, E45, E48, E51	Entre los pelaos nos la llevamos bien, hay algunos que no se hablan o han tenido peleas	Yo creo que sí, que la forma como vemos a los papás o de la vereda nosotros lo hacemos
18	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E40	En veces se ven algunas peleas, pero por cosas de juego y entre las mujeres por chismes y egoísmo	En veces nos dejamos llevar por los demás y hacemos cosas que están mal

Continuación tabla 14.

19	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E40, E51	La otra vez si había peleas, sobre todo cuando se emborrachaban	Pues como queremos ser como los mayores entonces hacemos igual
20	E2, E10, E11, E22, E25, E31, E34, E40, E48, E50, E51	A veces se presentan algunas rencillas sobre todo cuando hay partidos o están tomando	Pues como dicen que no nos la dejemos montar, nos defendemos y hacemos eso
21	E4, E10, E11, E22, E25, E31, E34, E45, E48, E50, E51	No se presentan problemas, somos amigos y nos la llevamos bien	En la casa nos dicen que nos portemos bien, que no seamos groseros y esas cosas
22	E2, E10, E15, E25, E31, E34, E40, E45, E50	Si hay algunas peleas, chismes en algunos de la vereda	Pues uno se deja en veces llevar por lo que hacen las otras personas y hace lo mismo
23	E2, E4, E10, E11, E22, E34, E45, E48, E50	Hay unas viejas chismosas que buscan problemas a toda hora	Como dice mi papá que aprendamos a defendernos y que no nos la dejemos montar
24	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E40	Los fines de semana casi siempre pasa algo, peleas de borrachos o por algún chisme	Pues lo del chisme es como lo que una se acostumbra
25	E2, E4, E10, E11, E19, E22, E28, E39	Allá nos la llevamos bien con los vecinos	Pues por quedar bien con los amigos hacemos cosas malas
26	E2, E4, E10, E11, E22, E25, E50	Entre los pegotes nos la llevamos bien, pero uno ve que los más grandes no se la llevan tan bien	En veces hace uno cosas como los grandes, pues no nos la dejamos montar de otro
27	E2, E4, E10, E11, E19, E22, E28, E34, E39, E40	Allá es calmao, hay buenos amigos y jodemos y la pasamos bien	En la casa siempre nos dicen del comportamiento y el respeto con los compañeros
28	E2, E10, E11, E16, E22, E25, E34, E40, E51	Hay una que otra pelea o cosas así, la gente toma en fiestas, normal	Entre nosotras las pegotas pues nos damos más rabia o envidia y eso

Continuación tabla 14.

29	E2, E10, E11, E15, E22, E25, E34, E45, E50	Algunas veces hay peleas en alguna casa de vecinos o en la calle	En veces hacemos lo mismo que los mayores cuando están jugando o tomando y nos comportamos parecido
30	E2, E4, E10, E11, E22, E25, E50	Muy pocas veces por la vereda hay peleas o algo así	Nos comportamos más bien por tener amigos y sentirnos del grupo

El conflicto escolar se ha convertido en un problema social que no sólo afecta a las instituciones educativas, sino que hoy en día es parte de la agenda de diversos organismos estatales, tanto así que llegó a ser uno de los temas que favoreció la creación y ejecución de la Ley 1620 de 2013 que justamente busca la prevención y mitigación de esta situación. Es así que, el análisis nos ilustra una serie de aportes claros que beneficia el inicio de nuevas estrategias que logren aumentar un buen ambiente y reine la convivencia escolar con aportes positivos a la sociedad en general.

Las respuestas de nuestros estudiantes obtenidas en esta investigación permiten complementar e identificar diversos factores que posiblemente sean la consecuencia de las diversas conductas de cada uno de ellos, de igual forma, se presenta un indicio del efecto que provoca los diferentes tipos de conflictos en los procesos de enseñanza – aprendizaje y de los resultados obtenidos académicamente por parte de aquellos que se encuentran inmersos o catalogados como estudiantes con comportamientos inadecuados que perturban el ambiente escolar.

Este análisis nos lleva al planteamiento de que el conflicto es parte inherente de la convivencia en una sociedad o microsociedad tal como ocurre en la institución educativa, que es diversa, democrática e inclusiva. Lo que todos esperamos (y sano) es que no haya casos de conflicto de intereses, que aumente las expectativas y modalidades vinculares diferentes entre los estudiantes que conviven en la institución. Otra cosa diferente es la violencia escolar. Ésta es una manifestación extrema de convivencia disfuncional donde se vulneran los derechos de los involucrados en la situación. Estos perjuicios pueden ser por medio de acciones bruscas y que son evidentes a simple vista, pero también adoptan

modalidades muy difíciles de percibir. El hostigamiento escolar es una de las manifestaciones violentas de mayor realce y que se encuentra rezagada en su estudio a nivel nacional (Aristimuño y Noya, 2015, p. 4).

Entonces, al analizar los datos obtenidos en esta etapa de la investigación se puede denotar a simple vista que los estudiantes del grado sexto relacionan el conflicto escolar con situaciones de agravio ya sean físicas o verbales que llegan hasta emocionales como la exclusión social, parece ser, que estos comportamientos son tan rutinarios que poco a poco los van adoptando como suyos y sin querer son parte del ambiente de aula, para algunos pueden ser parte de la edad en que se encuentran o derivadas de la reacción emocional de un grupo de estudiantes, para otros es de poca relevancia, ya que, ellos omiten estas situaciones y tratan de no ser parte o le sacan el quite a dichos comportamientos, para el resto es de resistencia, es decir, es el diario vivir y que no tienen otra opción más que soportar estas circunstancias y en algunos momentos mantenerse alejados para lograr una tranquilidad y ser receptivos al proceso de aprendizaje, a su vez, que haya un clima de respeto y tolerancia anudado a climas de enseñanza adecuados. De igual forma, se evidencia una concordancia entre la respuesta dada por parte de los estudiantes al concepto de conflicto escolar y las categorías en que se han clasificado las diferentes situaciones comportamentales registradas a través del diario de campo en la observación no participante. Esta conceptualización es clara para los estudiantes, sin embargo, siguen realizando actos reprochables por los mismos compañeros. Llama la atención, que los estudiantes no ven en el conflicto escolar una opción de cambio o tal vez como un elemento necesario para la vida social, ya sea en la Institución Educativa, en la familia y en el entorno vivencial y que lo pueden aprovechar como el inicio de experiencias que los van formando a nivel personal y de esta forma van adquiriendo diversos tipos de aprendizaje que contribuyen al proceso de formación educativo.

Por otro lado, la narración que hacen los estudiantes acerca de los sucesos que generan conflicto dentro del aula de clase, indican que, el irrespeto, falta de tolerancia, las ofensas verbales, algunas agresiones físicas y conductas antisociales son el común denominador que se presentaron, a su vez, sobresale que estos actos antisociales la ejercen los estudiantes en su gran mayoría por no decir que todos, esto concuerda una vez más que lo que se vive en el aula de clase coincide en su totalidad con lo observado en los diferentes espacios vivenciados y registrados. Además, los estudiantes que frecuentan problemas de indisciplina y

convivencia pueden ejercer un poder negativo en el resto del curso ya que pueden incitar a la burla, al rechazo, al matoneo y cualquier otro tipo de situaciones que puedan provocar acoso verbal, psicológico, físico y aislamiento, así como lo manifiesta en su investigación Barragán (2016, p. 74).

Al adentrarnos en la percepción que tienen los estudiantes sobre el manejo que le dan los docentes al presentarse algún tipo de conflicto describen que estos no ejercen en su totalidad un manejo adecuado, eficiente y no se sienten amparados por ellos, al contrario, los profesores utilizan el castigo como forma de mantener el orden, sin embargo, son los mismos estudiantes que piden este tipo acciones para que haya momentos de tranquilidad y atención en el proceso de aprendizaje. Podríamos decir que, la forma de resolución de los conflictos en el aula de clase provoca incertidumbre, no hay un manejo asertivo por parte de algunos docentes, y la variación en las decisiones que se toman por parte de los docentes son una constante generalizada. El docente cuenta con pocas herramientas didácticas y pedagógicas como apoyo para mantener el buen clima escolar, esto hace ver, que escasea el dominio de grupo, que no hay acuerdos contundentes o pactos de convivencia respetados, en este sentido, el abordaje de la resolución de conflictos se ve y vive de manera casi intuitiva por parte de los maestros, y en una gran mayoría de casos solamente se ciñen a cumplir la enseñanza curricular y poco a la formación personal como parte integral del proceso educativo. La intervención de los maestros en el que proponen soluciones constructivas a los conflictos es bajo o le dedican pocos momentos a una comunicación asertiva. Aunque los docentes no son los únicos responsables de la resolución de los conflictos que se puedan presentar en el aula de clase entre los estudiantes, surge la necesidad de su pertinente intervención y gestión para reducir las consecuencias negativas, sobre todo en aquellos que de alguna forma sufren algún tipo de agresión. Por lo tanto, no podemos obviar la necesidad de reflexionar sobre la reacción de los maestros frente dichos conflictos, puesto que los maestros son el vehículo educativo en los centros escolares. Además, los estudiantes del grado sexto necesitan un acompañamiento oportuno con el fin de cambiar la mentalidad de que las situaciones adversas como las provocadas por los conflictos se solucionan con agresión u otro tipo de acciones que reprimen, castigan o sancionan a aquel o aquellos que turban o alteran la buena convivencia en el aula de clase; es necesario empezar a construir procesos que permitan utilizar el conflicto escolar como estrategias para entablar cambios y generen proyectos de

prevención apoyados o guiados por la Ley 1620 del 2013, donde esta intenta contribuir en el manejo adecuado de la problemática, brindando a las Instituciones Educativas la facultad de generar estrategias metodológicas acordes a sus necesidades y condiciones específicas. Entonces, los docentes tendrán la necesidad de crear o realizar actividades en contra de los conflictos escolares, entablar mayor comunicación con los estudiantes, estar más atentos a la convivencia escolar, a su vez, exigir una sana relación social entre todos.

Ahora, haciendo énfasis en la identificación de los estudiantes considerados como conflictivos por el grado sexto, podemos indicar primero que en un aula de clase siempre ha existido un grupo de estudiantes que sobresalen por su indisciplina y por alterar el ambiente escolar perjudicando los procesos de enseñanza aprendizaje, perturbando la tranquilidad del grupo, y posiblemente llegando a afectar emocionalmente a alguno de los miembros del grado sexto, ellos, en nuestro caso en su gran mayoría son los estudiantes (hombres) que hacen parte de este grupo y concuerda con la gran mayoría de investigaciones.

En la tabla 14, se recopila los nombres de los 17 estudiantes (14 hombres y 3 mujeres) que han sido de alguna forma señalados por sus compañeros (se codifica los nombres por protección a la identidad y con fines éticos) como grupo que se distingue por fomentar o promulgar una mal sana convivencia. Sin embargo, de la totalidad de los estudiantes reportados, hay una minoría que son señalados por casi todos los entrevistados, que sin lugar a dudas son los que descomponen el clima en el aula de clase, ellos son los estudiantes varones E2, E10, E11, E15, E22 y E50, de igual forma, las estudiantes E34 y E40 hacen parte de la minoría de estudiantes provocadoras del conflicto escolar. Podemos complementar este análisis indicando que, posiblemente como causa extrínseca se encuentra el espacio físico del aula de clase, ya que el salón de clase no presenta suficiente espacio para albergar la totalidad de estudiantes, por lo tanto, se genera constantemente ruidos, habladuría y otras situaciones entre compañeros que pueden ser factor detonante en los comportamientos de los estudiantes señalados y de todos en general.

Los estudiantes señalados tendrán una revisión académica a través de los informes periódicos y finales (boletines) del rendimiento académico durante el año escolar, de esta forma se verifica y se constata la relación que presenta el conflicto escolar con el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes del grado sexto y en el contexto rural.

Pasando a describir el análisis de las situaciones que se presentan en las zonas donde los estudiantes habitan normalmente y cómo es su influencia en el comportamiento de cada uno de ellos en la institución educativa, nos encontramos con descripciones o relatos que indican que se presentan diferentes tipos de acontecimientos por parte de los adultos y que de alguna u otra forma son vividos por los menores y en algunos casos son imitados al interior de las aulas de clase. De acuerdo con lo expresado por los informantes, con relación a los casos que suceden frecuentemente en las zonas donde viven se presentan acciones donde hay agresiones físicas y verbales a sus semejantes causadas por efectos del alcohol, disputas deportivas y diversas actitudes violentas fundamentalmente por el machismo. Además, hay acontecimientos producto de problemas de pareja ocasionado por envidias y chismes como lo mencionan en las descripciones.

Las acciones o situaciones anteriores han hecho mella en las conductas de los estudiantes, ellos manifiestan que claramente hay un efecto negativo en su comportamiento y que las vivencias negativas que sufren en los espacios donde habitan normalmente, ya sea en las viviendas o veredas, con los vecinos o amigos repercuten en su forma de actuar, es decir, la actitud que toman o emprenden durante las jornadas escolares son adoptadas de situaciones ya vividas, donde resalta el machismo, la fuerza, el poder e incluso modos de vida socio-económico.

El análisis de la encuesta evidencia que la mayoría de estudiantes presentan un comportamiento basado en situaciones vivenciales en sus hogares, en las relaciones que tienen con vecinos y demás personas que hacen parte de la zona donde viven. A su vez, se ven influenciados de cierta manera por sus compañeros de clase, actitud tomada como forma de sentirse parte de un grupo, este hallazgo constituye una alerta, la cual debe ser considerada a la hora de desarrollar estrategias para mitigar cualquier tipo de conflicto en el aula de clase. De igual forma, en muchas ocasiones el comportamiento de la población adulta que a su vez tiene repercusión en los niños, adolescentes y jóvenes son quienes en última instancia expresarán las conductas adquiridas en los espacios de convivencia social a los que tienen acceso como la familia, la escuela y la comunidad. A nivel de escuela las conductas adquiridas habrá de afectar seriamente la socialización con sus compañeros en un aula y en el centro escolar en general. Por tal razón se puede decir que la conducta no es más que el resultado de la interacción de la persona con la sociedad, conformada en primer lugar por la

familia, donde la convivencia en algunos casos puede ser complicada y hasta problemática (Hernández, 2011, p. 5).

Los resultados tanto de la convivencia y el conflicto escolar nos llevan al estudio de algunas teorías que dan soporte a los tipos de comportamientos manifestados en esta investigación, entonces, podemos indicar que, existen teorías sobre las causas para explicar el conflicto escolar. Unas se agrupan al vincular la agresión (física, verbal y emocional) como una pulsión o fuerza interna de las personas y otras al explicarla desde los factores externos originados en el medio ambiente.

Una de las teorías que hacen parte de las llamadas pulsión o fuerza interna es la de las teorías de los instintos, fueron las primeras que pretendieron explicar las causas de las respuestas agresivas. Sustentadas en un inicio desde un enfoque psicoanalítico por Sigmund Freud (1920), quien expone que la agresión “es un instinto destructivo y perturbador en la especie humana que requiere ser canalizado por estrategias no destructivas”; y Lorenz (1966) quien dice que “la agresión entre las especies es más un recurso de adaptación esencial para la supervivencia, para la defensa, para la alimentación” (Muñoz, 2017, p. 24).

Esta hipótesis ha sido criticada, ya que se ha logrado justificar que los diversos comportamientos agresivos presentan un sinnúmero de formas de ejecutarlos, expresarlos y manifestarlos. “Algunos actores expresan con mucha violencia, por el contrario, otros reprimen sus actos, el uso de armas es una opción para algunos, otros agreden con insultos y lanzando objetos, otros lastiman activamente, otros de manera pasiva”.

Por otro lado, se encuentra la teoría neurobiológica, esta teoría establece que la agresión se encuentra dentro del mismo individuo, pero el disímil radica que esta teoría considera aspectos biológicos fisiológicos que estimulan tales respuestas. Los fundamentos biológicos asocian las conductas de agresión con las zonas cerebrales o del sistema nervioso, esta contribuye en los impulsos emocionales y sobre las hormonas. Sin embargo, las respuestas agresivas se enfatizan principalmente en el funcionamiento del sistema nervioso autónomo, sistema hipotalámico y límbico, quienes se encuentran inmiscuidas activamente en las respuestas adaptativas como el miedo, la motivación y la agresión, entre otras (Chapi, 2012, p. 84).

Otra de las teorías que soporta el comportamiento humano y, en nuestro caso referente a los conflictos escolares se encuentra la teoría de la frustración – agresión abordada por Dollard,

Finalizando la década de los 40, Miller señalaba los efectos de mayor relevancia de la frustración producida por la conducta agresiva. Se afirma que cualquier acto agresivo es atribuido en última instancia a una frustración previa. La explicación a este supuesto es porque un estadio de frustración suele tener como efecto la aparición de un proceso de cólera en el individuo, que cuando alcanza un grado determinado puede producir algún tipo de agresión: directa o verbal. Por su parte, esta teoría afirma que, los hombres son más agresivos que las mujeres, además, que, si no hay una estimulación que altere el comportamiento, entonces, es poco probable que haya una aparición de un comportamiento que provoque algún tipo de conflicto (Teoría de la frustración, 2014).

Apelando a las condiciones externas o medio ambiente externo que pueden influenciar lo conductual en un individuo, en nuestro caso sobre estudiantes con edades entre los 11 y los 14 años nos encontramos también con una teoría que soporta nuestro estudio, que es la teoría del aprendizaje social, es una teoría donde afirma que, el ser humano, en especial los niños aprenden cuándo, cómo, y a quién agredir. Esta teoría nos dice que las observamos e imitamos, y sobre todo nos desenvolvemos en un medio social, en donde tendremos determinados estados mentales que facilitan o dificultan el aprendizaje. Es decir, que los individuos imitan el comportamiento de ciertos modelos influyentes dentro de su entorno, como son los padres, amigos, maestros, personajes de televisión, sin embargo, es más probable que el individuo imite la conducta modelada por personas del mismo sexo. Cabe resaltar, que los comportamientos imitados son de refuerzo (premiados o aludidos) y aquellos comportamientos negativos que son castigados (Herrera, Vega y Servín, 2015, p. 50).

Las anteriores teorías nos permiten deducir que los resultados obtenidos se soportan en gran medida en cada una de ellas, sobresaliendo la teoría del aprendizaje social, ya que muchos comportamientos de los estudiantes investigados y según la descripción o narración que ellos mismos hacen, sus comportamiento de una u otra forma como lo hemos mencionado con antelación influyen de forma positiva o negativa, ellos, tienen un espejo conductual muy marcado que tal vez se transmite de generación en generación que son sus padres y su entorno, frases como “mi papá es así y yo también”, “somos machos y no nos debemos dejar de otro”, “si me la montan, entonces yo respondo”, “cuando sea mayor voy a ser igual que mi hermano”, “yo no voy a ser como mi mamá” y mucha más; son sin lugar a duda el diario vivir de ciertos adolescentes que por su situación social, condiciones culturales y dificultades

de toda clase ven de alguna manera un refugio en la Institución Educativa y, es allí donde tienen la mayor determinación de expresarse con acciones positivas o negativas para liberarse de condiciones que los aquejan. Por lo tanto, es de gran importancia mantenernos alertas a cambios, reacciones, comportamientos por muy mínimo que sea con el fin de lograr mantener las condiciones de clima escolar de forma tal que la convivencia sea óptima para desarrollar procesos de enseñanza aprendizaje de acuerdo a unas exigencias y buscando una formación que permita alcanzar los objetivos propuestos, indiscutiblemente la educación rural y por ende los niños, niñas y jóvenes merecen las mejores condiciones educativas y que sean formados en igualdad de condiciones, de esta forma lograr contribuir a la calidad de vida de cada uno de ellos y estos sean forjadores de una sociedad más justa y en busca del progreso de la región y la construcción de una paz duradera para nuestros campesinos.

➤ **Relación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza – aprendizaje**

En nuestra investigación relacionamos el efecto que tiene el conflicto escolar con el proceso de enseñanza-aprendizaje, para tal fin, realizamos un análisis en aquellos estudiantes que han sido catalogados como conflictivos o alteradores de la buena convivencia escolar (señalados por sus compañeros en la encuesta) con el rendimiento académico, para lograrlo contrastamos el desempeño académico que tienen los estudiantes en las diferentes áreas del aprendizaje, para ello recurrimos a la revisión documental del sistema de evaluación, específicamente los criterios de valoración que se registran en los boletines académicos de cada periodo lectivo y el reporte académico final (Aprobado ó Reprobado) de los estudiantes mencionados en la encuesta. Lo anterior, con la finalidad de verificar, corroborar y analizar si los alumnos inmersos en las diferentes situaciones de baja convivencia escolar o algún tipo de conflicto en el aula de clase tienen calificaciones superior, alto, básico o bajo según la escala de medición de la Institución Educativa.

Como fundamento teórico, argumentamos basándonos en la investigación realizada por Meneses, Morillo, Navia y Grisales (2013), donde afirman en primera instancia que, el rendimiento académico es una medida de las habilidades cognitivas que se tienen y que esta es una forma de evaluar lo que una persona ha aprendido como causa de un proceso de instrucción o formación”, este aspecto centra la atención y la esperanza en el desempeño del estudiante. Es de aclarar que, existen una serie de factores fuertemente ligados al rendimiento

escolar, que pueden ser de orden social, cognitivo y emocional, y su co-dependencia afectan al estudiante. Entonces, decimos que, el bajo rendimiento se presenta cuando un niño no es capaz de alcanzar el nivel de rendimiento medio esperado para su edad y nivel pedagógico (p. 434).

La siguiente tabla presenta los resultados del desempeño escolar (rendimiento académico) de los diecisiete (17) estudiantes que han sido registrados como iniciadores o que se catalogan como estudiantes conflictivos o alteradores del clima escolar, cabe mencionar que la Institución Educativa establece las asignaturas básicas por la Ley General de Educación de Colombia: ciencias naturales, ciencias sociales, educación artística, educación ética, educación física, educación religiosa, humanidades (lengua castellana, idioma extranjero inglés), tecnología e informática y matemáticas. Es de resaltar que la Institución Educativa presenta un sistema de evaluación flexible, donde periódicamente se está evaluando al estudiantado y ofreciendo un sistema de recuperación durante los periodos académicos, es decir, si presenta una evaluación y su calificación es baja, el estudiante puede realizar nuevamente la evaluación con el fin de superar su dificultad académica. Además, el SIEE distribuye la nota de aprobación de cada área de aprendizaje en tres factores (evaluación, trabajos y axiológico), por lo tanto, la Institución Educativa cumple con las bases fundamentales de la educación como son “el saber saber, saber hacer, el saber ser y saber convivir”.

La escala valorativa impartida por la institución educativa basados en el sistema de evaluación escolar (SIEE) enmarcado en el decreto 1290 de 2009 dispone los siguientes niveles: Nivel bajo: 0.0-2.9; nivel básico: 3.0-3.7; nivel alto: 3.8-4.4 y nivel superior: 4.5-5.0.

Tabla 15.

Relación de áreas reprobadas por los estudiantes durante los cuatro periodos académicos.

ESTUDIANTE	RENDIMIENTO ACADÉMICO				
	ÁREAS REPROBADAS				
	PRIMER PERIODO	SEGUNDO PERIODO	TERCER PERIODO	CUARTO PERIODO	APROBACIÓN DE AÑO
E2	Cinco	Tres	Cuatro	Dos	Reprobado
E4	Cuatro	Cuatro	Cuatro	Dos	Reprobado
E10	Siete	Cinco	Cinco	Cuatro	Reprobado
E11	Cinco	Cinco	Cuatro	Tres	Reprobado
E15	Tres	Cuatro	Cuatro	Cuatro	Reprobado
E19	Dos	Dos	Dos	Una	Aprobado
E22	Seis	Seis	Cinco	Cinco	Reprobado
E25	Dos	Una	Dos	Dos	Aprobado
E28	Cuatro	Cuatro	Tres	Cuatro	Reprobado
E31	Dos	Dos	Dos	Una	Aprobado
E34	Cinco	Seis	Cuatro	Cinco	Reprobado
E39	Cinco	Cinco	Tres	Tres	Reprobado
E40	Cuatro	Cuatro	Cinco	Nueve	Reprobado
E45	Dos	Dos	Dos	Una	Aprobado
E48	Cuatro	Cinco	Tres	Cuatro	Reprobado
E50	Tres	Una	Dos	Una	Aprobado
E51	Tres	Cuatro	Cuatro	Tres	Reprobado

Fuente: Elaboración propia.

La tabla 15 nos muestra los resultados académicos de los estudiantes que hacen parte de aquellos con conductas indisciplinadas; es de gran preocupación que la mayoría de sus estudiantes, doce en total, hayan reprobado el año escolar, y según verificación en los registros académicos varios de ellos se encontraban en repitencia del grado sexto, entre los que se encuentran los estudiantes E10, E11, E22, estudiantes que se encuentran registrados en todas las encuestas como alteradores de la convivencia escolar y provocadores de algún tipo de conflicto en el aula de clase, por su parte, se encuentran la estudiante E34 (con dos años consecutivos de repitencia) y la estudiante E48 con repitencia y deserción escolar a partir del cuarto periodo, razón por la cual se registra el cuarto periodo con todas las áreas reprobadas. Es de resaltar que las constantes repitencias de grado son un causal inmediato de deserción escolar, éstas provocan extra edad, la cual determina una diferencia notable entre la edad del repetidor y sus compañeros, quien en ocasiones termina por abandonar la escuela, situación que coloca en alerta a la Institución Educativa.

Tras analizar los resultados obtenidos, se puede afirmar que hay una alta correlación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza – aprendizaje, los resultados han indicado que los estudiantes con mayor índice de conflicto escolar son los que tienen dificultad de aprendizaje y se ve reflejado en su desempeño académico bajo. Sin duda, una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje, lo constituye el rendimiento académico de los estudiantes, donde ellos no alcanzan el nivel de rendimiento básico que se espera para su edad y nivel de maduración. Por lo tanto, el bajo rendimiento académico en esta investigación se ha relacionado con actitudes negativas que asume el estudiante, que se caracteriza por mostrar comportamientos de indisciplina, conductas disruptivas, alta frecuencia de sanciones, conductas hostiles y agresivas con sus compañeros de clase. Además, con el incumplimiento de normas en el aula de clase que repercute considerablemente en los procesos de enseñanza aprendizaje en las diferentes áreas del saber. Para soportar nuestros resultados en relación con las bases teóricas de este estudio nos remitimos a la investigación realizada por Pérez-Fuentes y colaboradores (2015) donde de igual forma afirman que, toda persona que hace parte de conductas de intimidación o se encuentren inmersos en situaciones de violencia, ya sea como víctima o como agresor, tienden a presentar un rendimiento académico más bajo, además, infieren que esta relación no causal podría estar sustentada por el deterioro del clima escolar, causa de la incesante

repetición de eventos asociados a conflictos y agresiones en un espacio determinado, por lo que, tanto el rendimiento académico como el normal desarrollo moral y social de los educandos se verán obstaculizados. Este sería el modo en que la violencia/agresión/intimidación tiene un impacto, de manera indirecta, es decir, a través de la alteración del clima escolar, afectando negativamente sobre el aprendizaje y las habilidades que serían desarrolladas y/u optimizadas, a partir de un ambiente escolar normalizado (p. 75). De igual manera, suponemos que la capacidad de los estudiantes para responder a las exigencias educativas a pesar de la flexibilidad para aprobar el año escolar (se reprueba el año escolar con desempeño bajo desde dos áreas en adelante según el SIEE) puede ser causado por diferentes factores, unos de carácter endógeno (originados al interior o desde el estudiante) y otros de carácter externo, es decir, sucesos que se originan en el ambiente o contexto donde convive.

En definitiva, el rendimiento académico de un estudiante varía a razón de muchos factores, por ende, es muy complejo conocer con puntualidad que lo afecta. Para obtener resultados óptimos académicos se mezcla una serie de virtudes y cualidades como la actitud, el esfuerzo, la motivación, las expectativas de éxito y las habilidades cognitivas; así como algunos factores familiares, procesos académicos y características demográficas del estudiantado entre otros.

CAPÍTULO V.

DISCUSIÓN.

“El hombre nace humano, pero debe ganar condición de humanidad por medio de la educación”

Sabater.

La presente investigación se realiza en una institución educativa rural de carácter oficial, donde participan 30 estudiantes del grado sexto de la básica secundaria como informantes. Mencionamos que es una investigación de orden cualitativo con la descripción de eventos y la recapitulación de opiniones y sentimientos escuetos por parte de los estudiantes al plasmar lo concerniente al tema de estudio. Lo anterior, se logra aplicando los instrumentos de obtención de información como la observación no participante y la encuesta a través de un cuestionario con preguntas abiertas donde los participantes expresan de forma espontánea y sin presión todo lo relacionado a lo que se pretende investigar.

En primera instancia, mencionamos que el conflicto escolar es un tema demasiado complejo, que, a pesar de la simplicidad de algunos eventos negativos, muchos pasan desapercibido presentando una variedad de matices que lo hacen invaluable en su estudio. Darle una interpretación acertada a cada evento que sucede con nuestros educandos es escudriñar en lo más profundo de su ser, es rastrear cada huella hasta que nos conduzca a su génesis.

Los estudios sobre conflicto escolar en nuestro país se han enfocado en instituciones de carácter urbano, las pocas investigaciones que se tienen se realizan en ciudades capitales, supuestamente los niños, niñas y adolescentes en estas zonas del país se enfrentan a diferentes estados de mayor resonancia permeando su formación personal al igual que sus conductas, la cual son señaladas como conductas generadoras de alto impacto social, llegando a ser un problema de salud pública.

Lo anterior, permite dar un realce especial a esta investigación. La educación rural presenta una brecha muy amplia en todos sus aspectos, nuestros educandos exteriorizan dificultades más allá del olvido que se tiene en factores como económicos, culturales y otros por parte del Estado. La zona del país donde se ha realizado el estudio como muchas otras, presenta de cierta manera problemas sociales que de alguna forma arrastra de a poco a nuestros educandos vulnerando su formación personal.

Las observaciones que se registraron en el diario de campo evidencian diversidad de situaciones, unas con más repercusiones que otras, sin embargo, la gran mayoría han sido generadores de algún tipo de conflicto entre los estudiantes. Los agresores siempre lo han tomado como un juego o como forma de mostrar superioridad entre sus compañeros (algunos logran este cometido). Las interacciones que se producen al interior del aula de clase o en otros espacios de la I.E han facilitado caracterizar las acciones que obstaculizan la convivencia, entre ellas se encuentran las conductas disruptivas, este tipo de situaciones hace que el docente la mayor parte del tiempo de una clase lo utilice en llamar la atención del o los estudiantes no logrando el objetivo académico que se ha planteado. Además, estos actos desconcentran e indisponen a la mayoría de los estudiantes consiguiendo que algunos reaccionen de forma brusca con algunas ofensas, otros incitan a que se continúe alterando el clima escolar. Lo anterior, demuestra que el docente en estas situaciones pierde el control de la clase o no tiene criterios bien definidos que eviten que estas conductas se presenten constantemente, aunado a esto, el docente asume actitudes encaminados a llamar la atención por medio de regaños y en algunos momentos con expresiones coercitivas, hasta utilizar como método de impartir disciplina o recurso de imponer orden “el libro de disciplina” con el fin de que haya una disminución en la calificación de comportamiento en el boletín académico. Así mismo, no hay un conducto regular, las faltas son manejadas de forma subjetiva. Sin embargo, los estudiantes son poco temerosos de esta estrategia ortodoxa, por lo tanto, continúan haciendo de las suyas sin importar el tipo de sanción que les registren. Es necesario por parte de los docentes incentivar la mediación como herramienta de mitigar alteraciones de la convivencia donde el educando reciba una retroalimentación favorable que lo conduzca a moderar sus conductas, de esta forma conseguir el desarrollo armónico de las clases.

De igual forma, en el aula de clase se encuentran conductas indisciplinadas y antisociales, esta última afecta considerablemente al estudiante en su parte emocional, provocando conductas que retraen, sintiéndose achicopalados y poco participativos, temerosos de ser mofados, lo que inhibe poco a poco la facilidad de expresión, de actuar, hasta convertirlos en personas introvertidas y apartadas con un círculo social muy reducido.

A pesar que estos comportamientos son catalogados por los estudiantes como normal en su cotidianidad escolar, no deben ser tomados de la misma forma por parte de docentes y

directivos, esta puede conducir a acciones de mayor gravedad a medida que los educandos van escalando de grado escolar, o por el contrario, vaya disminuyendo, es un riesgo que las instituciones educativas no deben correr, siempre debe imperar estrategias o acciones destinados a una muy buena convivencia escolar coadyuvados por los padres de familia.

La libertad que presentan los estudiantes en otras zonas de la I.E permite registrar en el diario de campo que hay una “compinchería” o buena camaradería por parte de aquellos estudiantes que en el aula de clase hacen parte de conductas que desestabilizan el proceso de enseñanza, sin embargo, se presenta por parte de los mismos estudiantes conductas catalogadas como indisciplinadas y antisociales, provocando malestar no solamente en sus compañeros de grado, sino, en estudiantes de otros grados especialmente con los del grado séptimo que por tener similitud muchas veces en edad y estatura surgen algunos roles sobresaliendo los verbales por medio de apodos, chistes de mal gusto, burlas e inclusive insultos, estos sucesos se evidencian en los momentos que están en descanso o recreo, cuando algunos salen en momentos de clase para ir al baño (lo hacen de manera intencional y constante) y se encuentran con otros estudiantes. Los sucesos ocurren cuando no hay una supervisión constante por parte de los docentes, ya que la vigilancia o disciplina en tiempos de descanso se encuentra a cargo de un solo docente por semana, lo que es insuficiente para realizar un acompañamiento pertinente en esos momentos de esparcimiento y recreación de los estudiantes.

La edad, es un factor relevante en los comportamientos del ser humano, y en este caso en la vida escolar inicia el desarrollo de carácter de cada uno de los niños, niñas y adolescentes, es así que, cuando los estudiantes del grado sexto se encuentran aglomerados con estudiantes de mayor edad, es el caso en el transporte escolar, estos se sienten víctimas de sus propios comportamientos, pero, en algunos casos tratan de colocarse en posición de desafío y muestran una faceta de aumento de insultos con palabras fuertes ocasionando mayor conflicto. Sin lugar a duda, en esta edad escolar, los estudiantes necesitan la observación incesante por parte de los docentes donde se le esté indicando las formas de comportamiento y recalando a todo momento las normas de urbanidad, proporcionando herramientas para resolver las situaciones que estropean el amiguismo y compañerismo presentando los beneficios del buen vivir y el buen compartir con las demás personas, en especial con sus

pares, que al fin y al cabo, comparten momentos que marcan tanto positiva como negativamente la formación personal.

Es de resaltar, que las niñas se encuentran inmersas en menor proporción en cualquier situación de conflicto ya sea como agresoras o como víctimas, se aíslan de cualquier impase o de aquellos que son llamados por ellas mismas como revoltosos, peleones e insoportables. Sin embargo, ellas tienen una forma peculiar de afectar y ser sensibles en la parte emocional, cuando hay un suceso tanto la afectada como la agresora se aíslan socialmente por espacios de tiempo amplios, incluso podrían dejarse de dirigir la palabra, aunque, es muy notorio que las chicas buscan la facilidad de reparar mediante el diálogo u otras acciones hechos que pueden ser contraproducente para la convivencia. Las chicas buscan apoyo en los docentes para resolver algún altercado que se les presente a sabiendas que son muy subjetivos la forma en que le dan la opción de resolver el problema, sin embargo, no tienen a quien más acudir y se conforman con que el o la agresora reciba un llamado de atención u otro correctivo disciplinario.

Por otro lado, al hablar en el aspecto de la convivencia escolar, los estudiantes presentan un solo concepto o lo relacionan simplemente con los buenos comportamientos, es decir, en la obediencia que deben tener frente a unas normas o reglas que están predestinadas por la institución e incluso por cada docente, esto indica la poca información o la baja enseñanza que se realiza respecto al tema en cuestión. Se puede deducir, que la aplicabilidad de la ley 1620 del 2013 se encuentra plasmada en el manual de convivencia, pero no tiene una adecuada incidencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje, o por lo menos eso es lo que se refleja al indagar a los estudiantes. Algunos docentes realizan un discurso previo a las clases donde muy por encima hacen algunas sugerencias de los buenos modales y los valores, esto hace que, los estudiantes no se familiaricen con mantener un ambiente armónico, de respeto, ayuda y colaboración para mantener un grupo agradable y compañerismo y que a medida que crezcan vayan formando una fraternidad entre ellos.

Por otro lado, la información obtenida nos revela resultados importantes, permite inferir que hay una alta relación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes involucrados o que son señalados por los estudiantes como iniciadores o generadores de indisciplina, provocadores de alteración del clima escolar presentan repitencia de grado en varias oportunidades, además, esta investigación ha permitido conocer

que la relación entre conflicto escolar y rendimiento académico sucede con los estudiantes agresores, estos presentan dificultad cognitiva, procedimental y actitudinal, tres pilares fundamentales que garantizan la integralidad del estudiante como resultado final del proceso formativo; sin la presencia de estos no es posible alcanzar un clima favorable para el desarrollo de la clase, lo que lógicamente repercute en el rendimiento escolar (Lucas, Toscano y Peña, 2019, p. 66), sin embargo, aquellos que han sido víctimas de algún suceso negativo presentan calificaciones básicas o promedio limitándose a cumplir con los requisitos mínimos exigidos para superar los desempeños, las cuales se encuentran dentro del rango de la mayoría de estudiantes de la institución educativa. Lo anterior, difiere con otras investigaciones donde tanto agresor como agredidos presentan un bajo desempeño académico, pero, no es el caso de los estudiantes rurales de esta institución, a pesar de las dificultades sociales y que afectan emocionalmente a cada uno de ellos no han sucumbido en el fracaso escolar.

Como dice Chauv (2012), citado por Rojas (2015), la escuela es un campo de batalla, ya que los estudiantes no solo tienen que enfrentarse a sus compañeros de grado por ganarse un espacio representativo, sino, que hay una lucha interior haciendo alusión a los procesos biológicos que se enfrenta un adolescente, es ahí, que cada uno de ellos, tanto niños como niñas deben enfrentarse a procesos de identidad, carácter, autonomía, es decir, luchar por tener la mejor formación personal posible, esto por sí solo, causa una serie de incertidumbres desde temprana edad, y si a esto le añadimos que deben convivir parte del día con una gran cantidad de estudiantes con dificultades de toda índole, va a detonar conflictos que requieren de acciones por parte de docentes logrando mitigar las conductas hostiles conllevando al diálogo como estrategia fundamental en la reivindicación de un ambiente escolar agradable para todos aquellos estudiantes, no solo del grado sexto, sino, a la institución educativa en general (p. 93).

CAPÍTULO VI.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El conflicto escolar es un tema engorroso que de a poco está siendo parte tanto de las entidades educativas nacionales como de las propias instituciones educativas, ya que se encuentra en un aumento vertiginoso generando preocupación en las comunidades educativas desde la óptica de donde se mire.

El Ministerio de Educación Nacional ha implementado la Ley 1620 del 2013 con el fin de crear una ruta de atención en casos de violencia y mecanismos de prevención, protección, atención oportuna y acusación ante las autoridades pertinentes, de todos aquellos comportamientos que estén en contra de la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes dentro y fuera de la escuela. Esta ley es base fundamental en la elaboración de los manuales de convivencia que toda institución debe poseer, conocer, manejar y aplicar para el buen funcionamiento institucional.

La Educación rural, presenta una serie de situaciones de diversa naturaleza que es muy poco estudiado, entre las que se encuentra la “Relación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza aprendizaje”. La información obtenida en esta investigación nos ha permitido llegar a las siguientes conclusiones;

➤ Conclusiones.

Los estudiantes del grado sexto no presentan un clima de aula armónico, se caracteriza por una constante interrupción de los procesos formativos académicos por un grupo de adolescentes señalados por los compañeros como generadores de indisciplina. Además, la convivencia en diferentes momentos tanto en el aula de clase como en otros espacios de la institución educativa se vuelve hostil y poco agradable tanto para estudiantes como para los docentes. A su vez, se observa que la institución no presenta un protocolo adecuado para intervenir en situaciones de conflicto escolar a pesar de que en el manual de convivencia donde se estipula los tipos de faltas de acuerdo a su gravedad y dependiendo de la gravedad recibe un correctivo relacionado, sin embargo, los docentes lo hacen de forma subjetiva, inclusive se utiliza simplemente amonestaciones verbales con el fin de apaciguar los

percances que se presentan sin obtener resultados que logren destrabar la problemática en cuestión. Para una gran mayoría de los estudiantes estas situaciones son normales y las toman de tal forma que se han acostumbrado a ellas, lo que puede ocasionar afectaciones silenciosas tanto para el agresor como para el agredido, volviéndose de difícil detección por parte de los docentes, situación peligrosa que a medida que los adolescentes van creciendo toman lo negativo para su vida personal.

Por otro lado, las estudiantes mostraron poca implicación en situaciones de alteración de convivencia al igual que en las investigaciones que aportan a este estudio indicando que tanto en instituciones de zona urbana y rural las niñas en edades entre 11 a 13 años presentan un comportamiento moderado, cumplidoras de las normas institucionales y portadoras de actos que contribuyen a la solución de diversos conflictos que sucedan en el aula de clase.

Es necesario que haya una reflexión exhaustiva sobre todo lo que encierra el conflicto escolar como medio de enriquecimiento personal de cada uno de los estudiantes sin importar el grado de acción que presentan dentro del grado, con el fin de lograr descubrir el origen de las situaciones de conflicto y con ello lograr la intervención de forma pertinente por parte de los docentes.

Ahora, los procesos de enseñanza-aprendizaje se ven afectados considerablemente por las constantes interrupciones como son las conductas disruptivas, donde las más recurrentes son comentarios fuera de contexto, arrojar papeles, colocar apodos, provocar a otros, hacer ruidos y desorden en general según lo plasmado por los mismos estudiantes. Además, de este tipo de conducta, se encuentra las conductas antisociales que provoca rechazo, desmotivación y para algunos, sobre todo en las niñas inhibe la participación libre y espontánea en las clases ya que estas ocasionan burlas o abucheos cuando hay alguna equivocación, lo que repercute en los sentimientos y emociones de cada una de ellas, además, causa un desligue en la participación activa en la formación académica.

Al determinar el rendimiento académico en el aula de clase del grado sexto como resultado de los procesos de enseñanza-aprendizaje, estas reflejan que hay una alta relación entre el conflicto escolar y la parte académica, gran parte de los estudiantes involucrados de alguna forma en conflictos escolares presentan un bajo rendimiento académico, donde predomina una mínima o nula participación en actividades de clase propuestas por los docentes, baja responsabilidad en la elaboración de tareas, ninguna preparación de evaluaciones, en general,

incumplimiento de los deberes estudiantiles. Lo anterior, conlleva a la repitencia de año y en algunos casos a la deserción escolar.

Entonces, la presencia de diversos tipos de conflictos escolares supone un decremento del clima escolar, lo cual, impacta de forma negativa en el aprendizaje, y por extensión en el rendimiento académico de los discentes. Así, las dificultades para tener una relación armoniosa con sus compañeros por parte de todos aquellos inmersos en las problemáticas de aula de clase pueden llevar aparejadas dificultades académicas.

De igual manera, podemos indicar que a mayor grado de participación en acciones que provocan conflicto escolar, el rendimiento escolar evaluado constantemente es cada vez menor, ya que aquellos estudiantes no presentan una concentración o atención pertinente en la parte cognitiva.

A pesar, de realizar un riguroso análisis no podremos ser concluyentes sobre los efectos que ocasiona los conflictos escolares sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, en cambio, esta investigación nos abre un abanico de posibilidades para inferir a favor que existe una relación muy ligada entre el fenómeno del fracaso académico y el conflicto escolar.

Cabe resaltar que en la educación rural no hay un acompañamiento efectivo por parte de los padres de familia o acudientes, muchos no saben cual es el rendimiento académico que tienen sus hijos, no asisten en su mayoría a la entrega de boletines de información académica, por ende, el proceso académico presenta ciertas grietas que cada vez se van ampliando, esto crea desmotivación tanto para el estudiante como para el docente; Los padres de familia se excusan en que se encuentran ocupados en las labores del campo, otros por que viven en zonas alejadas, es decir, dejan todo el proceso formativo y educativo a la institución educativa y al libre albedrio del estudiante.

Como logro de esta investigación ha sido dar voz al estudiante rural y que las problemáticas sociales son una realidad que también los afectan de forma considerable, evidenciamos situaciones negativas que se encuentran ocultas y que no tiene un seguimiento idóneo por parte de la institución educativa, de alguna manera afecta en la formación como persona de los adolescentes y no poder desarrollarse libremente en su aspecto emocional, cognitivo y social. Por lo tanto, se logra comprender que la educación es una sola, sin importar, de que zonas del país sean nuestros estudiantes, la igualdad y la calidad debe imperar, los valores impartidos desde casa deben ser reforzados y pulidos en las aulas escolares. Nuestros niños,

niñas y adolescentes del campo colombiano merecen mejores oportunidades, crezcan en ambientes de paz y puedan formarse como personas constructoras de una mejor sociedad.

El desarrollo de la presente investigación “Relación entre el conflicto escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación básica”, ha dejado valiosos aprendizajes que son el resultado del proceso de análisis y reflexión, por lo tanto, es necesario crear una serie de recomendaciones y que este estudio sirva de instrumento en investigaciones futuras.

➤ **Recomendaciones.**

Como primera medida, la Institución Educativa Edmundo Velásquez debe velar por el bienestar psico-social de cada uno de sus estudiantes sin importar el género ni su edad, todos y cada uno de ellos tienen una gran importancia para lograr la misión institucional. Es necesario poseer como instrumento el manual de convivencia, actualmente llamado “pacto de convivencia”, que sea elaborado y concertado por la comunidad educativa, además, sea usado como medio de protocolo para llevar a cabo una mediación justa en beneficio de los estudiantes logrando mitigar la problemática de la convivencia escolar.

En segunda instancia, los docentes deben apropiarse de conocimiento y herramientas lúdico-pedagógicas como estrategia de enseñanza-aprendizaje, activando los procesos cognitivos, sociales y emocionales en cada uno de los estudiantes, de esta forma, crear ambientes que enriquezcan tanto la formación personal como la académica, por lo tanto, el educando encuentre en los docentes esa persona de fiar, que genere empatía, sea comprensivo, creativo, alegre, justo y afectivo; el estudiante responde mejor al ambiente de aprendizaje y se motiva progresivamente. De esta manera el estudiante ve en su profesor un guía, y no, como sucede en algunos casos, donde hay poca sinergia y no se convierte en un obstáculo en la formación de los educandos.

Como tercera medida, en lo posible el modelo pedagógico que debe abordar la Institución Educativa es el socio-constructivismo en el salón de clase, como estrategia para potencializar el incremento en el pensamiento social y como elemento fundamental en la resolución de conflictos encaminados a minimizar lo concerniente al conflicto escolar y todo lo que encierra esta problemática social. Es necesario transformar la mentalidad de los estudiantes, así como, generar canales de comunicación entre la comunidad educativa, de esta forma contribuir en el desarrollo social de la región y el país.

La cuarta recomendación, la Institución Educativa, debe buscar las estrategias necesarias para involucrar a los padres de familia en el proceso educativo, ellos deben estar al tanto de lo que sucede con sus hijos académica y comportamentalmente, no deben estar aislados de la formación que reciben los niños, niñas y adolescentes, las labores del campo e inclusive la poca o nula formación académica de muchos padres de familia no debe ser un obstáculo para realizar un acompañamiento y seguimiento real, acorde a la edad de los estudiantes. Es indiscutible que el estudiante se siente motivado cuando recibe el cariño y la alegría de sus padres cuando reciben con agrado lo bueno y lo no tan bueno en su quehacer estudiantil, reconforta que la tríada estudiante-padres-colegio sean uno solo, logrando sacudir lo nefasto de los conflictos escolares.

Como quinta medida, se debe ahondar en los contextos donde residen los estudiantes, involucrar a las familias, descubrir la percepción que tienen las familias sobre sus propios hijos, el poseer esta información desde un principio puede propiciar medidas de prevención de conflictos escolares, y sin lugar a duda, mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. El núcleo familiar, es indispensable en las mejoras de diferentes aspectos de la vida de todo ser humano, ya que esta, cumple la función de transmitir cultura, valores e ideales, desarrollando áreas afectivas y comportamentales, proporcionando éxito en la formación académica.

Como última recomendación, sería de alto valor para estudios similares conocer más a fondo cada uno de los estudiantes, tal vez, por medio de otros instrumentos de investigación, con la finalidad de detectar factores esenciales que permitan esclarecer con mayor precisión los motivos que lo llevan a tener esas manifestaciones de agresión tanto verbal como física, así eliminar las acciones violentas en la Institución Educativa y mejorar el rendimiento académico, no solo de los estudiantes con problemas sociales, sino, a todo el estudiantado en general. De este modo, haya una intervención en los dos aspectos que más deterioran el sistema educativo en la educación básica secundaria: el conflicto escolar y el rendimiento académico.

Finalmente, para futuras líneas de investigación sería relevante que este campo de investigación debe ser abordado desde otras perspectivas, realizar un seguimiento exhaustivo de las familias de procedencia de los estudiantes, el contexto donde habitan, conocer de

primera mano el círculo social tanto de los padres, hermanos, vecinos, etcétera. En lo posible tener un diálogo directo con todas las partes que de alguna forma están permeando la formación personal de los adolescentes, acercarnos más a la complejidad de la realidad se podrá obtener conclusiones menos parciales.

BIBLIOGRAFÍA.

- Abenza, A. (2015). *La Violencia Escolar en los Centros de Educación Secundaria de la Región de Murcia: La Voz del Alumnado*. Tesis. Universidad de Murcia, 1 – 334.
- Aguilar, T., y Ariza, J. (2015). *La Resolución de Conflictos Escolares desde los Derechos Humanos: El Gran Viaje en el Aula*. Tesis. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 1 – 77.
- Albaladejo, N. (2011). *Evaluación de la Violencia Escolar en Educación Infantil y Primaria*. Tesis. Universidad de Alicante, 1 – 318.
- Alonso, D. (2015). *Visión Positiva del Conflicto y Estrategias de Afrontamiento en Adolescentes*. Tesis. Universidad Complutense de Madrid, 1 – 93.
- Álvarez, E. (2015). *Violencia Escolar: Variables Predictivas en Adolescentes Gallegos*. Tesis. Universidad de Vigo, 1 – 355.
- Alzate, R. (s.f.). *Teoría del Conflicto*. Universidad Complutense de Madrid, 1 – 82.
- Andreu, J., Peña, M., Penado, M. (2013). Impulsividad cognitiva, conductual y no planificadora en adolescentes agresivos reactivos, proactivos y mixtos. *Anales de Psicología*, 29 (3), 734 – 740.
- Arana, C., Galeano, J. (2013). *Estrategias pedagógicas para disminuir la agresividad en los estudiantes de la Institución Educativa Raíces del Futuro del Municipio de Ibagué*. Tesis de Maestría. Universidad del Tolima, 1 - 76.
- Arias, L. (2009). Una mirada al fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica. *Educare*, XIII (1), 41 – 51.

- Aristimuño, A., y Noya, J. (2015). La convivencia escolar y el fenómeno del Bullying en la enseñanza secundaria de Uruguay. *Un estudio de caso. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio, REICE*, 7 (4), 1 – 30.
- Ayala, M. (2015). Violencia Escolar: Un Problema Complejo. *Ra Ximhai*, 11 (4), 493-509.
- Báez, A., y Pérez, J. (2014). *El método cualitativo de investigación desde la perspectiva de marketing: el caso de las universidades públicas de Madrid*. Tesis. Universidad Complutense de Madrid, 1 – 968.
- Baldovino, F., y Reyes, N. (2017). *Estrategias de resolución de conflictos en el aula para el reconocimiento de los derechos humanos (DDHH) en el marco de la enseñanza de las ciencias Sociales y competencias ciudadanas en estudiantes de quinto grado de primaria de instituciones educativas de la ciudad de Barranquilla*. Tesis. Universidad del Norte, 1 – 200.
- Barragán, J. (2016). *Relaciones de poder, conflicto y acoso escolar en el grado sexto del colegio El Porvenir IED*. Tesis. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 1 – 136.
- Bravo, I., y Herrera, L. (2011). Convivencia Escolar en Educación Primaria. Las Habilidades Sociales del Alumnado como Variable Moduladora. *DEDiCA, Revista de Educación y Humanidades*, 173 – 212.
- Bravo, M., Salvo, S., y Mieres, M. (2016). El clima social escolar en el logro de aprendizajes y el desarrollo integral, ¿cómo afecta a la salud mental de los niños y niñas? *Salud Pública de México*, 58 (6), 597 – 599.
- Bustamante, S., y García, S. (2015). *Resolución pacífica de conflictos*. Vitoria Gasteiz. Primera edición, 1 – 69.

- Caballero, M. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista de Paz y Conflictos*, N° 3, 154-169.
- Calderón, E. (2007). *Los programas de televisión y la agresión en los niños*. Tesis. Pontificia Universidad Católica del Perú, 1 – 50.
- Calderón, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*, N° 2, 60 – 81.
- Camacho, A. (2015). *Los Conflictos más Frecuentes en el Ámbito Escolar de la Institución Educativa Vallecitos del municipio de Valle de San Juan – Tolima*. Tesis. Universidad del Tolima, 1 – 133.
- Camacho, N., Ordoñez, J., Roncancio, M., y Vaca, P. (2017). Convivencia escolar y cotidianidad: una mirada desde la inteligencia emocional. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 11 (1), 24 – 47.
- Cardozo, I., y Cervera, C. (2014). *Conflicto en las aulas de las Instituciones Escolares*. Tesis. Universidad del Tolima, 1 – 77.
- Carrasco, M., y González, M. (2006). Aspectos Conceptuales de la Agresión: Definición y Modelos Explicativos. *Acción Psicológica*, 4 (2), 7-38.
- Carvajal, J., Figueroa, J., Navia, O., y Gordillo, M. (2017). *Significados del Conflicto Escolar en los Estudiantes del Grado Sexto de la Institución Educativa Indígena Chimborazo Sede Nueva Esperanza, Municipio Morales, Cauca*. Tesis. Universidad de Manizales, 1 – 120.
- Casal, R. (2013). *Estudio descriptivo acerca de los efectos del Bullying en el rendimiento académico*. Tesis. Universidad del Salvador, 1 – 89.

- Casas, J., Repullo, J., y Donado, J. (2013). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I). *Aten Primaria*, 31 (8), 527 – 538.
- Casas, S., Reinaga, H., Sierpe, L., Vanoli, V., Saldivia, C., y Prior, J. (s.f.). Clasificación y Resolución de Conflictos entre Aspectos. 1 - 5
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/21199/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Castillo, M. (2013). Manifestaciones de la Conducta de Agresión en el Contexto Universitario. *Escenarios*, 11 (1), 139-148.
- Castro, R. (2015). La Violencia Familiar y su Influencia en la Violencia Escolar (Bullying) Activa, Pasiva y Testigo en Alumnos de Secundaria. *ALTAmira Revista Academica*, 3 (11), 14 – 21.
- Castro, A., Marrugo, G., Gutiérrez, J., y Camacho, Y. (2015). La convivencia y la mediación de conflictos como estrategia pedagógica en la vida escolar. *Panorama Económico*, 22, 169 – 190.
- Ceballos, E., Correa, N., Correa, A., Rodríguez, J., Rodríguez, B., y Vega, A. (2012). La voz del alumnado en el conflicto escolar. *Revista de Educación*, N° 359, 1 – 17.
- Cerda, G., Salazar, Y., Guzmán, C., y Narváez, G. (2018). Impacto de la convivencia escolar sobre el rendimiento académico, desde la percepción de estudiantes con desarrollo típico y necesidades educativas especiales. *Propósitos y Representaciones*, 16 (1), 1 – 25.
- Cid H, P., Díaz, A., Pérez, M., Torruella, M., y Valderrama, M. (2008). Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar. *Ciencia y Enfermería*, XIV (2), 21-30.

- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15 (1), 80 – 93.
- Chaux, E. (2011). Múltiples Perspectivas Sobre un Problema Complejo: Comentarios Sobre Cinco Investigaciones en Violencia Escolar. *Psyche*, 20 (2), 79-86.
- Contini, E. (2015). Agresividad y habilidades sociales en la adolescencia. Una aproximación conceptual. *Psicodebate*, 15 (2), 31–54.
- Contini, E., Cohen, S., Coronel, C., y Mejail, S. (2012). Agresividad y Retraimiento en Adolescentes. *Ciencias Psicológicas*, VI (1), 17 – 28.
- Contreras, A. (2013). El fenómeno de bullying en Colombia. *Revista LOGOS Ciencia & Tecnología*, 4 (2), 100 – 114.
- Córdova, B. (2013). *La Disciplina Escolar y su Relación con el Aprendizaje en el Área de Historia, Geografía y Economía de los Alumnos del 4^{to} Años Secciones “A” y “B” de Educación Secundaria de la Institución Educativa “San Miguel” de Piura*. Tesis. Universidad de Piura, 1 – 253.
- Cortés, R. (2015). *Mediación Escolar en Colombia*. Tesis. Universidad Católica de Colombia, 1 – 85.
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14796/1/MEDIACI%C3%93N%20E%20SCOLAR%20EN%20COLOMBIA%20V10.pdf>
- Cortés, T., Rodríguez, A., y Velasco, A. (2016). *Estilos de Crianza y su Relación con los Comportamientos Agresivos que Afectan la Convivencia Escolar*. Tesis. Universidad Libre, 1 – 145.
- Da Silveira, D., Colomé, C., Heck, T., Da Silva, M., y Viero, V. (2015). Grupo Focal y Análisis de Contenido en Investigación Cualitativa. *Index Enferm*, 24 (1 – 2), 71 – 75.

- Del Barrio, C. (2014). Conflicto entre Escolares de Educación Secundaria y Visiones del Profesorado. *Revista de la Universidad Autónoma de Madrid (España)*, 303 – 318.
- Delgado, A., y Barón, E. (2012). *La Convivencia en la Escuela, Manejo del Conflicto de los Jóvenes con Edades entre los 12 y 15 Años*. Tesis. Universidad del Tolima, 1 – 55.
- De Sousa, L. (2009). Una Mirada Genérica de los Conflictos. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Universidad Autónoma de Barcelona. 1 – 3.
- De Terreros, M. (2006). Maltrato psicológico. *Cuad Med Forense*. 12 (43-44), 103 – 116.
- Díaz, M. (2011). El Conflicto: Información, resolución, fuentes y actividades. *Hekademos*, Año IV (8), 47 – 62.
- Domínguez, R., y García, S. (2003). *Introducción a la Teoría del Conflicto en las Organizaciones*. Servicio de Publicaciones de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid (España), 1 – 54.
- Elias, M. (2015). La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo. *Educare Electronic Journal*. 19 (2), 285 – 301.
- Eljach, S. (2011). *Violencia escolar en América Latina y el Caribe Superficie*. Unicef, 1 – 119.
- Espinoza, I., Ojeda, P., Pinillo, L., y Segura, S. (2010). *Convivencia Escolar en una Escuela Básica Municipal de la Reina. Conocimiento de su Manual de Convivencia: Un Estudio de Caso*. Tesis. Universidad Andrés Bello (Chile), 1 – 83.
- Esquivel, J., Jiménez, F., y Esquivel, J. (2009). La Relación entre Conflicto y Poder. *Revista Paz y Conflicto*, N° 2, 6 – 23.

- Estrada, C. (2011). Violencia en el Ámbito Escolar: Alerta Social. *Diálogos*, Año 5 (8), 7 – 17.
- Franco, Y., Herrera, K., y Rojas, M. (2013). *Los Niños y las Niñas Cuentan sus Experiencias de Participación*. Tesis. Universidad de Manizales, 1 – 195.
- Fuquen, M. (2003). Los Conflictos y las Formas Alternativas de Resolución. *Tabula Rasa*, N° 1, 265 – 278.
- Garaigordobil, M., y Meganto, C. (2016). Conducta antisocial en Adolescentes y Jóvenes: Prevalencia en el País Vasco y diferencias en función de variables Socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13 (2), 57 – 68.
- Garaigordobil, M. (2017). Conducta antisocial: conexión con bullying/cyberbullying y estrategias de resolución de conflictos. *Psychosocial Intervention*, 26, 47 – 54.
- García, A., y Martínez, J. (2002). Los Conflictos Escolares: Causas y Efectos sobre los Menores. *Revista Española de Educación Comparada*, 8, 175-204.
- Gómez, A. (2005). Violencia e Institución Educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10 (26), 693 – 718.
- González, R. (2017). *Estrategias para Abordar los Conflictos en el Aula de Clase*. Tesis. Universidad de Antioquia, 1 – 185.
- González, P., y Rojas, D. (2014). *Convivencia Escolar y Conflicto en el Aula: un Estudio Descriptivo sobre las Relaciones entre Jóvenes y Profesores de dos Liceos de Enseñanza Media*. Tesis. Universidad de Chile, 1 – 188.

- González, J., Núñez, J., Glez, S., y García, M. (2007). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9 (2), 271 – 289.
- Gutiérrez, F. (2015). Jóvenes, Cultura Escolar y Comunicación. *MAGIS, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 7 (15), 97-116.
- Henao, R., López, D., y Mosquera, E. (2014). *Narrativas de Jóvenes sobre los Sentidos de Convivencia Pacífica en la Escuela*. Tesis. Universidad de Manizales, 1 – 76.
- Herrera, J., Vega, J., y Servín, B. (2015). Conducta antisocial y pandillas: exploración de efectos del modelamiento conductual durante la infancia. *Investigación y Ciencia*. N° 66, 57 – 55.
- Hernández, A. (2011). *Causas que originan la conducta agresiva en el niño de educación primaria*. Tesis. Universidad Pedagógica Nacional, 1 – 83.
- Jociles, M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de Antropología*, 54 (1), 121 – 150.
- Lera, M. (2003). Las Relaciones Personales en los Centros Educativos, 1 – 4.
<http://www.psicoeducacion.eu/psicoeducacion/bullying/orientacion/relacionespersonales.pdf>.
- López, A. (2014). *Autoestima y conducta agresiva en jóvenes (Estudio realizado en Instituto Básico por Cooperativa de Mazatenango, Suchitepéquez)*. Tesis. Universidad Rafael Landívar. Guatemala, 1 - 98.
- López, C., Carvajal, C., Soto, M., y Urrea, P. (2013). Factores asociados a la convivencia escolar en adolescentes. *Educ.Educ*, 16 (3), 383-410.

- Loza, M. (2010). *Creencias docentes sobre conductas agresivas de los niños en la institución educativa de educación inicial en la ciudad de Lima*. Tesis. Universidad Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú, 1 – 106.
- Lucas, G., Toscano, D., y Peña, G. (2019). Convivencia y rendimiento escolar. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(2), 62 - 68.
- Llorent, V., y López, R. (2012). Estudio de las relaciones interpersonales en aulas con alumnos “diferentes”. *Campo Abierto*, 31 (2), 87-109.
- Martínez, A., Ruíz – Rico, G., Zurita, F., Chacón, R., Castro, M., y Cachón, J. (2017). Actividad física y conductas agresivas en adolescentes en régimen de acogimiento residencial. *Suma Psicológica*, 24, 135 –141.
- Martínez – Otero, V. (2005). Conflictividad Escolar y Fomento de la Convivencia. *Revista Iberoamericana de Educación*, N° 38, 33 – 52.
- Melo, F., Montaña, E., Mora, J., y Pavas, M. (2009). *Dinámica del conflicto en la Institución Educativa Nuestra Señora del Carmen, Corregimiento El Carmen Municipio de San Lorenzo – Nariño*. Tesis. Universidad de La Salle, Colombia, 1 – 198.
- Meneses, W., Morillo, S., Navia, G., y Grisales, M. (2013). Factores que afectan el rendimiento escolar en la institución educativa rural Las Mercedes desde la perspectiva de los actores institucionales. *Plumilla educativa*, 433 – 452.
- Mercado, A., y González, G. (2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos*. 11 (21), 196 – 221.
- Mina, L. Rangel, C. (2012). *El buen trato, estrategia para la sana convivencia entre la comunidad educativa IEPS. Informe de gestión, programa Trabajo Social*. Universidad de Cartagena, 1 – 70.

- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Ley de Convivencia Escolar*. <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322486.html>.
- Ministerio de Educación Nacional. (s.f.). *Decreto No. 1965 de septiembre 11 de 2013*. <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-336730.html>.
- Montes de Oca, N., y Machado, E. (2011). Estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior. *Humanidades Médicas*, 11 (3), 475 – 488.
- Mora, A. (2010). Aportes de Autores Clásicos y Contemporáneos a la Lectura del Conflicto Social. *Revista Trabajo Social*, N° 12, 91-117.
- Morcillo, B. (2012). *La Violencia Escolar y su Influencia sobre el Rendimiento Académico*. Tesis. Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), 1 – 43.
- Moreno, E. (2005). La violencia en las escuelas. *Educación*, 29 (2), 39 – 155.
- Moreno, J., Echavarría, K., Pardo, A., y Quiñonez Y. (2014). Funcionalidad Familiar, Conductas Internalizadas y Rendimiento Académico en un Grupo de Adolescentes de la Ciudad de Bogotá. *Psychologia: avances de la disciplina*, 8 (2), 37-46.
- Muñoz, C. (2017). *Modelo de gestión educativa para la prevención y resolución de conflictos escolares en el grado noveno de educación básica secundaria de la Institución Educativa Departamental Tecnológico de Madrid – Cundinamarca*. Tesis. Universidad Libre de Bogotá, 1 – 95.
- Ortega, R. (1998). *La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla*. Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras. Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. 1 – 262.

- Ortíz, A. (2014). *Mediación Docente ante Situaciones de Conflicto en la I.E Mariscal Robledo*. Tesis. Universidad de Antioquia, 1 – 180.
- Palomino, M., y Dagua, A. (2010). Los problemas de convivencia escolar: Percepciones, factores y abordajes en el aula. *Revista de Investigaciones UNAD*, 9 (2), 85 – 105.
- Paredes, L. (2016). *Convivencia Escolar y su Relación con el Aprendizaje*. Blog. <https://www.gob.mx/escuelalibredeacoso/articulos/convivencia-escolar-y-su-relacion-con-el-aprendizaje>.
- Pastén, L., Lobos, P., y Mosqueda, A. (2011). Comportamiento Agresivo en varones de 10 a 12 años, pertenecientes a Colegios de Valparaíso. *Ciencia y Enfermería*, XVII (2), 97 – 109.
- Penado, M. (2012). *Agresividad reactiva y proactiva en adolescentes: efecto de los factores individuales y socio-contextuales*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid., 1 – 293.
- Pérez, V., Amador, L., y Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción. SIPS. *Pedagogía Social*, 18, 99 – 114.
- Pérez, M., Álvarez, J., Molero, M., Gázquez, J., y López, M. (2015). Violencia Escolar y Rendimiento Académico (VERA): aplicación de realidad aumentada. *Eur. J. investig. health psycho. Educa*, 1 (2), 71-84.
- Pérez, E., y Gutiérrez, D. (2016). El Conflicto en las Instituciones Escolares. *Ra Ximhai*, 12 (3), 163 – 180.
- Pérez, C. (2016). *Propuesta para Gestionar los Conflictos Escolares y Promover el Liderazgo a partir del Conocimiento de la Inteligencia Emocional*. Tesis. Universidad Militar Nueva Granada, 1 – 165.

Portilla, M., Rojas, A., y Hernández, I. (2014). Investigación Cualitativa: Una Reflexión desde la Educación como Hecho Social. *Docencia, Investigación, Innovación*, Año 3, 3 (2), 86 – 100.

Proceso de enseñanza-aprendizaje. (s.f.). *Blog EcuRed*

https://www.ecured.cu/Proceso_de_ense%C3%B1anza-aprendizaje.

Puig, J. (s.f.). Conflictos Escolares: Una Oportunidad. *Cuadernos de Pedagogía*, N° 257, 58 – 65.

Quijano, S., y Ríos, M. (2015). *Agresividad en Adolescentes de Educación secundaria de una Institución Educativa Nacional. La Victoria – Chiclayo – 2014*. Tesis. Universidad Católica Santo Toribío de Mogrovejo. Chiclayo (Perú), 1 – 59.

Quiñones, J. (2005). La Transformación de la Cultura Escolar y las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación TIC. *V Congreso Internacional Virtual de Educación*, 1 – 13.

Ramos, E. (s.f.). *Teoría y Práctica del Conflicto Social y la Paz desde la Perspectiva Sociopráctica*. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid. España, 1 – 552.

Ramos, I., y Miranda, M. (2012). *Impacto de la Violencia y el Conflicto Armado y su Incidencia en el Aprendizaje y el Desarrollo Psicosocial de los Niños, Niñas y Adolescentes de la Institución Educativa Departamental de Guáimaro (Magdalena)*. Tesis. Corporación Universitaria de la Costa C.U.C, 1 – 109.

Reali, F., Aponte, M., Caicedo, J., y Martínez, J. (2013). Desarrollo lingüístico y agresividad indirecta en patrones atributivos de niños y jóvenes colombianos. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31 (1), 252-265.

- Redondo, J., y Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto – Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, N° 36, 173 – 192.
- Redondo, J., Rangel, K., y Luzardo, M. (2016). Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. *Revista Encuentros*, Universidad Autónoma del Caribe, 14 (01), 31-40.
- Redorta, J. (2011). *Cómo Analizar los Conflictos*. Editorial Paidós. Primera Edición en libro electrónico. Madrid (España), 1 – 30.
- Rekalde, I., Vizcarra, M., y Macazaga, A. (2014). La Observación como Estrategia de Investigación para Construir Contextos de Aprendizaje y Fomentar Procesos Participativos. *Educación XXI*, 17 (1), 201 – 220.
- Reynoso, H. (2018). *Clima escolar en estudiantes pertenecientes al grado sexto del Liceo de Cervantes Norte*. Tesis. Universidad de Externado de Colombia, 1 – 81.
- Riaño, E. (2013). *El Fenómeno del Bullying y su relación con la Violencia Intrafamiliar en Adolescentes del grado Sexto del Colegio Andrés Páez de Sotomayor de Bucaramanga*. Tesis. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 1 – 120.
- Rivera, R., y Cahuana, M., (2016). Family influence on antisocial behavior in adolescents from Arequipa, Peru. *Actualidades en Psicología*, 30 (120), 85-97.
- Rodríguez, A. (2015). Inteligencia emocional y conflicto escolar en estudiantes de Educación Básica Primaria. Una experiencia desde el contexto de aula. *Katharsis*. N° 19, 53-72.

- Rojas, M. (2015). *Eficacia del programa de mediación de conflictos, como forma de convivencia pacífica, para mitigar la violencia escolar en las instituciones educativas públicas de secundaria en Girardot, Cundinamarca – Colombia*. Tesis. Universidad Privada Norbert Wiener, 1 – 178.
- Ruiz, J. (s.f.). *Elementos para una Teoría del Conflicto. Primera parte: A Propósito del Conflicto*. Centro de Estudios de Opinión. Universidad de Antioquia, 1 – 28.
- Salinas, M., Posada, M., e Isaza, L. (s.f.). A Propósito del Conflicto Escolar. *Revista Educación y Pedagogía*, XIV (34), 245 – 265.
- Salgado, F. (2009). Representaciones Sociales acerca de la violencia escolar. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7 (3), 139 – 152.
- Sanabria, A., y Uribe, A. (2010). Factores psicosociales de riesgo asociados a conductas problemáticas en jóvenes infractores y no infractores. *Revista Diversitas – Perspectivas en Psicología*, 6 (2), 257 – 274.
- Sánchez, A., Moreira, V., y Mirón, L. (2011). Sexo, Género y Agresión. Análisis de la relación en una muestra de universitarios. *Boletín de Psicología*, N° 101, 35-50.
- Sánchez, M., y Chávez, W. (2011). Mediación Educativa como Estrategia para la Resolución de Conflictos en el Aula. *Revista Electrónica REDINE – UCLA*, 1 (2), 16 – 37.
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última Década*, N° 41, 153-178.
- Samper, P., Tur, A., Mestre, V., y Cortés, M. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8 (3), 431- 440.

- Silva, G. (2008). La Teoría del Conflicto: Un Marco Teórico Necesario. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, XI (22), 29 – 43.
- Soriano, A. (2009). Violencia y Conflicto: La Escuela como Espacio de Paz. *Profesorado*, 13 (1), 321 – 334.
- Teoría de la frustración. (2014). La teoría de la frustración de Bandura explicado en dos puntos de vista. Blog.
<http://elpsicoasesor.com/teoria-de-la-frustracion-albert-bandura/>.
- Torregrosa, M., Inglés, C., y García, J. (2011). El Comportamiento Agresivo Como Predictor del Autoconcepto: Estudio con una Muestra de Estudiantes Españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Psychosocial Intervention*, 20 (2), 1 – 13.
- Troncoso, C., y Amaya, A. (2017). Entrevista: guía práctica para la recolección de datos cualitativos en investigación de salud. *Rev. Fac. Med.*, 65 (2), 329 – 332.
- Vargas, I. (2016). Mirada de la comunidad educativa acerca del desempeño de directivas educativas: Algunas reflexiones. *Revista Electrónica Educare*, 21 (1), 34 – 41.
- Vinyamata, E. 2009. Comprender el conflicto y actuar educativamente. Aprender del conflicto. *Conflictología y educación. GRAÓ, de IRIF*, 9 – 27.
- Unicef. (s.f.). *Violencia Emocional*.
http://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/entrega_7-violencia_emocional.pdf
- Uribe, N. (2015). *La Convivencia Escolar desde la Perspectiva de la Resiliencia: Un Apoyo a la Gestión Educativa*. Tesis. Universidad Libre de Colombia, 1 – 110.

Valle, A., González, R., Cuevas, L., y Fernández, A. (2008). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*. N° 6, 53 – 68.

Vargas, I. (2016). Mirada de la comunidad educativa acerca del desempeño de directivas educativas: Algunas reflexiones. *Revista Electrónica Educare*, 21 (1), 34 – 41.

Zapata – Ros, M. (2015). Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del “conectivismo”. *Education in the Knowledge Society*, 16 (19), 69 – 102.

ANEXO A.**FORMATO DE REGISTRO OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE.**

Objetivo Específico: Realizar un seguimiento en los espacios señalados de la Institución Educativa a los estudiantes del grado sexto en su comportamiento.

FECHA:	
HORA INICIO:	HORA FINAL:
LUGAR DE LA OBSERVACIÓN:	
GRADO:	
DESCRIPCIÓN DEL CONFLICTO	ACCIÓN

ANEXO B.
ENCUESTA ABIERTA SOBRE CONVIVENCIA Y CONFLICTO
ESCOLAR

Objetivo Específico: Obtener información por parte de los estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Edmundo Velásquez sobre la convivencia y el conflicto escolar.

Nota: Esta encuesta es de tipo confidencial y no tendrá ninguna clase de consecuencia ni para usted ni para los compañeros que pueda mencionar en alguna pregunta.

Conteste de manera libre y espontánea las preguntas acá formuladas.

➤ **Convivencia Escolar.**

1. ¿Qué entiende por convivencia escolar?

2. Describe cómo es tu relación en el aula de clase

3. ¿Cómo crees que es el ambiente en tu salón de clase?

4. ¿Cuáles crees que sean las razones de una mala convivencia escolar?

5. ¿De qué forma se siente afectado por una mala convivencia escolar?

6. ¿Cómo es la convivencia en tu casa?

7. ¿Qué opinión crees que tienen tus compañeros de ti?

8. ¿Realizan actividades para mejorar la convivencia escolar?

9. Describa cómo es la relación estudiante – profesor

➤ **Conflicto Escolar.**

1. ¿Qué entiende por conflicto escolar?

2. Describa una situación que haya provocado un conflicto en el aula de clase

3. ¿Cómo crees que los profesores deben solucionar los conflictos en el aula de clase?

4. Cuáles estudiantes cree que siempre presentan situaciones de comportamiento inadecuado

5. ¿En la zona donde vives se presentan casos de conflicto entre amigos, vecinos, etc?

6. ¿Usted cree que las situaciones que viven en la casa, en la vereda, con los amigos tiene que ver en su comportamiento?

Gracias